

Familia y Diversidad sexual

FAMILIA Y DIVERSIDAD SEXUAL: PROCESO NARRATIVO CONVERSACIONAL
PARA LA ADAPTACIÓN Y CO-EVOLUCIÓN

Karol Stephany Arias González.

Lizzet Cristina Paitan Ávila.

Directora:

Rosa Elena Duque García

Asesora:

María Magdalena Pinto

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DIVISIÓN DE CIENCIAS DE LA SALUD

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA Y DE FAMILIA

Bogotá D.C. 02 de Marzo de 2017.

Tabla de contenido

Resumen.....	7
Abstract.....	8
Presentación	9
Introducción.....	14
Estados del arte.....	18
Estado del arte documental.....	19
“Se dice de mí”.....	21
Estado Del Arte Contextual.....	30
¡Desde el día!.....	30
¡La alegría de querer!	32
...La imagen.....	41
Análisis y discusión de los estados del arte	45
Sistema Teórico.....	54
Conversaciones entre la sexualidad diversa y psicología clínica	54
La narrativa conversacional de la sexualidad como proceso de Adaptación y Co-evolución.....	61
Conexiones entre psicología clínica e intervenciones comunitarias	72

Familia y Diversidad sexual

Método.....	79
Principios Operadores.....	80
Sistema Conceptual - Categorical del macro proyecto.....	80
Conceptos metodológicos de la investigación/intervención.....	83
Construcciones narrativas de diversidad sexual.....	87
Narrativas conversacionales para la adaptación y Co-evolución.	88
Construcciones sociales y su relación con Biopolítica.....	89
Escenarios narrativos - conversacionales	89
Contexto y participantes.....	90
Diseños.....	94
Neo-diseños	¡Error! Marcador no definido.
Escenario 1. Convocando a las familias	95
Escenario 2. Cartografía familiar - “Transitando por entornos familiares”	99
Escenario 3: Meta-relatos de la cartografía y memorias familiares	104
Escenario 4. Esculturas familiares – “El cuerpo narra una historia”	107
Modelización Sistémica.....	114
Resultados	125
Construcciones Narrativas de Diversidad Sexual.....	126
Relatos cristalizados de diversidad sexual.	127

Familia y Diversidad sexual

La memoria como herramientas del ingeniero de Bricolaje	133
Relatos Alternos de narrativas conversacionales de diversidad sexual..	136
Relatos de adaptación y co-evolución	138
Relatos cristalizados de adaptación y co-evolución.....	138
Memorias de adaptación y co-evolución.....	145
Relatos Alternos de narrativas conversacionales para la adaptación y co-evolución.	151
Construcciones Sociales de la sexualidad normativa y su Relación con la Biopolítica	156
Relatos cristalizados de sexualidad normativa y su relación con la biopolítica.	157
Memorias emergentes en las construcciones Biopolíticas.....	165
Autorreferencia.....	168
Memorias en el proceso autorreferencial	171
Relatos Alternos.....	174
Discusión	176
Historias de estigmatización de la diversidad sexual.....	178
Memorias: la metamorfosis de la sexualidad	191
La encarnación del ser desde la comprensión de la diversidad.....	199
Autorreferencia.....	203
La ingenuidad de la teoría en la experiencia de los sistemas vivos	203

Familia y Diversidad sexual

La memoria como puente entre el relato y el nacimiento del ser	206
La autorreferencia como camino al encuentro del ser	208
Conclusiones	216
Referencias	240

Lista de Tablas

Tabla 1. Escenarios conversacionales.....	96
Tabla 2. Escenarios Conversacionales.....	99
Tabla 3. Escenarios conversacionales.....	104
Tabla 4. Escenarios Conversacionales.....	107
Tabla 5. Modelización de la Investigación	117

Lista de Figuras

<i>Figura 1:</i> Sistema Conceptual-Categorial del Macro-proyecto “Historias y Narrativas de los Sistemas Humanos en diversidad de contextos”.....	83
<i>Figura 2:</i> Conceptos Metodológicos	86
<i>Figura 3:</i> Familiograma (F1). Representa la estructura e interacciones de la Familia 1.....	91
<i>Figura 4:</i> Familiograma (F2). Representa la estructura e interacciones de la Familia 2.....	93
<i>Figura 5:</i> Familiograma (F3). Representa la estructura e interacciones de la Familia 3.....	94

Familia y Diversidad sexual

Figura 6: Modelización 115

Resumen

La presente investigación-intervención buscó comprender las construcciones narrativo conversacionales de diversidad sexual para favorecer los procesos adaptativos y co-evolutivos emergentes en las familias con un miembro con sexualidad diversa; hace parte de los lineamientos propuestos por la Maestría de Psicología Clínica y de Familia de la Universidad Santo Tomás, sede Bogotá y está encuadrada en la línea investigativa Psicología, Familia y Sistemas Humanos, adscrita al macro proyecto Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos.

Se utilizó una metodología de tipo reflexiva propia de la Universidad, que permitió operar mediante la construcción de cuatro diseños de escenarios conversacionales, los cuales posibilitan la emergencia de las voces de los principales actores del fenómeno a investigar; para ello, la teoría Queer fue un eje transversal para comprender la diversidad y la importancia de lo político en la sexualidad; con respecto a los participantes, se contó con la presencia de tres familias; dos de estas, con un miembro con sexualidad diversa no normativa y una pareja heterosexual. Es así, como los hallazgos dieron cuenta de cómo se construye la relación de pareja, la parentalidad en la diversidad sexual no normativa, y la relación de las políticas públicas como organizadora de relatos y acciones conectadas a la sexualidad para posibilitar la construcción de un modelo de intervención clínica alterno.

Palabras Claves: Adaptación, Evolución, Familia y Diversidad

Abstract

This research-intervention looked for to understand the conversational narrative constructions of sexual diversity to favor emerging adaptive and co-evolutionary processes in families with a member with diverse sexuality; It is part of the guidelines proposed by the Master of Clinical Psychology and Family of the University of Santo Tomas, Bogotá and is framed in the research line of Psychology, Family and Human Systems attached to the project stories and family narratives in a variety of contexts.

The methodology was reflexive to own of University, that one allowed to made the construction of four designs of conversational scenarios, which enable that the mean actor to arise their voices about of investigate the phenomenon. For this purpose, the Queer theory was a transversal axis to understand the diversity and importance of politics in sexuality; With respect to the participants he participation of three families was attended; two of these had a member with no normative sexual diversity and one heterosexual couple. Thus, that the result realized about how is the couple building? And how is the parenting in not normative sexual diversity? , and the relationship of public policies as an organizer of stories and actions connected with sexuality to enable the construction of a model alternate clinical intervention.

Key words: Adaptation, Evolution, Family and Diversity.

Presentación

La presente investigación e intervención hizo parte de los lineamientos propuestos por la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia de la Universidad Santo Tomás, sede Bogotá, y está inscrita en la Línea de investigación Psicología, Familia y sistemas Humanos y el macroproyecto “Historias y narrativas en diversidad de contextos”. El fenómeno: Familia y Diversidad Sexual: procesos narrativos conversacionales para la adaptación y co-evolución emergentes en las familias con un miembro con sexualidad diversa.

El fenómeno estudiado, emergió después de realizar una indagación documental de los últimos cinco años (2014 - 2009) articulado con un estado del arte contextual, el cual permitió convocar las voces de los actores sociales relevantes en el fenómeno de investigación e intervención. Teniendo en cuenta lo anterior, se evidenció que el género es una construcción socio-cultural que se asigna como “femenino o masculino” y que esta construcción se da en el intercambio narrativo de las personas de esta forma se instauran roles respecto a cómo ser hombre y cómo ser mujer en la sociedad, lo que se ha enmarcado en un sustrato biológico; generando procesos rígidos en relación a las múltiples posibilidades que pueden ser una expresión de lo humano.

En este sentido, se observó que las personas sexualmente diversas, tienden a atravesar por situaciones difíciles relacionadas con manifestaciones de discriminación a la hora de establecer relaciones en diferentes contextos tales como: laboral, educativo, político, médico, religioso, generalizando una estigmatización social; cabe resaltar, que estas situaciones se agudizan desde

Familia y Diversidad sexual

los entornos familiares dado que, se dificulta la adaptación y co-evolución del sistema familiar y de la persona con diversidad sexual no normativa.

De este modo, la pertinencia de la presente investigación/intervención, está en la posibilidad de favorecer procesos adaptativos y coevolutivos en los que se co-construyan distinciones en relación a la identidad sexual y de género, para que sea posible el reconocimiento de otras formas de ser hombre y ser mujer, y no sea simplemente el etiquetar y dar características específicas a los seres humanos en relación a la sexualidad definida desde lo biológico y corporal; en este sentido, la teoría queer, busca ampliar las posibilidades de “ser y estar” en la diversidad; es así, como desde el enfoque sistémico constructivista, construccionista y complejo se entienden los fenómenos como la interacción entre diversos actores donde emerge la construcción de posibilidades en la flexibilidad y recursividad para comprender al ser humano en su sentido y significado del ser, su lugar y funcionamiento en la dinámica natural.

Además, cabe mencionar que es relevante mostrar que esta investigación e intervención permite convocar al encuentro de posturas tras-disciplinares en los dominios social, cultural, antropológico, político y filosófico, para el abordaje del presente fenómeno enriqueciendo las comprensiones que se ven conectadas a las dinámicas relacionales en los seres humanos inmersos en diversos contextos.

Por otra parte, cabe mencionar que las familias que participaron en la presente investigación/intervención se convocaron inicialmente en la IPS de la Universidad Santo Tomás, sin embargo, en respuesta a la ecología de los sistemas, se flexibilizó dicho contexto para ser

Familia y Diversidad sexual

ampliado a los contextos familiares; o sea, que gran parte de los escenarios fueron realizados en el domicilio de cada familia. Lo anterior, emerge en el desarrollo de la investigación y se encuentra sustentado en aportes teóricos que permite la construcción de puentes entre la psicología clínica y la psicológica comunitaria.

Siguiendo estos planteamientos se estructuró, la siguiente investigación e intervención, de la siguiente manera:

Capítulo 1: Está conformado por el estado del arte documental y el estado del arte testimonial. El estado del arte documental contiene una revisión de investigaciones científicas realizadas en el período comprendido entre los años 2009 al 2014, por tanto reúne diversas posturas u orientaciones que se encuentran relacionadas con el fenómeno a investigar en el desarrollo del presente ejercicio de indagación, con el fin de encontrar las tendencias de investigación en torno a: diversidad sexual, familia con un miembro con sexualidad diversa, procesos adaptativos y coevolutivo, construcciones narrativas sobre diversidad y teoría Queer.

Entre tanto, en el estado del arte testimonial se convocan las voces de los actores sociales relacionadas con el fenómeno a investigar, ya que sus historias narradas están conectadas con situaciones de violencia de pareja, esto da una mirada eco-sistémica y compleja acerca del fenómeno estudiado. Dentro de este capítulo se encuentra el desarrollo de los diseños en cuatro escenarios conversacionales los cuales son contextos de interacción donde las acciones tienen un sentido particular y son intencionales y funcionales al mismo tiempo (Estupiñán, 2012); y el análisis de contenido para el que se utilizaron sistemas categoriales propuestos por Estupiñán,

Familia y Diversidad sexual

González y Serna (2006): historias, acontecimientos, experiencia y memoria y como propuesta de las investigadoras interventoras se incluyen los relatos alternos.

Capítulo 2: Contiene el sistema teórico el cual está relacionado con las posturas paradigmáticas y epistemológicas, adscritas a la propuesta sistémico, construccionista, constructivista, compleja que permiten el abordaje y la comprensión de teorías explicativas en torno al fenómeno de estudio; favoreciendo las conexiones de autores de diferentes posturas, de tal manera, que se posibiliten discusiones y confrontaciones que amplían el conocimiento y la práctica clínica de dicho fenómeno.

Capítulo 3: Metodología, define los lineamientos bajo los cuales se orientó y desarrolló el presente trabajo, adicionalmente contiene la descripción de los contextos, los participantes, el procedimiento, los instrumentos de diseño en los que se registró y sistematizó la información, las categorías de análisis que contienen el sistemas conceptual categorial, los focos de estudio y las categorías emergentes que son elementos novedosos que surgen en el desarrollo de la indagación documental y testimonial que incluyen aspectos que no comprenden las categorías de análisis ya establecidas por las investigadoras.

Capítulo 4: Resultados, en este capítulo se muestra la articulación entre los hallazgos encontrados en la revisión de investigaciones científicas de los últimos cinco años (2009 al 2014), el sistema teórico y los resultados de los escenarios conversacionales.

Capítulo 5: Discusión, plantea los aportes de la investigación/intervención conectados al fenómeno clínico mediante una interpretación confrontativa, cuyo principal objetivo es:

Familia y Diversidad sexual

identificar los puntos de convergencias, divergencias, complementariedad y novedad entre las voces de los actores e investigaciones científicas recientes.

Capítulo 6: Conclusiones, contienen las comprensiones construidas frente al fenómeno, las implicaciones para la psicoterapia, la psicología clínica y para la línea de investigación, así como los aportes para el proceso de formación de las investigadoras/interventoras y las familias participantes.

Introducción

La diversidad sexual es un tema de relevancia que ha tenido transformaciones históricas importantes que van desde la represión absoluta respondiendo a intereses políticos y sociales, hasta la actualidad, donde se está impulsando la igualdad y equidad entre grupos con sexualidad diversa logrando mayor activismo y visibilidad a partir de la participación ciudadana y el reconocimiento de los derechos humanos (Abuquerque, 2009 y Viteri, Serrano, Vidal-Ortiz, 2009).

De este modo, para la presente investigación e intervención el problema abordado es la construcción de relatos entorno a la diversidad sexual, que pueden llegar a posibilitar narraciones dominantes configuradas en historias, las cuales responden a lógicas heteronormativas que generan rigidez, imposibilitando bifurcaciones que favorezcan la co-evolución y adaptación de las familias y las personas que la conforman. De acuerdo con anterior, se puede observar que esta problemática emerge en diversos contexto de interacción social, político, escolar, médico, religioso y laboral; dentro de los cuales priman las categorías normativas impuestas que excluyen, clasifican y discriminan otras formas posibles de vivir la sexualidad y el género en la sociedad.

En este sentido, resulta pertinente co-construir nuevos contextos que favorezcan la diversidad desde diferentes dominios social y humano, donde puedan tejerse proceso de cambio alrededor de las emergencias, posibilitando lo novedoso, de tal manera que se reconfiguren y actualicen relatos alternos, entendidos estos como, la articulación de los relatos en una interacción que

Familia y Diversidad sexual

posibilita la co-construcción de nuevos significados y sentidos a la experiencia vivida y narrada (Estupiñán et. al. 2006).

Si bien esta investigación partió de la pregunta por la pauta violenta en pareja los resultados de los estados del arte mostraron que la violencia asociada a la sexualidad estaba sustentada en construcciones histórico culturales atravesadas por la heteronormatividad que no solo se ponían en juego en la realidad de las parejas heterosexuales, sino que contribuían a la construcción de un panorama social en el que es posible la exclusión, la discriminación y el ejercicio de poder para invisibilizar, controlar o eliminar lo diferente y lo diverso. En este sentido, las narrativas encontradas en el estado del arte testimonial llamaron la atención sobre los modos en que se organizan las relaciones familiares y de pareja una vez emerge la diversidad sexual como problema.

La diversidad así, apareció como un problema que sostiene las relaciones de violencia dadas unas *características* de género, sexo y sexualidad es decir, históricamente, ser mujer u homosexual, son condiciones significadas de manera deficitaria y problematizadas como rasgos de inferioridad social que pueden llevar a la discriminación o su invisibilización por vía de la violencia. La teoría Queer emergió en el estado del arte documental como una alternativa para diversificar las apuestas de la psicología clínica y favorecer un panorama teórico y técnico capaz de deconstruir los imperativos heteronormativos que sostienen la violencia y la discriminación de estas condiciones.

Familia y Diversidad sexual

Por lo anterior, el fenómeno estudiado en esta investigación e intervención se constituye como la construcción de narrativas conversacionales de diversidad sexual para el favorecimiento de los procesos adaptativos y co-evolutivos, emergentes en las relaciones con la familia con un miembro con sexualidad diversa, a la luz de la teoría queer. Como fue mencionado en la presentación dicho fenómeno surge en la interacción entre diversos actores, donde emerge la construcción de posibilidad en la flexibilidad y recursividad para comprender al ser humano en su sentido y significado del ser y estar, su lugar y funcionamiento en la dinámica natural.

Para dar cuenta de lo anterior, el objetivo general es: Comprender las construcciones narrativo conversacionales de diversidad sexual a luz de la teoría queer para favorecer los procesos adaptativos y co-evolutivos emergentes en la relación de familias con un miembro con sexualidad diversa.

Con respecto a los objetivos específicos se contemplaron los siguientes:

a) Explorar las construcciones narrativo conversacionales de diversidad sexual emergentes en familias con un miembro con sexualidad diversa no normativa; b) Generar procesos narrativo conversacionales que favorezcan la emergencia de memorias y relatos alternos en relación con la adaptación y coevolución en familias con sexualidad diversa y c) Favorecer la auto-organización de las familias y las investigadoras/interventoras a través de los aportes de las comprensiones de la teoría queer.

De los anteriores objetivos se deriva la siguiente hipótesis: a) Las narrativas conversacionales en familias con un miembro con sexualidad diversa no normativa pueden

Familia y Diversidad sexual

interferir en los procesos de adaptación y co-evolución dada una configuración cultural y social que responde a la rigidez en la construcción de sexo, género, sexualidad y diversidad. Los aportes de la teoría queer pueden ser un recurso para flexibilizar las narraciones dominantes a través de la deconstrucción de los referentes heteronormativos que cristalizan historias de imposibilidad y para co-construir relatos alternos a través de la emergencia de memorias que van más allá de los estereotipos de género y que a su vez, favorecen la auto-organización de las familias y las investigadoras/interventoras.

En este orden de ideas, la pregunta de investigación acordada es: ¿Cómo emergen y se comprenden a la luz de la teoría Queer, las construcciones narrativo conversacionales en la relación entre familias con un miembro con sexualidad diversa y las investigadoras/interventoras para favorecer procesos adaptivos y coevolutivos?

Estados del arte

El estado del arte permite un acercamiento teórico y vivencial con el fenómeno a investigar; en este sentido, se comprenden las investigaciones científicas de los últimos cinco años conectadas a las voces de los autores, lo cual permite una mirada compleja de las emergencias del fenómeno. De igual manera, los estados del arte pueden favorecer un giro tanto teórico como metodológico para así responder a las necesidades contextuales de los fenómenos humanos.

Así las cosas, el siguiente capítulo está conformado por el estado del arte documental y el estado del arte contextual. El estado del arte documental contiene una revisión de investigaciones científicas realizadas en el período comprendido entre los años 2009 al 2014, por tanto reúne diversas posturas u orientaciones que se encuentran relacionadas con el fenómeno de estudio en la presente investigación intervención, el cual inicialmente giraba en torno a: pauta violenta, teoría queer y reconfiguración del vínculo y fue transformándose en la medida que la voces de los autores favorecieron la emergencia de nuevos focos de interés.

Posteriormente, se elaboró un estado del arte contextual en el cual se convocaron las voces de los actores sociales relacionadas con el fenómeno a investigar, ya que sus historias narradas están conectadas con situaciones de violencia de pareja, lo que da una mirada eco-sistémica y compleja respecto al avance de la Investigación e intervención. Para esto, se desarrollaron tres escenarios conversacionales¹ que fueron analizados a partir de los sistemas de significación

¹ Escenarios conversacionales: son un contexto de interacción donde las acciones tienen un sentido particular y son intencionales y funcionales al mismo tiempo (Estupiñán, 2012).

Familia y Diversidad sexual

propuestos por Hernández (2006): epistemes, mitos/creencias y desde la narrativa, el dominio pragmático Estupiñán (2006).

A partir de los resultados del estado del arte documental y contextual, se concluyó que las voces de los actores convergen en su gran mayoría con los resultados de investigaciones científicas cuando se trata de pauta violenta de pareja, donde prevalecen el mantenimiento de los roles de género, diadas relacionales y cultura patriarcal. Por tanto, estos elementos se constituyen en factores sociales que imposibilitan las relaciones armónicas, procesos adaptativos y co-evolutivos; en particular, en los sistemas familiares con un miembro con sexualidad diversa. Esto da cuenta de que existen un gran número de investigaciones que responden a la pregunta de investigación inicial, de igual forma, se evidencia que se han planteado diversas estrategias interventivas desde diferentes enfoques de la psicología con resultados exitosos. Con base en estas reflexiones se origina este nuevo foco de interés “proceso narrativo conversacionales para adaptación y co-evolución en familias con un miembro con sexualidad diversa”

Estado del arte documental

En el siguiente apartado se encontrará una revisión documental bajo los siguientes dominios de indagación: de orden teórico, orden investigativo y técnico, terapéutico e interventivo (Estupiñán y González, 2008), de los últimos cinco años (2009- 2014) relacionados con el fenómeno a investigar, enmarcado en los tres focos de estudio propuestos inicialmente: Violencia de pareja, Teoría Queer-Deconstrucción de género y Reconfiguración generativa del vínculo.

Familia y Diversidad sexual

De esta manera, el dominio de orden teórico, comprende las hipótesis, los constructos teóricos y los conceptos utilizados para explicar fenómenos clínicos o psicopatológicos, además, de la intervención en sí misma del fenómeno en estudio. Desde este punto de vista, se encontró que el foco investigativo más estudiado es el de pauta violenta en parejas heterosexuales, donde priman hipótesis que giran en torno a las relaciones de poder y sumisión asignadas al género (Prada y Medina, 2012), culturas patriarcales (Gracia, Herrera, Lila y Fuente, 2010 y Expósito, 2011) violencia transgeneracional (Ordoñez y González, 2011); de igual forma, los estudios demuestran que existe la tendencia a darle relevancia a la violencia física, mientras que la violencia psicológica queda invisibilizada (Blázquez, Moreno y García, 2012).

Con respecto a la teoría Queer, ha sido estudiada desde perspectivas teóricas relacionadas con la filosofía, la sociología y las bellas artes, donde se destacan conceptos como heteronormatividad, rol de género, deconstrucción de género, sexualidad, identidad, normatividad y antinormatividad (Pelayo 2011), diversidad sexual (Briceño 2011) y transgénero (Martínez 2010).

Por otro lado, el orden investigativo da cuenta de las experiencias y los datos cualitativos y cuantitativos, el cómo y desde dónde se concibe y se interviene los fenómenos, evaluando las implicaciones del proceso. Con respecto a este orden, se encontró un estudio realizado por la Organización Mundial de la salud (OMS) el cual describe los índices de violencia física y sexual en países Latinoamericanos, destacándose Perú y Brasil, con porcentajes de 34.2% y 14.8% respectivamente. Por su parte, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) 2010, citada por el Congreso de República (2010) en Colombia, el 37% de las mujeres casadas o

Familia y Diversidad sexual

unidas con una pareja, alguna vez han sido víctimas de agresiones físicas por parte de sus compañeros.

Siguiendo este orden, lo técnico/terapéutico e interventivo, comprenden los modelos técnicos de intervención, consultoría y terapia que contribuyeron al desarrollo de investigaciones y describieron de forma analítica los procedimientos y aportes metodológicos y técnicos implementados por las escuelas o movimientos de psicología clínica u otro tipo de intervención social. En este sentido, las investigaciones estuvieron enfocadas desde la psicología sistémica en las que se resaltan abordajes desde un apego sano (Zapiain, Ortiz y Gómez 2012) y nuevas formas de vinculación relacionadas con la diversidad en el ejercicio de ser pareja (De Lucca, González y Martínez 2010).

“Se dice de mí”. A continuación se profundizará en cada uno de los focos investigativos mencionados anteriormente, para dar cuenta de las indagaciones teóricas e investigativas realizadas al respecto de los focos planteados:

En relación a la pauta violenta de pareja se encontró que fue uno de los focos más estudiado; al respecto, se indagaron 15 investigaciones en relación a este eje, de las cuales nueve de ellas fueron realizados en España, cuatro en Colombia y dos más en países Latinoamericanos. Así mismo, se encontró que la psicología desde el enfoque sistémico y conductual es la disciplina que más abordó este tema. En estas investigaciones prevaleció el uso de métodos investigativos de tipo cuantitativo, correlacional y descriptivo, y convergen en conceptos como las relaciones de poder/sumisión, equidad de género y política inclusión social para la mujer.

Familia y Diversidad sexual

En estos estudios se encontró que la violencia de pareja está definida como la fuerza o poder que ejerce una persona sobre la otra en contra de su voluntad y puede obligarla a realizar actos que vayan en contra de sus principios. Esta violencia se puede presentar de varias formas: social, psicológica, verbal, física, económica, sexual, entre otras (Expósito, 2011).

Además, Narváez (2012); González y Guzmán (2011); Blázquez, Moreno y García (2012); Moral, López, Díaz y Cifuentes (2011) convergen en proponer que la pauta violenta de pareja está influenciada por las construcciones de género directamente relacionadas con la cultura patriarcal, en la que se ven involucradas tanto la persona abusada como el abusador. Así mismo, en estas investigaciones se evidenció que existen sistemas sociales que influyen en la generación de pautas violenta de pareja, como lo son el sistema autoritario y de género; en el sistema autoritario, los abusadores buscan justificar sus actos e intimidan y amenazan a la persona abusada. En el estudio realizado por Expósito (2011), se evidencia que la conducta del maltratador ha apelado a la existencia de patologías o una infancia marcada por experiencias de malos tratos; el ejercicio del poder tiene efectos como uso de violencia para conseguir un fin y redefinir las relaciones en una situación de desigualdad, este artículo está enunciado desde el enfoque conductista. Por su parte, Valor-Segura, Expósito y Moya, (2010) asocian la violencia de pareja con las emociones, proponiendo que la mujer expresa “emociones no poderosas” como culpa, tristeza o miedo y los hombres expresan “emociones poderosas” como furia o desprecio.

Por otro lado, Guerrero y García (2010) y Cabrera, Quesada y Romero (2011) encontraron que la mayoría de las familias que presentaban pauta violenta y recibieron terapia sistémica, lograron transformar bajos estados de ánimo y generaron cambios en la dinámica familiar.

Familia y Diversidad sexual

Además, mencionan que dichos cambios están relacionados con hábitos, roles y comunicación asertiva y agregan que cuando se presenta comunicación patológica entre los miembros se generan alteraciones comportamentales, como aislamiento social, retraimiento de los hijos, dificultades académicas, entre otras. De esta manera, concuerdan con Ordoñez y González (2012) en que los niños expuestos a la violencia en la familia presentan más conductas agresivas y antisociales (conductas externalizantes) y más conductas de inhibición y miedo (conductas internalizantes) que los niños que no sufren tal exposición.

En estas investigaciones se argumenta, que cuando se presenta una pauta violenta de pareja y no se da un tratamiento e intervención oportuna, podría emerger una situación problemática que tiende a aumentar su severidad con el tiempo y está caracterizada por una secuencia de interacciones de hechos relacionales que afectan a los dos miembros de la pareja, en esta interacción cada uno asume un rol específico (González y Guzmán 2011); es decir, que en las relaciones de pareja que presentan pauta violenta inciden significativamente las interacciones de poder-sumisión, las cuales están influenciadas por las construcciones sociales y culturales de los conceptos asignados a género.

Lo anterior, dio cuenta que la mayoría de investigaciones cuyo fenómeno a tratar es la pauta violenta de pareja coincidieron con la existencia de una gran influencia de las construcciones sociales de género como elemento posibilitador de dicha problemática, donde prevalecen relaciones de poder-sumisión, machismo-feminismo; y, que generalmente es el hombre quien asume la condición de autoridad y fortaleza; mientras que, la mujer representa la víctima, la pasividad y se muestra como el sexo débil. Por tanto, predomina una cultura patriarcal, lo que

Familia y Diversidad sexual

confirmó la hipótesis inicial de este planteamiento. De este modo, surgió la necesidad de crear una propuesta que permita de-construir o reconstruir estos presupuestos, explorando nuevas estrategias comprensivas e interventivas del fenómeno que involucraron miradas transdisciplinarias; lo que posibilitó comprensiones ecosistémicas y complejas del fenómeno de estudio y favoreció la emergencia del siguiente eje de indagación denominado “teoría queer.”

La teoría queer se ha definido como una propuesta desde lo político, social y cultural que busca hacer un análisis de las categorías normativas que se han impuesto socialmente relacionados con la sexualidad y el género, excluyendo, clasificando y discriminando a minorías sexuales que no cumplen con los parámetros establecidos (Fonseca y Quintero, 2009). Es decir, esta teoría busca acoger lo que socialmente ha sido excluido, crear políticas incluyentes, darle dignidad a la vida de estas minorías, disminuyendo cualquier acto de violencia y rechazo social (Viteri, Serrano, Vidal-Ortiz, 2009).

En consonancia con lo anterior, Ambrosy (2012), menciona que la sociedad ha impulsado un interés por la igualdad y la equidad entre grupos de distintas denominaciones y pertenecientes a minorías, logrando mayor activismo y visibilidad a partir de la participación ciudadana. Así mismo, otros investigadores (Abuquerque, 2009 y Viteri, Serrano, Vidal-Ortiz, 2009) evidenciaron que existe un aumento de organizaciones activistas que han impulsado el reconocimiento de derechos a identidades diversas, a la conformación de nuevas formas de ser familia, de vivir la sexualidad y el género en la sociedad.

Familia y Diversidad sexual

Por su parte, Sierra (2009) menciona que la teoría queer concibe la identidad sexual como un aspecto cambiante, transitivo y autónomo, que se opone a toda forma de clasificación de orientación sexual o de género, dado que la identidad sexual se construye en los contextos y prácticas particulares, lo que permite una continua transformación de la misma. En este sentido, Ambrosy (2012) y Briceño (2012), señalan que para hacer investigación queer uno de los primeros pasos es revisar la propia postura sobre la sexualidad, la genitalidad, la orientación sexual, la identidad sexual y la expresión sexual. De igual manera, considera que el método más apropiado para investigar con base en la teoría queer es de tipo cualitativo, dado que permite la profundidad de la temática y busca comprender las voces de los actores en su contexto natural.

Por otro lado, en la indagación investigativa de género se observó una tendencia significativa de profundizar dicho fenómeno desde un enfoque médico-psiquiátrico, cuyo paradigma concibe la transexualidad o las identidades transgénero como un Trastorno de Identidad Sexual. En este sentido, Martínez-Guzmán (2010) encontró que existe una polémica entre el paradigma médico-psiquiátrico y la teoría queer; dado que, por un lado la perspectiva médico psiquiátrica considera esta condición como algo anormal basado en las categorías normativas que al marcar la diferencia, excluyen a estas personas.

Por su parte, la propuesta queer comprende la diversidad sexual como una condición en la que el sujeto tiene derecho de elegir libremente y por tanto, su objetivo radica en la inclusión sociopolítica de las minorías sexuales. No obstante, los resultados de esta investigación proponen el reto de comprender las identidades, no desde una perspectiva patologicista, ni

Familia y Diversidad sexual

homogeneizante; sino, desde una nueva forma de conocimiento donde se tenga en cuenta las voces de los protagonistas sociales y las coyunturas sociopolíticas.

En esta línea, se pudo evidenciar que el mayor número de estudios realizados sobre teoría queer están enmarcados desde disciplinas humanistas tales como la antropología y la sociología, destacándose investigaciones como las de Albuquerque (2009) quien encontró que no necesariamente existe un vínculo entre la biología sexual y la identidad de género. Lo que concuerda con la teoría queer, al de-construir la existencia de la relación sexo-género.

Así mismo, Viteri, Serrano y Vidal-Ortiz (2009), realizan un estado del arte en el que confrontan la teoría queer como práctica política de contestación y resistencia a las políticas de identidad, especialmente a lo relacionado con la reivindicación del “orgullo gay”. Igualmente, Viteri (2009), realizó un ensayo con base en la exploración de lo queer en el relato de un activista guayaquileño, encontrando que es significativo someter a las nuevas identidades a diálogos inter-identitarios y permitir que se liberen e incluyan. Este mapeo permite reconocer las formas de nombrar y nombrarnos para identificar cómo se socializa, internaliza y se diferencia entre género y sexualidades.

Adicionalmente, dentro de las investigaciones revisadas se encontró desde una perspectiva jurídica el estudio realizado por Pulecio (2010) y Briceño (2012), el cual menciona que hay una carencia desde lo jurídico para atender casos de parejas homosexuales, dado que la mayoría de los profesionales desconocen aspectos socioculturales de la realidad de esta población, lo que está conectado con una discontinuidad, exclusión, silenciamiento y opresión a las personas

Familia y Diversidad sexual

homosexuales. Así mismo, estos autores realizan una crítica a las teorías feministas, las cuales estructuran un performance que lleva a las mujeres a actuar como tal, imponiéndole una categoría que busca generar una representatividad política y en muchas situaciones traspasa los límites, desconociendo otras identidades sexuales.

Por su parte, desde la psicología no se encontraron estudios en los últimos cinco años relacionados con teoría queer, a pesar del impacto social y la posible estrategia interventiva que se encuentra inmersa en esta. Igualmente se encontró que Colombia ha sido uno de los países Latinoamericanos que más han indagado el tema, junto con España y que el mayor número de investigaciones son de tipo analítico-reflexivo.

A partir del paradigma sistémico, en investigaciones como las de Angulo, Moreno y Mortilla, (2009) y Loinza y Echeburúa (2012) se encontró que es relevante comprender las dinámicas vinculares que circulan en la psicoterapia, puesto que, los consultantes y el terapeuta son observadores y sujetos en interacción, creadores y productores de un ecosistema particular, denominado “sistema terapéutico” en el que se posibilita la construcción de nuevas realidades mediante procesos conversacionales y reflexivos orientados por una visión estratégica que sirve para guiar a terapeutas y consultantes a comprender el proceso y los indicadores de cambio.

Mientras que, en investigaciones realizadas desde el psicoanálisis a propósito de los vínculos, los autores Vanegas, (2011) y Eiguer, (2008) comprenden la construcción del vínculo desde la primera relación de amor que se construye con la madre y es definida como relación objetal en la que no es posible definir el uno sin el otro, afirmando que esta relación da sentido y significado

Familia y Diversidad sexual

al contexto en el que se construyen las relaciones; en este juego relacional, el niño al constituir una pareja entra en dinámicas de poder y lucha, entonces, los autores infieren que cuando hay presencia de celos y mensajes paradójico dentro de la pareja, el self se ve amenazado y forja el establecimiento de triangulaciones, en las que el tercero, es el hijo o hija, en este sentido, los autores comprenden que en los procesos interventivos se deben realizar abordajes teniendo en cuenta las construcciones vinculares intra-subjetivas, inter-subjetivas y tran-subjetivas e indican que cuando se recurre a la terapia conjunta se posibilita la formación de identificaciones y modos de relacionarse que favorecen la comunicación y promueven el establecimiento de vínculos de acuerdo a las expectativas de la pareja.

Por otro lado, desde la psicología social Zapiain, Ortiz y Gómez (2012), retoman el término de apego en relación a las construcciones de género; encontrando que, en el caso de los hombres, estos se ven obligados a delimitar su afectividad y además, en las relaciones de pareja se les adjudican comportamientos como la evasión ya que, según los autores la dependencia es más frecuente en las mujeres. En cambio, Delucca, González, y Martínez (2010), retoman el concepto de apego y lo relacionan con los cambios sociales, culturales e históricos que se dan entorno a la diversas formas de ser padres, ser pareja y ser familia en la contemporaneidad, y cómo el género y los roles transforman dinámicas de patriarcado, sexualidad y familia; de esta manera, se da relevancia a la construcción del vínculo teniendo en cuenta los modelos de influencia cultural, los puntos de vista aportados por el psicoanálisis vincular, los estudios de género y el pensamiento complejo que permiten la construcción de subjetividades diversas.

Familia y Diversidad sexual

Así mismo, Zuazua (2011) en su investigación de corte social, se interesa por los procesos sociales que dan paso a la configuración de nuevas formas de significar los vínculos en las relaciones de pareja de jóvenes, encontrando que los engranajes que operan en los dispositivos sociales forjan estigmatización y construcción de sujetos críticos, además que, la influencia de lo posmoderno concibe que los jóvenes están en busca del goce sin ningún tipo de restricción y esto genera inestabilidad emocional, refiriendo que en la actualidad las relaciones no son necesarias en los grupos de jóvenes, ya que no hay proyección de la pareja a futuro.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pudo concluir en los tres focos investigativos propuestos inicialmente -Violencia de pareja, Teoría Queer-Deconstrucción de género y Reconfiguración generativa del vínculo- que el eje más estudiado tanto en el orden teórico, como terapéutico e interventivo es la pauta violenta en parejas heterosexuales, la cual está mediatizada por una cultura patriarcal, estereotipos de género y el mantenimiento de la dinámica relacional en cada generación. Por su parte, la teoría queer no ha sido abordada desde la psicología a pesar del aporte a nivel teórico e interventivo, ya que favorece la deconstrucción y reconstrucción de categorías normativas preestablecidas, lo que podría ampliar la comprensión de la diversidad como una posibilidad de vida. En lo que respecta a la reconstrucción generativa del vínculo se puede observar que ha sido abordado desde los paradigmas sistémico y psicoanalítico, como una estrategia interventiva de la pauta violenta de pareja.

Familia y Diversidad sexual

Estado Del Arte Contextual

En este apartado se encuentra plasmado el estado del arte testimonial o contextual, el cual permite encarnar las voces de los actores sociales más relevantes y representativos, y sus historias narradas están relacionadas con el fenómeno a investigar (Estupiñán y González, 2007); así mismo, los actores son reconocidos en sus relatos en tres escenarios conversacionales con orientación sistémica, que se encuentran explicados a continuación:

El primer escenario conversacional, se desarrolló en la cámara de Gesell de la IPS de la Universidad Santo Tomás, allí se entrevistó a una señora que se nombrará como A2, ella tiene 47 años, es heterosexual, de estrato socioeconómico medio bajo, quien a lo largo su historia, hizo parte de una pauta violenta de pareja. El segundo, se realizó en el sitio de trabajo de un miembro de la comunidad LGBTI, quien será identificado como A3, se define como travesti, tiene 39 años, su nivel socioeconómico es medio y al igual que la primera participante evidenció una relación de pareja con pauta violenta. El tercer escenario, se planteó en el Centro Distrital de Integración Social LGBTI “Sebastián Romero”, donde se entrevistó a un joven de 27 años, que se define así como gay, el mismo será denominado como F1, él se ocupaba del cargo de Coordinador de gestión social y ha trabajado durante 3 años en esta organización dando orientación, asesoría, acompañamiento y generando políticas y programas para esta población.

Estos escenarios se estructuraron en tres momentos; en el primero, se realizó una interacción de una investigadora con uno de los actores mencionados anteriormente, mientras las demás investigadoras observaron; en un segundo momento, se realiza un primer bucle reflexivo, donde las investigadoras que observaron conversan sobre lo conversado, realizando reflexiones en torno

Familia y Diversidad sexual

a las preguntas orientadoras, mientras la entrevistadora y el entrevistado observan dicha interacción. Finalmente, se realiza un segundo bucle reflexivo, el cual integra a todos los participantes, éste permitió generar cierres, construir conclusiones e identificar aprendizajes y reflexiones generales. Cada una de estas escenas fue grabada y posteriormente transcrita, a la luz de los lineamientos de Tusón (1997).

Es importante mencionar que se realizó un proceso de análisis categorial de contenido con base en el cual se interpretaron las narrativas emergentes en los escenarios conversacionales. Estas categorías o conceptos metodológicos fueron asumidos como herramientas conceptuales para la organización de los resultados, sin que significaran la adscripción a una teoría en particular. En este sentido las categorías de Epistemes, mitos/creencias se tomaron como insumos para organizar los resultados asociados a los dominios simbólico y paradigmático de las narrativas y el dominio pragmático, se retomó como una categoría que permitió organizar el horizonte de acción que se abría en los relatos. A continuación se describe la manera como se entendieron para esta investigación:

Epistemes: está relacionado con los saberes, que responde a un conocimiento científico, figuras epistemológicas o sistemas formalizados (instituciones u organizaciones) que permiten comprender fenómenos humanos. Es importante resaltar que estos conocimientos son inter, multi y transdisciplinarios, por tanto admiten la articulación de muchos campos y actores (Hernández y Bravo, 2008).

Familia y Diversidad sexual

Mitos/creencias: Los mitos hacen referencia a relatos que involucran experiencias humanas y que pueden ser verdad para quien las narra, pero no para quien las investiga desde afuera, es decir que estos no son validados y tiene cierto grado de fantasía. Entre tanto, la creencia es un sistema de significancia creado por el hombre para comprender un hecho real o imaginario, es un saber cultural del cual no se acepta una explicación racional (Hernández y Bravo, 2008).

Dominio Pragmático: se relaciona con un aspecto descriptivo de la lingüística, la cual se enfoca en a las interacciones generadas dentro de un sistema y el establecimiento de relaciones entre el texto y el contexto (Estupiñán, 2012).

A continuación se relacionan los resultados obtenidos en los escenarios conversacionales desde las voces de los actores a la luz de los focos de estudio “pauta violenta, Teoría Queer y Reconfiguración generativa del vínculo”

¡Desde el día!. En este escenario se encuentra el análisis de los resultados del relato de la mujer A2 heterosexual de 47 años, que describe a la luz de los focos investigativos y que permite identificar su forma de percibir su entorno y el actuar en su vida cotidiana. De este modo, se puede evidenciar que prevaleció el dominio pragmático, en el cual se describe los diferentes tipos de relaciones que se establecen en el subsistema conyugal, materno-filial, entre compañeros de trabajo y organizaciones, y las soluciones intentadas para la detención de la pauta violenta de pareja.

En relación a las epistemes, en el relato de A2 se presentó una tendencia a conceptualizar la forma de ser pareja, familia, mujer y el acceso a mecanismos legales que permiten el control de

Familia y Diversidad sexual

pauta violenta. Y con respecto a las creencias, se encontró que A2 considera que una de las principales razones para mantener la pauta violenta es el deseo de conservar una familia nuclear que les brindará estabilidad a sus hijos, donde el hombre suple necesidades básicas y secundarias al sistema.

Las epistemes que emergieron giraron en torno a la relación conyugal, en las que se identifican dos tipos de parejas, la primera se caracteriza por ser coercitiva, con presencia de conductas violentas e intimidaciones, predomina la cultura patriarcal, el hombre es dominante y la mujer adopta una actitud pasiva y subordinada, presencia de actitudes amenazantes, carentes de expresiones de afecto, y con pocas historias generativas. En la segunda, predomina una relación de apoyo mutuo, respeto entre los miembros, compromiso, vinculación de ambos miembros en la educación de los hijos y la mujer asume un papel activo y con recursos para detener cualquier situación de violencia que se presente.

Otro concepto que emerge dentro de la conversación con A2 es la violencia transgeneracional, en la que se puede comprender que la pauta violenta se repite en la su hija cuando inicia una relación de pareja, sin embargo se observa que para contrarrestar la situación emergen mecanismos de control, los cuales involucran el papel normativo, dentro de los que se encuentra la denuncia, caución, demandas y la presencia de autoridades legales.

En relación a la pauta violenta de la pareja, las creencias de A2 giran en torno a la posibilidad de hacer efectivas las amenazas e intimidaciones del cónyuge, la participante afirmaba “de pronto venía y me mataba, porque él decía que él me mataba...” (Apéndice 1, A2, línea 16), lo

Familia y Diversidad sexual

que generaba miedo que se convertía en un limitante para detener la pauta violenta, generalizando las situaciones similares que terminan en tragedia y eran difundidos por los medios de comunicación. Lo anterior se conectaba con la creencia de A2 con respecto a que existe un predominio de la cultura patriarcal, en la que la mujer es un ser dispuesto a dar, cuidar y proteger, no solo a sus hijos sino también a su esposo; ella manifiesta que el rol de las mujeres en la sociedad está enfocado en "trabajar, ver los hijos y ayudarles", lo que se constituye como una creencia generada por el contexto cultural y puede contribuir al mantenimiento de la pauta relacional violenta.

Desde el dominio pragmático, surgieron para este escenario situaciones enmarcadas en estrategias violentas con el fin de afrontar la relación conyugal, esto se evidenció en expresiones amenazantes y agresivas que a su vez generan respuestas de A2 de sumisión y resignación, lo que estaba conectado con redes de apoyo social escasas y fronteras con poca permeabilidad del sistema familiar. Adicionalmente, la temporalidad fue un factor importante, ya que al parecer esta pauta relacional violenta, tendió a permanecer un largo periodo de tiempo; por tanto, este sistema adquirió una significación que trascendió la vida de la persona y el entorno de la participante, hasta tal punto de impedir el crecimiento, la libertad y la capacidad de autonomía.

Igualmente, es importante destacar que en el momento que A2 decide detener la pauta violenta de pareja, de-construye la percepción de género, relacionado con la mujer sumisa, doblegada a su pareja e incapaz de estar sola, cambia su narrativa y se atreve a ir más allá de lo que la sociedad, su familia y su ex pareja le proponen, esto se observa cuando se mencionan cosas que ella se haya atrevido a hacer y que iban en contra de la normatividad social.

Familia y Diversidad sexual

Con respecto al foco investigativo “reconfiguración generativa del vínculo” se encuentran epistemes relacionadas con la inclusión laboral, como mecanismo para generar nuevos vínculos y consolidar una red de apoyo sólida de la participante, lo que favorece iniciar un proceso de transformación al ampliar el campo observacional en torno a la dinámica interaccional de pareja, posibilitar un proceso de empoderamiento para detener la pauta e impulsar un cambio en la forma de establecer vínculos en las relaciones conyugales. Esto se articula con el dominio pragmático, al generarse la necesidad en la participante de terminar la relación, poner fin a la subyugación y permitirse a sí misma un crecimiento y libertad. Esta necesidad es apoyada por el establecimiento de nuevos vínculos, representados en los compañeros de trabajo, asesoría profesional, el respaldo de la organización donde se vincula laboralmente, visibilizando otras estrategias de acción, tales como denuncias o cauciones, por medio de entidades estatales como Comisaría y Policía, que le brindan mecanismos de protección. Estos nuevos recursos permiten la co-creación de nuevos sistemas de significado y adopta una decisión que le permite dinamizar nuevas formas de relacionarse en pareja.

Así mismo, los resultados del estado del arte contextual permitieron observar que desde el punto de vista de reconfiguración generativa del vínculo, se logró co-construir nuevas epistemes en la que se redefine el concepto de conflicto conyugal, representado como una condición inherente a las relaciones de pareja pero que no puede interferir en los procesos de co-evolución y adaptación del otro.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede concluir que los principios relacionales más relevantes dentro de los relatos de la participante, giraron en torno al dominio pragmático, en el

Familia y Diversidad sexual

cual se describe la pauta violenta de pareja, desde una dinámica en la que los miembros de la pareja asumen un rol que ha sido otorgado socialmente y caracterizado por estereotipos de género, que pautan distinciones frente a cómo ser hombre y cómo ser mujer, de tal manera que, las acciones se limitan a imitar dichos roles. Por su parte, las epistemes más redundantes emergieron en torno a la vinculación laboral, lo que le permitió a la participante empoderarse frente a mecanismos legales para favorecer el reconocimiento del acceso a las instituciones que sirven como apoyo para interponer denuncias, cauciones y medidas de protección.

¡La alegría de querer! El segundo escenario, se realizó en el Centro Distrital de Integración Social LGBTI “Sebastián Romero”, el cual presta atención psicológica y jurídica a la comunidad LGBTI, allí participó un funcionario encargado de realizar el primer contacto con la población que asiste a solicitar los servicios y estará identificado con F1. El escenario conversacional construido se enmarca en tres focos de intervención: el primero, hace referencia a la pauta violenta; el segundo, a teoría Queer – deconstrucción de género y el tercero, reconfiguración generativa del vínculo. A continuación se presenta el análisis del escenario conversacional.

En cuanto al dominio pragmático, se puede observar que F1 describe dinámicas interaccionales en parejas homosexuales caracterizadas por la presencia de violencia verbal, resaltando que dicha violencia puede estar conectada con las formas en cómo las familias de origen se relacionan entre sí, posterior a la manifestación de la orientación sexual no normativa, lo que a su vez se problematiza, al presentarse acciones de discriminación dentro de los subgrupos de la comunidad LGBTI. Lo anterior es connotado por el funcionario como “hay

Familia y Diversidad sexual

algo que se llama endo-discriminación, esto es las discriminaciones que hay dentro de un grupo poblacional o una comunidad en específico” (Apéndice 2, F1, línea 50). Así mismo, el participante refiere que la pauta violenta en parejas igualitarias tiende a mantenerse encubierta, ya que al buscar mecanismos de acción legal pueden poner evidencia la sexualidad no normativa “es igual, más muchas veces dentro de la población gay y la población lesbiana se callan, porque no han salido totalmente del closet o no le han dicho abiertamente” (Apéndice 2, F1, línea 54.). En este mismo orden, se observaron relatos de F1 que dan cuenta de agresiones verbales, físicas, a personas con sexualidad diversa no normativa en contextos educativos señalando a los docentes como actores que mantienen dichas dinámicas “niños de 12, 10 años que están siendo vulnerados y son agredidos verbalmente hasta por los mismos profesores” (Apéndice 2, F1, línea 48).

Lo que respecta a las epistemes relacionadas con la conformación de las parejas igualitarias, F1 resalta la importancia de dar a conocer la distinción entre identidad sexual y orientación sexual, ya que el ampliar las comprensiones frente a estos conceptos, permite aperturas para reconocer y consolidar las identidades emergentes donde se posibilita la diversidad, “...entonces hemos sido víctimas de cosas similares, y también de que tú y yo tenemos un cuerpo, un sexo, una identidad de género u orientación sexual, son las mismas, entonces no hay muchas diferencias (...)” (Apéndice 2, F1, Línea 103). Otras epistemes privilegiadas en la narrativa giran en torno a los mecanismos legales en relación con la vulneración de derechos como por ejemplo, los procesos jurídicos, las denuncias y las cauciones.

Familia y Diversidad sexual

El funcionario retoma la noción de género y las categorías emergentes como masculino y femenino, conectándolo a diferentes corrientes teóricas que lo relacionan con las construcciones sociales y culturales y la conceptualización sobre el cuerpo, en razón a que los subgrupos presentes en la comunidad en LGBTI muestran performances que permiten la identificación y delimitan la relación con otras comunidades.

En contraste con lo anterior, emerge la teoría queer como una crítica a los estereotipos de género, que posibilita la emergencia del ser en contextos diversos, flexibilizando el relato que demarca las categorías como única forma de significar al sujeto “la teoría queer es una teoría en la cual se transgreden los géneros, en los cuales cada ser humano decide por sí mismo cómo quiere ser, cómo quiere vestir, diferente si es para hombre o para mujer, entonces, puedo ponerme corbata y tacones porque me siento cómoda, así y soy yo, soy yo quien me construyo” (Apéndice 2, F1, Línea 36).

Por su parte, las creencias giran en torno a significados construidos culturalmente, en los que se da relevancia a la imagen que define lo femenino y masculino mediante objetos, colores y acciones, de este modo, el funcionario argumenta la necesidad de flexibilizar dichos relatos: “Entonces, cómo es niña tiene que ser rosado de niña; usted, no tiene derecho a ponerse un negro o un color azul oscuro, porque es de niños. Desde ahí, esas son agresiones de género; entonces, que el niño se pone rosado porque le gustó el rosado ¿no puede?” (Apéndice 2, F1, línea 123).

Otro aspecto importante que surge en torno a las creencias está enmarcado en el relato del participante al conectar la violencia de género con la historia de la familia de origen,

Familia y Diversidad sexual

manifestando: “hay una agresión verbal cultural en la cual el padre le dice al niño no llore porque el que llora es un marica y usted no es ningún marica, entonces, hay una agresión verbal” (Apéndice 2, F1, línea 48).

Referente al dominio pragmático, se puede comprender en las narrativas del funcionario que según su experiencia, las mujeres con sexualidad no normativa que antes mantenían relaciones heterosexuales vivenciaron mayores dinámicas interaccionales de maltrato por parte de su familia de origen y de sus exparejas, comparado con hombres con sexualidad diversa no normativa, esto se problematiza aún más puesto que la comunidad LGBTI no instaurar acciones legales dado que perciben los contextos jurídicos como descalificantes y con parámetros rígidos que aplican exclusivamente para la comunidad heteronormativa.

En este mismo dominio, se encontró que el funcionario refiere una dinámica relacional a nivel social que denota agresiones encubiertas en las que se transgreden los límites de la intimidad de las parejas igualitarias con curiosidad exacerbada para dar una categoría heteronormativa en búsqueda de la dicotomía de género asociada a los roles “(...) al igual, que hay unos tipos de agresiones que usamos en la cotidianidad que quizás no se perciben como debe ser. Como que yo me acerque a ti y te diga: oye, que pena contigo... te puedo hacer una pregunta ¿quién es la mujer en la relación? ahí, es una de las agresiones más comunes que se ven, porque son agresiones hacia los homosexuales, pues ambas son mujeres o ambos son hombres, no hay un macho ni una hembra” (Apéndice 2, F1, línea 89).

Familia y Diversidad sexual

Así mismo, en el dominio pragmático el relato de F1 permite un acercamiento a la teoría queer, que flexibiliza las diversas formas de ser y conformar pareja, y favorece el reconocimiento de pautas afectivas que son llevadas a la acción en la cotidianidad de las parejas. “bueno primero hay que reevaluarnos qué es parejas, el término parejas significa par o sea de dos, dos pueden ser iguales o pueden ser diferentes pero son dos, (...) pero qué pasa con la pareja que no se quiere casar no es pareja, qué pasa con dos personas que sí están juntas pero que les gusta tener una relación abierta en la cual cada uno puede tener experiencias afectivas, sexuales o románticas con personas diferentes ¿no son pareja? hay diferentes clases de pareja” (Apéndice 2, F1, línea 44). Teniendo en cuenta lo anterior, se puede concluir que en el relato del funcionario prevalecieron las epistemes relacionadas con orientación, identidad sexual, estereotipos de género y categorizaciones de la comunidad LGBTI, los cuales mantiene performances, que definen el ser hombre y mujer en una sociedad normativa. En contraste con esto, el participante retoma la teoría queer como una propuesta que favorece la emergencia del ser independientemente de la sexualidad. Por su parte, en el dominio pragmático, los resultados demuestran las dinámicas interaccionales que se entretajan tanto en las familias de origen de personas con diversidad sexual, como en las relaciones de parejas igualitarias, coincidiendo con la emergencia de pautas violentas al no responder con los parámetros establecidos socialmente, dichos actos en su mayoría se quedan en la impunidad, dado que las personas con diversidad sexual no normativa no acuden a instituciones legales, ya que dichas instituciones no son percibidas como un apoyo sino como contextos excluyentes. Finalmente, al respecto de las creencias estas se encuentran conectadas con una cultura patriarcal, en la que se le atribuye roles tanto a hombres como a mujeres, de este modo cuando se visibilizan actos que contradicen lo

Familia y Diversidad sexual

establecido normativamente, se generan creencias que denotan lo masculino como algo afeminado o viceversa.

...La imagen. A continuación se realiza una comprensión descriptiva de las narrativas del tercer participante, quien se identificará como A3, un actor que se desempeña como estilista en su salón de belleza, con diversidad sexual no normativa, quien se define como travesti y su identidad de género es connotada como femenina; este análisis se realiza con el fin comprender las versiones de los actores sociales convocados en los contextos del fenómeno inicial la Emergencia de la Pauta Violenta a la luz de la Teoría Queer para la reconfiguración generativa del vínculo.

En este sentido se encuentra que A3, retoma epistemes desde su identidad sexual y de género como primer referente del sí mismo, es decir se comprende que la forma como ella se describe está conectada con la mirada del otro, lo que define y significa el establecimiento de las relaciones con los demás, de tal manera que esto le permite auto-reconocerse y visibilizar las características de su personalidad, las cuales están demarcadas por la necesidad de ser reafirmadas constantemente desde su identidad sexual y de género en diversos contextos, inclusive en las redes sociales.

Desde lo pragmático se puede decir que A3, transita por el género, lo que está conectado con la teoría queer, ya que reconoce que hay contextos en los que se describe como hombre y asume en ese papel, sin dejar de lado las transformaciones corporales y biológicas que empezó a hacer desde la adolescencia (14 años), para verse cómo se sentía, en este caso, como mujer.

Familia y Diversidad sexual

En este mismo orden pragmático, la narrativa de A3 da cuenta que su condición de ser mujer en una relación de pareja está caracterizada por trastocar los roles que son asignados socialmente, siendo ella quien maneja la relación y tiene estabilidad económica, de tal manera que favorece el establecimiento de una relación de poder, en la cual le otorga al otro (que es un hombre) una posición pasiva y sumisa, cambiando las diadas asignadas desde el patriarcado. De este modo, en la entrevista se da relevancia a las categorías sociales y las convenciones que dan cuenta que una orientación sexual no significan del todo a las personas y esto hace parte de lo que la teoría queer aporta a la comprensión del fenómeno.

De igual forma, en las relaciones de pareja A3, se identifica como una mujer explosiva que inicia las discusiones y promueve las pautas violentas tanto verbales como físicas, ve a la pareja como un agente que responde a las provocaciones de ella, minimizando la acción del otro, de esta manera justificaba y aceptaba la pauta violenta y es así como posterior a estas vivencias, A3 construye una forma diferente de interactuar, considerando que haber vivenciado estas situaciones, le permitió darse cuenta de que ella era un agente activo en los actos violentos de pareja.

Así mismo, A3 reconoce situaciones de conflicto que propician escaladas simétricas, lo que a su vez, es conectado con pautas de inseguridad, infidelidad y engaño constante, ya que A3 refiere que sus parejas (hombres heterosexuales), mantienen relaciones paralelas con mujeres heterosexuales, por tal motivo ella las connota como complicadas “la verdad nunca me han gustado , entonces es complicado, tú puedes tener tu novio, pero resulta que tu novio está conmigo también, (...) o sea es complicado.”(Apéndice 3, A3, línea 42). Así mismo, A3

Familia y Diversidad sexual

manifiesta que la pauta violenta se ve normalizada tanto en parejas homosexuales como heterosexuales, ya que en el intercambio conversacional que tiene con sus clientes, que en su gran mayoría son mujeres heterosexuales, hacen referencia a las situaciones de violencia que vivencian en la cotidianidad.

En este sentido, desde la reconfiguración generativa del vínculo, A3 manifiesta que el haber vivenciado situaciones de violencia con su pareja le permitió redefinir la dinámica interaccional con sus nuevas parejas, ya que esto favoreció el cuestionamiento frente a las pautas en escalada simétrica que mantenía y cómo dichas dinámicas influyen en su estado emocional. De esta manera, se construyeron otras soluciones y se dio paso a relaciones de afecto, reconociendo en el otro y en sí misma sus procesos de autonomía e individuación.

Por otro lado, en el contexto familiar A3 muestra pragmáticas que dan cuenta de cómo el visibilizar que su identidad de género era contradictorio con lo establecido socialmente, impactó emocionalmente a los miembros de la familia, quienes problematizaron dicha situación, lo que favoreció una búsqueda de soluciones intentadas desde diversas disciplinas profesionales y recurriendo a la iglesia, cuestionando la diversidad sexual no normativa desde una perspectiva patologizadora. De otro modo, A3 le asigna a su familia características de machismo en especial en el subsistema fraternal, lo que influyó en la dinámica relacional refiriendo no haber dialogado con sus hermanos sobre su identidad sexual y de género y posteriormente, lo relaciona con procesos de independencia y autonomía, en los que ella “luchó” por la aceptación y respeto de su libre desarrollo de la personalidad. De esta manera, reconocen narrativas alternas en las que la familia pauta nuevas formas de interrelacionarse con el entorno en diferentes contextos, al

Familia y Diversidad sexual

parecer la diferencia la encuentra en la posibilidad de aceptación y comprensión de los miembros del sistema frente a su identidad sexual.

Al indagar sobre las dinámicas de pareja y su relación con la familia de origen, A3 relaciona procesos de independencia y establecimiento de límites claros, identificó que no solo ella exige que sus padres y demás miembros de la familia respeten su orientación sexual e identidad de género, también, plantea que el contexto familiar no lo encuentra como un espacio de expresión afectiva o de compartir experiencias junto a la pareja. Así mismo, A3 da cuenta que el contexto familiar es el único espacio donde ella es hombre, “yo allá, no soy su tía, nooo, soy su tío” (Apéndice 3, A3, línea 160); ya que, cree que es la forma de reclamar respeto por parte de los miembros de la familia. En este sentido, se evidencia que el hecho de que su familia aceptara su orientación sexual y de género marcó una diferencia en su vida, en la cual tanto ella como la familia logran crear espacios compartidos, pero en los que cada uno se respeta su sistema de creencias y formas de actuar, buscando estrategias para mantener aperturas de interacción que posibilite el reconocimiento desde el ser.

Con respecto a su contexto social A3, refiere que ocasionalmente ha tenido que vivenciar situaciones de burlas y discriminación, razón por la cual utiliza mecanismos para responder a la mirada y la crítica del otro, mostrándose a la defensiva en las relaciones con las personas que la rodean, de este modo ella refiere la necesidad de generar procesos de autonomía e individuación, y uno de los aspectos más determinantes fue el lograr un desarrollo laboral. Igualmente A3 manifiesta que los espacios que comparte con sus amigos son distantes del grupo

Familia y Diversidad sexual

familiar, aunque reconoce que las pocas ocasiones que logró unir espacios de interacción familiar y su vida social, sintió satisfacción al verse aceptado por su familia.

En conclusión, se puede observar que en el relato de la participante hubo una tendencia a prevalecer el dominio pragmático en los tres ejes investigativos (pauta violenta, teoría queer y reconfiguración generativa del vínculo), en el cual narra las pautas de interacción que se tejen a partir de una su identidad sexual no normativa, destacando entre ellas historias familiares problemáticas y situaciones de exclusión en el contexto social.

Lo anterior, se conecta con dinámicas relacionales al ser mujer “travesti”, en pareja, en la cual se destaca roles de poder sumisión, que está mediatizado por un poder que es otorgado desde su independencia económica. Así mismo, dentro de los resultados de este escenarios se puede concluir que la participante establece límites rígidos con su grupo familiar, quienes se mantienen distantes de su vida de pareja y social, ya que en este contexto ella se muestra como hombre, a pesar que los miembros de su familia reconocen su sexualidad no normativa.

Análisis y discusión de los estados del arte

Los resultados de los estados del arte, favorecieron la ampliación del foco observacional del fenómeno de investigación planteado inicialmente como pauta violenta de pareja, teoría queer y deconstrucción generativa del vínculo encontrando que el género es una construcción socio-cultural que se asigna, “femenino o masculino”, de esta forma se instauran roles respecto a cómo ser hombre y cómo ser mujer en la sociedad enmarcado en un sustrato biológico.

Familia y Diversidad sexual

De esta manera, se ve la necesidad de que se reconozca las diversidades de género a nivel local e institucional, para lo cual las personas con sexualidad diversa, se han posicionado y en la actualidad cuentan con una política pública que busca defender y constituir espacios de socialización en diferentes contextos, como una estrategia para disminuir la exclusión y el desconocimiento en referencia a la diversidad sexual no normativa. Lo anterior, se complementa con el estado del arte documental, a propósito de la teoría queer, en la que se hace necesario dar cuenta de las minorías que han sido permeadas por los estereotipos y categorizaciones que crean límites y pocas posibilidades de ser, en medio de lo que social y políticamente es correcto; en este sentido, Albuquerque (2009) y Viteri, Serrano, Vidal-Ortiz (2009) proponen que la teoría queer favorece la construcción de políticas incluyentes en las que se dignifiquen a las minorías y se visibilicen las violencias existentes.

En consonancia con lo ya expuesto, se observa que las personas sexualmente diversas no normativas, tienden a atravesar por situaciones difíciles, a la hora de establecer relaciones con los otros, dado que cuando se expresa una orientación sexual no normativa, se genera prejuicios y creencias al respecto de la sexualidad que son conectados con perspectivas patologizantes, posibilitando situaciones de exclusión y rechazo; lo que a su vez, se complementa con los autores Pulecio (2010) y Briceño (2012) al mencionar que bajo una perspectiva jurídica, la población LGBTI se ve afectada por la carencia de profesionales que puedan abordar de manera compleja las problemáticas emergentes, entendiendo que hay unas bases sociales, culturales y políticas que no son percibidas como relevantes para los profesionales; pero que, para las personas homosexuales pueden ser significativas a la hora de darle solución a su dificultad.

Familia y Diversidad sexual

Adicionalmente, las situaciones de exclusión y rechazo se agudizan desde los entornos familiares, tanto así que las exigencias de parte de la familia influyen en un proceso de negación con respecto a la orientación sexual o se generan crisis familiares y personales; por tanto, a estas personas se les niega la posibilidad de tener una familia y del desarrollo pleno de su personalidad, lo cual se complementa con autores como Delucca, González, y Martínez (2010) cuando relacionan la importancia de los cambios sociales, culturales e históricos para demarcar una posible flexibilidad y transformación frente a los conceptos de ser familia y ser pareja, lo que está en contra de las dinámicas patriarcales y hegemónicas de la sexualidad; sin embargo, los autores mencionados hacen aperturas frente a las comprensiones que pueden emerger desde una perspectiva social del apego y el pensamiento complejo en el que es posible la construcción de subjetividades diversas; de esta manera, luego de observar la importancia que tiene la familia como posibilitador de recursos frente a las dinámicas de rechazo emergentes en la sexualidad diversa no normativa, se puede resaltar que emerge como nuevo foco de investigación “la familia”.

Además, se puede observar que la autoexclusión frente a la posibilidad de construir familia por parte de las personas con sexualidad no normativa se caracteriza en mitos, creencias y significados construidos socialmente que se relacionan con inestabilidad en la orientación e identidad sexual, múltiples relaciones de pareja, posibles alteraciones en la sexualidad de los hijos adoptados o biológicos y discriminación social por hacer parte de una familia “diferente”; en este sentido, se podría entender que a nivel social e institucional es importante, como refiere el funcionario del Centro “Sebastián Romero” ir deconstruyendo los imaginarios que se tienen de

Familia y Diversidad sexual

las personas con orientación sexual diversa no normativa, para así ampliar las posibilidades de ser pareja y por tanto, ser familia.

De tal manera que, lo anterior se acerca a las comprensiones que se abordaron con autores como Sierra (2009), Ambrosy (2012), y Briceño (2012), en los que se observó que la teoría queer permite cuestionar la forma rígida y lineal de ver la sexualidad, puesto que, la misma es comprendida como cambiante, transitoria y que cuenta con un carácter autónomo, en razón a que la sexualidad es construida mediante el ejercicio de prácticas particulares de acuerdo a las vivencias de las personas, lo que a su vez favorece una transformación dinámica y recursiva.

De acuerdo a lo anterior, se podría concluir que hay una necesidad de comprender la diversidad como forma de condición inherente a la vida, en particular en lo que respecta a la identidad sexual y de género, para reconocer y aceptar otras formas de ser hombre y ser mujer, y que no sea simplemente el etiquetar y dar características específicas a los seres humanos en relación a la sexualidad definida desde lo biológico y lo corporal. De este modo, la propuesta investigativa retoma la teoría queer, como una estrategia que busca de-construir las etiquetas, de-construir el género, ya que estos mismos planteamientos generan exclusión y disputas de identidad, dando más importancia al presupuesto biológico y corporal que a las dinámicas sociales de interacción.

Así mismo, los aportes de Martínez-Guzmán (2010) se acercan a lo descrito en cuanto a la polémica entre los paradigmas médico-psiquiátricos en contraposición con la teoría queer, puesto que, en el primero, se conciben la identidades diversas no normativas, en particular las

Familia y Diversidad sexual

transgénero, como Trastorno de la Identidad Sexual, entendiendo dicha manifestación humana como algo anormal basándose en categorías normativas que al delimitar, excluyen a otras personas. Por su parte, la teoría queer se pueden enriquecer por procesos de emancipación en los que se tengan en cuenta las experiencias y vivencias de los protagonistas.

Sin embargo, es importante aclarar que en el estado del arte documental no se encontraron investigaciones que mostrarán las conexiones entre psicología y teoría queer, de tal manera que, después de observar como estudios a nivel social dan cuenta de la importancia de la teoría queer como posibilitador de la diversidad y de nuevas formas de abordar fenómenos sociales, resulta bastante enriquecedor poder ampliar dichas comprensiones en la presente investigación-intervención.

Otra categoría emergente, de gran relevancia para los tres escenarios de esta investigación y de la cual no se encontró estudios dentro del estado del arte documental, fue la vinculación laboral de los actores (entrevistados), dado que el trabajo se constituye en un espacio que brinda la posibilidad de encontrar recursos para detener relaciones co-dependientes, enmarcadas en pauta violenta de pareja, dentro de estos recursos se encuentra autonomía, independencia, la posibilidad de ampliar sus redes sociales y establecimiento relaciones de apoyo.

Con respecto a las personas con diversidad sexual no normativa, la vinculación laboral es un poco más difícil, dado que según los resultados de este estudio existe una discriminación de esta población, por tanto son víctimas de múltiples vulneraciones, tales como: se les niega el derecho a la educación, a acceder a un buen trabajo, se les estigmatiza bajo una connotación negativa, lo

Familia y Diversidad sexual

que conlleva a que la posibilidad de mejorar su calidad de vida disminuya. No obstante, cuando estas personas logran obtener un desarrollo en el dominio laboral, se generan procesos adaptativos y co-evolutivos satisfactorios y en ocasiones dicha estabilidad laboral se convierte en un medio para empoderarse de su identidad frente a la sociedad.

Lo anterior, se complementa con los aportes de González y Guzmán (2011) al indicar que la pauta violenta se da por la construcción de dicotomías como masculino/femenino, fuerte/débil y poder/sumisión, en las que los miembros de la pareja se construyen a partir de los estereotipos de género en los que frecuentemente, es el hombre quien asume el poder; puesto que, es a quien se le ha otorgado socialmente la responsabilidad económica del hogar, sin embargo, al encontrarse con dinámicas de sexualidad no normativa el límite frente a permitir situaciones de violencia se enmarca en las construcciones de poder sumisión, en las que según las voces de los autores convocados, el área laboral tiene especial importancia para otorgar una identidad posibilitadora de libertad que favorece el empoderamiento de los derechos a nivel personal y social.

Además, se podría afirmar que un recurso para generar procesos de autonomía e individuación en relaciones de pareja con pauta violenta está mediada por el factor económico, tanto en las parejas homosexuales como las heterosexuales. De esta manera, se permite la co-creación de nuevos sistemas de significado que impulsan decisiones para dinamizar nuevas formas de relacionarse en pareja. De tal manera, que este factor se convierte en un hito que trasciende la vida de estos personajes y da paso a un recurso que abre la posibilidad de de-

Familia y Diversidad sexual

construir el género, donde la mujer se hace fuerte y genera la reconfiguración de nuevos vínculos, fomentando el crecimiento de cada sistema.

Es necesario recalcar que, lo ya expuesto se distancia de los aportes en el estado del arte documental por Guerrero y García (2010), y Cabrera, Quesada y Romero (2011) al respecto de la pauta violenta, en la que se asignan las manifestaciones de violencia al estado de ánimo, a los hábitos, roles y comunicación asertiva; lo cual no se conectaba con lo referido por las voces de los actores en el estado del arte contextual, en el que las dinámicas de co-dependencia a nivel económico terminan por otorgar poder al otro (quien labora) sobre sí mismo (quien no aporta económicamente); de este modo, se dà especial relevancia al área laboral como posibilitador de otras formas de empoderarse frente a situaciones de violencia, lo cual permite reflexionar frente a la responsabilidad del estado en la generación de oportunidades laborales para las minorías; en este caso, para la comunidad LGBTI y las mujeres.

Por otro lado, las narraciones de los actores permitieron identificar las transformaciones del sentido en las relaciones de pareja, ya que los sistemas de significación van tiñéndose de otros matices en el proceso del vivenciar que permiten actuar de manera diferente en una relación, en la que se según lo identificado en las voces de los actores se busca la simetría que cumpla con las funciones de apoyo, afecto, satisfacción de necesidades personales que permiten un vínculo perdurable y estable. Lo que a su vez, a nivel interventivo es expuesto por Angulo, Moreno y Mortilla (2009), y Loinza y Echeburúa (2012) en relación a las investigaciones de corte sistémico, en las que es importante comprender las dinámicas que se tejen en las relaciones entre consultantes y terapeuta con el fin de posibilitar la emergencia de realidades mediante procesos

Familia y Diversidad sexual

conversacionales y reflexivos para posibilitar la transformación a nivel personal, familiar y social.

Por otro lado, en el proceso de investigación no se encontraron artículos, tesis o documentos en los que se permitiera una mirada frente a los límites y fronteras que las personas con diversidad sexual no normativa construye en el entorno familiar, lo que imposibilita el diálogo frente a las situaciones de violencia y abuso que se pueden vivenciar, sin dejar de lado las creencias y mitos que conlleva el conformar una pareja con una persona del mismo sexo en la dinámica familiar, por lo cual, la persona homosexual se aísla y crea distanciamientos entre la familia de origen y la pareja; ya que, como lo refiere la persona con orientación sexual diversa, considera que es una situación que genera burla y molestia; por lo tanto, estas personas terminan transitando por el género dependiendo el contexto en el que se encuentren.

Teniendo en cuenta lo anterior, el proceso de este ejercicio de indagación permitió que se identificaran dos focos de emergencia, uno familia y otro desde lo laboral, sin embargo de acuerdo al interés de las investigadoras interventoras, se decide puntualizar aspectos relacionados con los procesos de adaptación y coevolución de las familias en las que hay un miembro con sexualidad diversa, situación que genera crisis emocionales, familiares y promueve situaciones de riesgo y vulnerabilidad en la persona que dan a conocer su orientación sexual e identidad de género en las familias.

De este modo, emerge como nuevo fenómeno de investigación “familia y diversidad sexual: proceso narrativo-conversacional para la adaptación y co-evolución.”, el cual objetivo general es:

Familia y Diversidad sexual

Comprender las construcciones narrativo conversacionales de diversidad sexual a luz de la teoría queer para favorecer los procesos adaptativos y co-evolutivos emergentes en la relación de familias con un miembro con sexualidad diversa; así las cosas la hipótesis es la siguiente: Las narrativas conversacionales en familias con un miembro con sexualidad diversa no normativa interfieren en los procesos de adaptación y co-evolución; y los aportes de la teoría queer puede ser un recurso para flexibilizar las narraciones dominantes y co-construir relatos alternos que favorezcan la auto-organización de las familias y las investigadoras/interventoras.

Familia y Diversidad sexual

Sistema Teórico

El sistema teórico se construye a partir de los planteamientos de la maestría, desde el paradigma complejo, la epistemología sistémica y el enfoque constructivista, construccionista de la psicología, lo que ha permitido trabajar al ser humano en relación con los sistemas amplios, entre ellos, el sistema familiar.

En este contexto, el paradigma sistémico, construccionista, constructivista, complejo se planteó un modelo de investigación intervención con tres personas con sexualidad diversa, sus familias y el equipo investigador interventor en donde se construyen equipos reflexivos.

Por lo anterior, se considera que esta investigación-intervención es sistémica porque busca dar cuenta del carácter integrador y conectivo en el cual los sistemas humanos coexisten, de tal manera que, para comprender un fenómeno se deben considerar los diversos aspectos que se relacionan entre sí; de igual forma, es constructivista, puesto que la realidad para el observador, en este caso las investigadoras-interventoras y las familias participantes, es constantemente reinventada por las percepciones y vivencias que se experimenten. Además, se basa en el construccionismo porque da especial importancia a la interacción en los contextos sociales en los que los seres humanos asignamos sentido y significado a los objetos, los lugares, las personas, las relaciones; entre otros, comprendiendo que hay una construcción compartida que permite crear y recrear la experiencia; y finalmente, incluye las perspectivas de la complejidad porque permite hacer conexiones que dan cuenta del carácter integrador de los fenómenos humanos, en este sentido, se tienen en cuentas las múltiples posibilidades, el azar y la incertidumbre como hechos presentes en lo humano.

Familia y Diversidad sexual

Por otra parte, como se mencionó anteriormente que esta investigación-intervención se encuadra en la línea de “Historias y Narrativas en Diversidad de Contextos”. Por ello, resulta útil comprender contextualizaciones tales como: diversidad sexual, psicología clínica, adaptación y coevolución. Habría que decir también que, una perspectiva narrativa reconoce que el lenguaje construye realidades, mediante procesos conversacionales que favorecen la reflexión, para lo cual es importante comprender cómo se crea el sentido y significado del síntoma o del fenómeno a investigar, tanto para las familias participantes como para las investigadoras-interventoras.

En este sentido, resulta pertinente iniciar con el eje temático de investigación de psicología clínica y sexualidad diversa, de tal manera que se observa una transdisciplinariedad en los dominios social, cultural y política y el paradigma constructivista, constructivista y complejo.

Por otra parte, se trabaja el eje temático relacionado con la adaptación y la coevolución con el fin de observar a la familia en relación a la diversidad, la incertidumbre y el azar. Asimismo, se evidencia a partir de la narrativa de las experiencias y los relatos novedosos, lo que hace alusión a la posibilidad de resignificar historias, generando adyacentes posibles que favorecen el tránsito del pasado al relato del presente en el que las experiencias connotadas de manera negativa pueden generar la construcción relatos novedosos en el proceso narrativo.

Familia y Diversidad sexual

Finalmente, en el tercer apartado del sistema teórico se retoman los conceptos emergentes en el quehacer de la psicología clínica conectada a la psicología comunitaria; lo anterior, para dar cuenta de la importancia de co-construir escenarios alternos, recursivos y novedosos que no limiten la comprensión compleja de las cotidianidades de las y los participantes, entendiendo que, para la presente investigación/intervención resulta de vital importancia el respetar la ecología de los sistemas.

Conversaciones entre la sexualidad diversa y psicología clínica

“Cuando la única herramienta que tienes es un martillo, todo comienza a parecer un clavo”

(Zadeh, 1965; citado por Maffia, 2003)

Este apartado da cuenta de la articulación entre sexualidad diversa y el campo de investigación en psicología clínica y de familia, lo que implica una comprensión desde lo transdisciplinar, dado que involucra diferentes perspectivas, entre ellas ciencias sociales, políticas y ciencia relacionada con la salud mental.

Esto apunta al reto de encontrar caminos que no se han explorado, relacionados con el fenómeno de estudio para generar nuevas alternativas explicativas e interventivas que al dialogar con la teoría queer, proponen diversas maneras de ver la sexualidad y así crear posibilidades para ir más allá de la mirada tradicional que visualiza las orientaciones sexuales diversas como desviaciones sociales patológicas y por otro lado, cuestionar las prácticas de género que asumen posiciones normativas y categóricas, excluyendo las minorías sexuales.

Familia y Diversidad sexual

De este modo, se hace necesario comprender la teoría queer como una mirada que busca formular una crítica de las categorías de identidad creadas por las estructuras jurídicas, que naturalizan unas visiones de género y excluyen lo que no se encuentra en estas, por tanto problematiza las teorías feministas al considerar que estas se basan en una identidad performativa de ser mujer, lo cual tiene un interés de representación política. Esto se ve reflejado en el siguiente planteamiento: “Dentro de la práctica política feminista, parece necesario replantearse de manera radical las construcciones ontológicas de la identidad para plantear una política representativa que pueda renovar el feminismo sobre otras bases” (Butler, 2007, p.52).

Por otro lado, Butler, (2007) en el planteamiento de su teoría, refuta la idea de que el género sea producto únicamente del sexo y menciona tres niveles de análisis, los cuales refieren la manera como se construye socialmente el género, como se da a través de una tradición y como eso define un rol masculino o femenino. Al respecto, Butler (1990) citada por Maffía (2003), concibe el género como una construcción de significados culturales, que también los innovamos, dado que nosotros también nos construimos desde nuestras subjetividades y elegimos las normas que nos transmiten para reproducirlas y organizarlas de nuevo.

En este sentido, Butler (2006) retoma la configuración histórica que se ha tejido alrededor del género, que posibilitan relatos dominantes relacionados con culturas patriarcales, condiciones binarias de la sexualidad, atribución del género a las características sexuales, dando paso a teorías feministas que buscan proteger a la mujer, pero que a su vez, generan una situación paradójica al reconocer y otorgar poder a la cultura patriarcal y excluir las orientaciones sexuales que no se encuentran en ninguna de estas dos categorías.

Familia y Diversidad sexual

Esto responde a la lógica binaria y dicotómica que se ha establecido en la sociedad durante varios años y surge como respuesta a una postura biomédica de considerar dos sexos desde lo anatómico (vagina-pene) y desde lo cromosómico (XX-XY). Dicha postura emerge con la modernidad y la cristalización del pensamiento cartesiano en el siglo XVIII, antes de esto se consideraba que la única diferencia entre hombre y mujer era la temperatura corporal y que los órganos sexuales femeninos eran similares a los masculinos solamente que invertidos e internos. (Maffía, 2003)

En contraposición con este planteamiento, el físico Lotfy Zadeh (1965) citado por Maffia (2003), propone que no es posible explicar los fenómenos complejos a través de la lógica binaria y dicotómica, dado que esta es una lógica excluyente y jerarquizada, que no refleja la complejidad de la realidad; y por tanto, es necesario contemplar la posibilidad de la multiplicidad o multivalor, en la que los sistemas están en permanente orden-desorden-auto-organización, a esto se le denominó lógica difusa.

De esta manera, se propone que los sistemas están en un desequilibrio constante que finalmente contiene su propio orden, es decir que cuando se presenta una modificación en una parte del sistema este buscará la forma de auto-organizarse y dará como resultado algo imprevisto, impredecible e irreversible, que está en un continuum, sin reducirse a dos únicas variables o estados, dicho proceso responde a la complejidad de los fenómenos. Por tanto, lo que busca la teoría de la lógica difusa es explicar los sistemas complejos desde modelo flexibles que interpreten las interacciones humanas. (D'Negri y De Vito, 2006).

Familia y Diversidad sexual

Lo anterior se conecta con Maldonado (2013), quien retoma las lógicas no clásicas como un pluralismo lógico, el cual permite el reconocimiento de diversas posibilidades, así contempla que no existe únicas formas de pensamiento, ni de narrar el mundo y por tanto tampoco existe únicas posibilidades de vida; esta idea al ser conectada con la complejidad, hace posible el reconocimiento de los sistemas como sistemas adaptativos y abiertos, lo que permite contemplar múltiples posibilidades en el devenir de los mismos. Lo anterior, redefine el concepto de causalidad lineal, que intentaba explicar ciertos comportamientos del sistema para pasar a la idea de las posibilidades del sistema como posibles adyacentes, coherente con la pluralidad y diversidad.

Otra teoría que rompió con el esquema tradicional del pensamiento binario y dicotómico fue la propuesta por Deleuze y Guattari (1991), quienes desde la botánica realizan una lectura filosófica de los conceptos de rizoma y rizomático, en la cual se plantea que un rizoma es una raíz que crece horizontalmente, y produce a su vez raíces subterráneas y tallos aéreos, pero lo significativo de esto es que no tiene unidades centrales, sino que es un entramado de líneas las cuales realizan conexiones y relaciones, interconectados en procesos continuos y cambiantes. Si se utiliza esta teoría como una forma de representar los sistemas sociales formadores de redes, los nodos de conexión de los rizomas o de las redes serían las personas y las interacciones los enlaces, así que a mayor número de interacción más complejo y diverso es el sistema y por tanto mayor capacidad adaptación. (Watts, 2006).

Conectando lo anterior con la psicología clínica se puede comprender que uno de los objetivos de la psicoterapia está enfocado en complejizar los sistemas, por tanto aunque se

Familia y Diversidad sexual

interviene desde lo microsistémico, las características de los sistemas están estrechamente relacionados con los macrosistemas (Dabas y Nuñez, 2006; citado en Dabas, 2006), entonces, es una relación entre lo humano y lo social, entre la familia y el contexto cultural; es así, que la psicoterapia es un texto que amplía la percepción de lo que ocurre en el mundo del sistema consultante (Morin, 1997) y el terapeuta y por tanto favorece la emergencia de nodos y la co-construcción de enlaces con información novedosa, generando apertura a la diversidad. Por tanto, es importante reconocer los procesos de construcción colectiva, favoreciendo las relaciones sociales en donde se tenga en cuenta las características de los sistemas y se resalta la importancia de la emergencia de co-construir relaciones auto-organizadoras, en las que se contemple concebir la familia dentro de la diversidad y de manera cambiante (Najmanovich, 2006, citado por Dabas 2006).

Desde esta misma perspectiva, se comprende que los sistemas familiares se forman mediante una serie de intercambios, ensayos y retroalimentaciones correctivas entre lo permitido y lo prohibido, hasta conformar una unidad sistémica original, con sus reglas particulares, lo que define las formas de interacción y comunicación verbal y no verbal (Palazzoli, 1988); así se entiende que toda conducta comunica y a su vez genera una respuesta, la cual está encadenada a otra conducta que comunica (Waslawick, Helmick, y Jackson, 1985). Partiendo de esta mirada, se puede entender que una familia clínica tiene un tipo de relaciones y reglas particulares que responden a las características de los síntomas y por tanto la forma de transformar dichos síntomas es intervenir sobre la regla que lo mantiene. (Palazzoli, 1988). En este sentido, la teoría queer se concibe como recurso que puede llegar a flexibilizar las reglas de familias con

Familia y Diversidad sexual

diversidad sexual no normativa, resaltando el significado de deshacer los conceptos rígidos normativos de la vida sexual y del género. (Butler, 2004).

Lo anterior da cuenta que el mundo no se puede comprender desde subsistemas independientes y separados, sino desde las diversas interacciones que se establecen, lo que responde a la perspectiva paradigmática desde la complejidad, entendida como “conexión de eventos entrelazados que conforman y enriquecen la vida de la familia y de las diferentes comunidades, es considerada como la multidimensionalidad que ha permitido comprender y encontrar nuevas posibilidades acerca de situaciones problemáticas que se les presenta a las familias y a los grupos.” (Estupiñán, 1997, p.10). Por tanto, se podría inferir que este principio entrelazado con el fenómeno de estudio, contempla que la sexualidad va más allá de entidades fijas y categorizadas, donde pueden co-existir muchas posibilidades de ser, y que para comprender la realidad se hace necesario salir de la lógica clásica (pensamiento dicotómico, binario, contenido en las matemáticas y la física) y permitir el paso a la lógica difusa (lógica no-clásica) que flexibilice las categorías normativas establecidas en torno a la sexualidad.

La narrativa conversacional de la sexualidad como proceso de Adaptación y Co-evolución

(...) El mundo actual de los seres vivos, tal y como aparece alrededor de nosotros,

Solo es uno de los muchos posibles. Su estructura actual es el resultado

De la historia de la Tierra. Hubiese podido ser muy diferente.

¡Incluso podría no haber existido!

Jacob, (1982, p. 37)

Familia y Diversidad sexual

Para comprender cómo emerge el fenómeno a investigar se considera importante dar cuenta de la forma en que los sistemas construyen sentidos y significados en torno a la diversidad sexual no normativa, lo cual está conectado a las construcciones sociales y políticas que organizan las dinámicas relacionales de los individuos y las familias en procesos de adaptación que invisibilizan la diversidad y dan paso a la instauración de relatos dominantes que no posibilitan la co-evolución.

En este sentido, se busca comprender el fenómeno a investigar mediante, la posibilidad de co-creación de espacios narrativo conversacionales en los que las familias con un miembro con sexualidad diversa co-construyan lógicas posibles en la diversidad mediante la coparticipación de la familia, la persona diversamente sexual y las investigadoras- interventoras.

De este modo, se realizará un acercamiento a los conceptos de adaptación y evolución principalmente planteados por Jacob (1982) y Murray (1995), posteriormente a la propuesta biológica de co-evolución de S. Kauffman (2003) para así dar apertura a las conexiones existentes entre el fenómeno y los procesos narrativo conversacionales emergentes en los sistemas participantes para la creación de ambientes posibilitadores de transformación. Dicho lo anterior, a continuación se realizará una ampliación de los conceptos mencionados y las comprensiones logradas frente al fenómeno a investigar.

La historia del ser humano ha sido documentada en varios textos que han inspirado a poetas, científicos, filósofos, psicólogos y físicos con temas como la vida y la muerte, cómo no utilizar estos temas como inspiración, ya que contienen los más grandes misterios. Según Jacob (1982) el cuerpo humano con su capacidad de dar vida y el proceso del envejecimiento han generado la existencia de mitos en diferentes culturas, fundamentando el origen de la vida y del mundo, pero

Familia y Diversidad sexual

definitivamente, el origen de los sexos se halla en una serie infinita de mitos, en los que se especifica la dualidad cósmica y dicotómica, que responde a la lógica Aristotélica, y puede verse reflejada en los polos que rigen el mundo, como por ejemplo, el día y la noche, el cielo y la tierra, el agua y el fuego, el bien y el mal, en el taoísmo el yin y el yang que representaban lo femenino y lo masculino, y así, miles de historias que cuentan el fundamento de la vida.

De ahí que, según Jacob (1982) las mitades de los sexos que desde el origen estaban representados en la unicidad, se complementan con la formación de un mecanismo que da cuenta de dos sexos, irrumpiendo con el planteamiento de unidad, dando sentido a la creación de la sexualidad en la humanidad y la reproducción del ser humano mediante la gestación que representa la unidad inicial.

Hasta el siglo XIX, la sexualidad adquiere un rango científico cuando apareció la teoría de la evolución y con ella la selección natural planteada por Darwin, en la que la sexualidad dejó de concebirse en términos de origen para empezar a reconocerla en términos de función. Por otro lado, Foucault (1991), posteriormente indicaría que la sexualidad pasó a ser confiscada para el desarrollo del capitalismo; entonces, la sexualidad como función, buscaba reprimir toda posibilidad de placer y dejaba a la familia la obligación de confiscar la sexualidad de sus hijos e hijas, para comprenderla sólo en función de la reproducción. Lo que más adelante, el autor llamaría “técnicas polimorfos de poder”, en las que mediante “dispositivos discursivos de poder” se organizaba a la sociedad para que la familia como primer agente de control en el desarrollo de los niños y las niñas, instaurada mediante persuasión e intromisión, la asignación de posturas masculinas o femeninas que respondieran a los procesos de reproducción y necesidades laborales del capitalismo y el consumismo.

Familia y Diversidad sexual

De acuerdo con esto, más adelante Butler (2006) afirma que el lenguaje se daba a través de la diferencia sexual; pretendiendo comprender que cuando el sujeto habla, habla en relación a la dualidad de los sexos y la cultura; es decir, que “el sujeto se define a través del intercambio de las mujeres, y la diferencia entre los hombres y las mujeres se instituía al nivel del intercambio primario, un intercambio que forma la posibilidad de la comunicación misma” (Butler 2004. p 294)

Es por esto que, se comprende la sexualidad como un proceso histórico y cultural, como lo refería Foucault, (1991) se constituyó en “dispositivos discursivos de poder” que generan concepciones dicotómicas del ser humano; el ser hombre y ser mujer, es la forma de cualificar y asignar distinciones que son problemáticas a la hora de relacionarse con los otros, pues, cuando se sale de dichos estereotipos se cataloga como “anormal”, entonces, las labores, acciones y funciones, al parecer, tienen un género social y cultural.

De esta manera, la evolución y adaptación del ser humano ha estado mediada por las posturas políticas, sociales y culturales, en las que el dicotomizar ha sido de vital importancia para organizar y controlar las sociedades (Murray, G. 1995), por tanto la sexualidad se estructura en discursos de poder que se centran en patologizar lo diferente, lo diverso, lo alterno a lo que socialmente favorece la reproducción humana y el mantenimiento de la especie, en este sentido se normatiza al ser humano imposibilitando el movimiento hacia lo posible, como lo novedoso del ser.

Conforme a lo anterior, Bruner (2007), plantea que las implicaciones de realizar inferencias respecto a los seres vivos mediante observación y comprensiones fragmentadas posibilitan la creación de hipótesis, pero en definitiva, no concluyen el desarrollo de la evolución de los seres

Familia y Diversidad sexual

vivos, esta es una labor compleja e incierta, teniendo en cuenta la relación de la naturaleza con la evolución y organización social de un ser vivo o una especie.

Se entiende en este estudio, que uno de los elementos que organiza socialmente a los sistemas humanos, son las construcciones culturales en el campo de la sexualidad, entendiéndose que, en el afán por comprender cómo se relacionan y organizan los seres vivos, se cae en respuestas simplistas, frente a la sexualidad, planteando la dicotomía como mecanismo de organización directamente relacionado con la anatomía del ser humano (Maffia, D. 2003).

Sin embargo, esto no responde a la naturaleza de los procesos que como “sistemas abiertos”, son indeterminados y por lo tanto, generadores de diversidad en la interacción y el flujo constante entre agentes y entornos. Por esta razón, se entiende en esta investigación, que la sexualidad humana históricamente ha venido construyéndose con base en otras formas posibles, que habían sido negadas, por cambios históricos que responden a las necesidades de adaptación de determinado tiempo (Murray, 1995).

Por su parte, la adaptación para Murray (1995) tiene un componente importante en la co-construcción de esquemas que mantienen y modifican las tradiciones, costumbres, creencias y mitos de determinada comunidad, de tal manera que, un cambio en favor de la adaptación posibilita la evolución, puesto que se favorece la trasmisión cultural del aprendizaje para ampliarlo a otras comunidades.

Asimismo, el autor Jacob (1982), infiere que los seres vivos constantemente complejizan su estructura con el fin de adaptarse a los medios continuamente diversificados, lo que a su vez se conecta con lo referido por Maturana (1996) al respecto de los continuos cambios provocados

Familia y Diversidad sexual

por las interacciones de los organismos en el medio que habitan para posibilitar procesos de adaptación, considerando lo anterior surgieron tres planteamientos:

“ 1) Todo ser vivo se realiza de hecho en una historia de interacciones; 2) Si la estructura inicial de dos seres vivos es la misma y tienen la misma historia de interacciones, sus ontogenias como historia de transformaciones estructurales serán idénticas, y 3) Si dos seres vivos tienen la misma estructura inicial pero distintas historias de interacciones, sus ontogenias como historias de cambios estructurales serán diferentes”. (Maturana, 1996, p. 57).

En relación con los planteamientos expuestos, Maturana y Varela (1998), indican que los sistemas vivientes son definidos como unidades por su autopoiesis. En los que la diversidad es obvia y esta misma depende de la reproducción y de la evolución, pero la reproducción debe traer consigo la posibilidad de cambio en representación de la evolución, en la que es importante tanto la epigénesis como la ontogénesis, ya que el ser vivo no puede determinarse por sus características iniciales, sino es el resultado de las interacciones entre las mismas y sus entornos, de tal manera que, un ser vivo no es como es por un componente predeterminado, sino porque ha vivenciado una historia particular.

Ya antes, Kauffman (2003) mencionaba la importancia de la interacción de los agentes autónomos como los seres vivos que interaccionan en una biosfera y que mediante esta interacción co-evolucionaban, ya que los agentes autónomos se organizan y evolucionan beneficiados por la selección natural y las mutaciones, es así como para los sistemas termodinámicos abiertos las leyes de la evolución natural no están dadas, en cambio son construidas hacia lo posible (Kauffman, 2003). En relación al fenómeno a investigar, este

Familia y Diversidad sexual

planteamiento de co-evolución, permite comprender los sistemas termodinámicos abiertos, en relación a los agentes autónomos (cada miembro de la familia) y su interacción entre sí mismos y las comunidades que conforman (Familia) en los que coparticipan para evolucionar en beneficio de sí mismo, de los otros y de lo otro, de forma incierta, pero con posibilidades de crearse nuevas realidades.

En este sentido Kauffman (2003), plantea que las comunidades de agentes autónomos se caracterizan por habitar en tres regímenes básicos: un régimen ordenado, un régimen caótico y un régimen próximo al límite con el caos; de tal manera que, su forma de co-evolucionar se da en la “frontera del caos” mediante dinámicas en y entre los miembros de la comunidad, optimizando la capacidad de discernir y actuar sin titubeos (Kauffman, 2003). Esto permite comprender que los agentes autónomos y las comunidades que conforman, evolucionan en relaciones cooperativas cercanas al caos, o sea, en situaciones de crisis; además, es importante indicar que hablar de co-evolución implica comprender la relación con los relieves adaptativos que dan cuenta de un movimiento coordinado de cambios y transformaciones tanto de los agentes autónomos como de sus entornos; en este sentido, se observa que el cambio se da justo en el límite del caos y tiene una relación directa con la diversidad del sistema, que favorece un estado de transición que puede entenderse como crisis.

A su vez, el límite con el caos, que para esta investigación se entenderá como la crisis, da paso a la exploración de nuevas posibilidades en las que los agentes autónomos son capaces de realizar el mayor número de acciones y discriminaciones, aprovechándose de la desbordante diversidad que contribuye a que la biosfera se expanda; por su parte, la biosfera se entiende

Familia y Diversidad sexual

como el contexto en el que los agentes autónomos coexisten gracias a las actividades, esfuerzos, accidentes, fracasos y la persistencia a avanzar hacia lo posible.

Así pues, el ser humano como agente autónomo es capaz de crear en diversos contextos la capacidad de desarrollarse, en este sentido, se entiende el fenómeno de estudio como una posibilidad de generar espacios de diversidad en los que se puede dar paso a lo que Jacob (1982) llamaría el Bricolaje, en el que el ser complejo aprovecha lo que tiene a la mano, lo usa y lo reúsa, sin plantearse alguna finalidad, simplemente lo utiliza en el ahora, no para el futuro, sino que plantea que la evolución significa crear posibilidades para ver cómo se ajusta con lo que ya tiene y hace.

De esta manera, Kauffman (2003), amplía la comprensión al respecto de cómo los seres vivos manipulan el entorno en su propio beneficio constituyéndose como “agentes autónomos” que construyen conjuntamente la biosfera y a la vez co-evolucionando con ella, entonces, el contexto o la biosfera en el que existe un agente autónomo se fabrica a sí misma con la emergencia y persistencia de los agentes autónomos en los que la vida está siempre unida a la intencionalidad.

En este sentido, Maturana (1996), se indaga respecto a: ¿Qué clase de sistema es un ser vivo? respondiendo a esto, el autor señala que un ser vivo es un sistema organizado en redes que continuamente interaccionan para reproducirse a sí mismas, según este planteamiento, la muerte de un ser vivo consiste en la detención de la continua reproducción de las interacciones para la conservación de la producción de sí mismo. Entonces, los seres vivos necesitan de la interacción con otros para sobrevivir, necesitan pertenecer a sistemas amplios, como lo son el sistema social y político, las instituciones u organizaciones, y de vital importancia para esta investigación-intervención la familia.

Familia y Diversidad sexual

Sin embargo, con respecto al fenómeno a investigar se observa que la organización social basada en la sexualidad dicotómica es un ejercicio hegemónico de clases sociales que no permiten la legitimidad de otras formas de sexualidad; esta característica se amplía a los contextos familiares que se ven inmersos en discursos de poder estructurados en historias que pre existen al ser humano, lo anterior, se puede observar desde que se conoce el sexo del niño o niña, al ser hombre o mujer, las expectativas de vida que le construyen los padres y la sociedad están relacionados con ciertas estereotipos de género.

Si bien el lenguaje como organizador de la experiencia humana, puede favorecer la emergencia de discursos cooperativos en los que sea posible la diversidad como herramienta que posibilita la co-evolución, es claro para esta investigación-intervención que los “discursos de poder” están inmersos en las cotidianidades de las familias instaurados en legados familiares, normas y reglas implícitas y explícitas que han permitido la adaptación, evolución y mantenimiento de la familia sus creencias, costumbres y tradiciones.

De este modo, se encontró que en la conexión de los conceptos de adaptación y co-evolución con los procesos narrativo conversacionales pueden emerger comprensiones que posibiliten flexibilidad, recursividad y creatividad al momento de abordar fenómenos complejos en los cuales es de vital importancia el contexto social y político que organiza las relaciones humanas con el otro y con su entorno, por tal razón, para ampliar el marco conceptual, a continuación se expondrán las comprensiones con respecto a cómo las narrativas conversacionales pueden ser un proceso de adaptación y co-evolución,

Como se ha venido mencionando, los seres humanos evolucionan a la par con el ambiente, ya que los ecosistemas que conforman se orientan hacia una construcción de significados proactivos

Familia y Diversidad sexual

en los que el lenguaje ha posibilitado la emergencia de nuevas realidades posibles; sin embargo como lo menciona Foucault (1991) se han construido “discursos de poder” que limitan las posibilidades de lo diverso mediante la codificación y clasificación del ser humano; en este sentido, Para esta investigación, se comprende el lenguaje como generador de procesos de adaptación y co-evolución en el que los relatos se organizan y dan vida a nuevas historias, por tanto, tienen un papel relevante a la hora de generar reflexiones que favorezcan el cambio para la creación y organización de experiencias relacionales contextuales forjando relatos identitarios múltiples que se comparten entre los miembros de la familia y con los cuales pueden co-evolucionar.

Por su parte, Estupiñán et al. (2006), dan apertura a la construcción de un sistema conceptual categorial llevado a cabo a partir de la práctica narrativa, en el que se pueden comprender los fenómenos humanos mediante la experiencia, los acontecimientos, las historias y la memoria para así construir espacios “narrativo conversacionales” en los que los sujetos se interpreten a sí mismos en relatos alternos, cooperativos y flexibles que contradicen la historia, para este caso, la historia de la sexualidad que está enmarcada en relatos dominantes de dicotomías heteronormativas y patriarcales que han sido instauradas a nivel social y cultural.

Por consiguiente, para Estupiñán et al. (2006) la experiencia se entiende como la vivencia, el sentido y significado de cómo son vividos los acontecimientos que dan identidad a las personas, forma y coherencia al relato; de tal manera que la experiencia contiene memorias que permiten la emergencia de bifurcaciones (múltiples posibilidades), las cuales desde el punto de vista de la coevolución son de especial relevancia para la generación e instauración de relatos alternos a los

Familia y Diversidad sexual

“discursos de poder” puesto que, la coevolución permite que en medio de la diversificación se construyan nuevas formas de ser y estar.

Se retomará lo anterior, para dar a conocer como se comprende la “memoria” en relación a la presente investigación, ya que, a pesar de los relatos dominantes sobre la sexualidad es claro que ciertas corrientes del conocimiento dan cuenta de la diversidad como posibilidad de evolución, ciertamente, el concepto de “*memoria*” permite rescatar el sentido de lo posible en la ciencia, como la constante reinención del ser humano en interacción, con su contexto histórico y cultural.

Según Estupiñán et al. (2006), la “memoria” está asociada a las versiones periféricas que posibilitan comprender el relato desde una perspectiva generativa, relatos que no están cargados de la historia dominante, o de la versión oficial; en este caso, de la versión dominante sobre la sexualidad. En cambio, a partir de este planteamiento narrativo de memoria, la realidad es comprendida en el lenguaje como una co-construcción entre sujetos en interacción que atribuye así, sentido y significado a su experiencia; de igual manera, para esta investigación-intervención es importante dar cuenta de los cambios y transformaciones que emergen en los entornos que habitan las personas, puesto que al transformarse y adaptarse a otras formas posibles, se amplían dichas comprensiones a los contextos que comparten y la biosfera co-evolutiva se expande.

De ahí que, entendiendo que para la presente investigación-intervención las narraciones con las que los sistemas se organizan cumplen un papel adaptativo y co-evolutivo para el sistema mismo; de igual forma, se comprende el proceso Narrativo Conversacional, como el contexto o la biosfera de articulación de los relatos alternos inmersos en la diversidad narrativa de las familias, los cuales, mediante una interacción relacional posibilitan la co-construcción de nuevos

Familia y Diversidad sexual

significados y sentidos a la experiencia vivida y narrada; entonces, los procesos narrativo conversacionales posibilitan la construcción de relatos alternos en historias que contienen narraciones dominantes de los hechos vivenciados, la deconstrucción, resignificación y la articulación de nuevos argumentos y a través de ellos la ampliación de las formas de percibir, asumir y afrontar las dificultades que sustentan los problemas familiares y sus soluciones (Estupiñán, González y Serna, 2006).

Conexiones entre psicología clínica e intervenciones comunitarias

“ (...) Una vez más hemos de transgredir el mandato no escrito, micropolítico, de mantenernos en el campo de lo psíquico, limitándonos a alusiones al “contexto” social propias de la disciplina psicológica por la que hemos de estar disciplinados como Salvaguarda de nuestra identidad como profesionales de la salud mental.

Nos distanciamos de esa práctica, tomando en cambio

Lo social como texto de lo mental (...)”

(Pakman, 2011, p. 108)

La realización de este apartado surge durante el proceso de ejecución de la presente investigación intervención, puesto que las voces de los sistemas participantes invitaron, de manera implícita, a ampliar los marcos referenciales al respecto de la psicología social comunitaria y sus conexiones con la psicología clínica como una forma de dar cuenta de la necesidad de hacer abordajes desde una intervención en red que abarque el micro y macro-contextos, las micro y macro políticas, reconociendo la preexistencia de las redes y respetando la ecología de los sistemas. De este modo, la psicología clínica comunitaria plantea

Familia y Diversidad sexual

comprensiones que permiten ampliar y enriquecer las acciones de los profesionales en su quehacer, en razón a las conexiones que se pueden observar en la relación sujeto - contexto, en este sentido a pesar de que la psicología comunitaria históricamente está más cercana a los procesos sociales, no se puede negar la importante relación que se teje con la clínica para favorecer procesos de transformación a nivel colectivo (Montero et al. 2010).

Los acercamientos de la psicología social comunitaria a la psicología clínica en Latinoamérica según Murrel, citado por Montero et al (2010) emergen en la dificultad que existía frente a la aplicación de la psicoterapia a personas con educación deficiente, con presencia de crisis económicas, problemas crónicos de salud y empleo inseguro, puesto que abordar terapéuticamente dichas problemáticas no suele ser suficiente, sin embargo era importante comprender que la enfermedad mental se origina en condiciones que son generadas por los sistemas sociales, por tanto se concibe importante que se trabaje de manera articulada con las instituciones para que las transformaciones no se den en o para las comunidades, en cambio, se den con las comunidades.

Lo anterior se conecta con Bertucelli, Mercado y Lerda (1995) citado por Dabas y Najmanovich (1995) quienes refieren que existen estrategias que se han fundado desde la institucionalidad que tienen enfoque comunitario, en la que se plantea una práctica en la cual se busca convocar a las comunidades, lo que en ocasiones se comprende como desarraigo, separar, aislar a los pobladores de sus sistemas cotidianos para traerlos a la institución, cayendo en una paradoja, la cual busca fortalecer al otro en su capacidad de autogestión, a partir de su debilitamiento al separarlo de su territorio. En este sentido, se entiende que las reglas son impuestas por el conocimiento de los profesionales y ellos son quienes organizan a las

Familia y Diversidad sexual

comunidades, estableciendo relaciones autocráticas que ignoran la ecología de los sistemas. Este tipo de intervenciones generan cuestionamientos relacionados con diagnósticos estáticos que reflejan una mirada enferma o carente de las comunidades, en la que se busca construir una casa en la casa de los supuestos contribuyentes, para convocar los supuestos beneficiarios a ella e imponer sus reglas, de tal manera que se genera una influencia en su cotidianidad. A partir de este cuestionamiento, surge la necesidad de intervenciones en los domicilios, de tal manera que se posibilita un modelo más ajustado a la forma de vida de las comunidades o familias y una dinámica heterárquica.

De esta manera, la psicoterapia estando en la misma corriente que la psiquiatría y la psicología, en los 80 empieza a cuestionarse al respecto de sus aportes en la transformación social que posibilite la autogestión de las comunidades y la emergencia de otras formas de interpretación de la realidad; teniendo en cuenta que las luchas de la salud mental deben ir de la mano con la transformación social, por tanto la psicoterapia debe ser dinámica y flexible frente a los conceptos de normalidad y anormalidad, en los que, también los marginados puedan “tomar en sus manos su propio destino”,. Por lo anterior, es importante la construcción de estrategias clínicas comunitarias que posibiliten el acercamiento de la psicoterapia a los contextos particulares en los que habitan las personas, sus familias y las comunidades que conforman (Montero et al. 2010).

Es así que Bertucelli, et al. (1995) citado por Dabas y Najmanovich (1995) propone que el intervenir en los domicilios favorece la participación desde una perspectiva espontánea, fuera de la estructura social, de los roles y estatus profesionales tradicionales, posibilitando relaciones de confianza y el co-construir un diagnóstico que parte de un plan de acción, el cual visibiliza el

Familia y Diversidad sexual

proceso de cambio y las actuaciones que ya están autogestionando las mismas comunidades, superando el riesgo de descalificar el movimiento social. Desde esta perspectiva se trata de trasladar nuestras acciones a cualquier familia, auto-convocándonos y permitiendo ser convocados, ajustándonos a las necesidades de los sistemas, posibilitando la co-construcción de telarañas de libre participación en órdenes complejos no jerárquicos.

En este sentido, como lo indica Montero et al. (2010) mientras la psicología social comunitaria buscaba alejarse del encuentro a solas, en un consultorio, con una persona, de sus sufrimientos y cotidianidades, para ahondar en lo colectivo, a su vez, no podía restarle importancia. Entonces, cómo constituir una teoría social comunitaria de la clínica, la cual brindaría el potencial transformador a lo comunitario y de esta manera ponerlo a servicio de la población.

Dicho de otra manera, la psicología clínica comunitaria puede ser un puente que conduce a la comprensión compleja del ser humano, en el que las costumbres, valores y normas están estructuradas en un sistema social incierto que constantemente se crea y se recrea, por tanto como lo refiere Montero et al. (2010) la Clínica Comunitaria debe construir su práctica y al hacerlo construirse a sí misma; esto nos recuerda que los dos campos van unidos, tejiendo con el otro, o sea, con la comunidad, con las instituciones, con los profesionales, para que se posibiliten otras formas de hacer para aquellos que dentro del sistema no han podido hacer.

Teniendo en cuenta lo anterior, Pakman (1995) citado por Dabas (1995), plantea algunos aspectos que se deben tener en cuenta como interventores sistémicos en comunidades, el primero es que cualquier intervención en red implica conocer la historia que ya está en curso, no inicia cuando nosotros llegamos a intervenir, el sistema viene construyéndose sin nosotros. El segundo

Familia y Diversidad sexual

aspecto resalta que no existen dueños del sistema, por tanto el interventor es una agente participante más del sistema; y, finalmente que la historia es la co-construcción de un relato compartido, que se encuentra en la multiplicidad de voces de los participantes, por tanto la intervención se enfoca en el esfuerzo por generar un lenguaje en común que trascienda las dificultades.

En este sentido, y por ser tan joven la psicología clínica comunitaria tiene varios retos como lo indican Montero et al. (2010) entre ellos, se pueden retomar la detección de las necesidades y la reflexión de estas, teniendo en cuenta que la salud mental no es propia de los individuos aislados, sino que los individuos habitan en entornos, y que es posible transformarlos, al igual que a las personas. Asimismo, el reto que plantea la psicoterapia en aquellos casos en los que los trastornos emergen en una dinámica de interrelaciones propias del sistema social, la pregunta de ¿cómo abordar con la posibilidad de ampliar las comprensiones frente al malestar social? De las depresiones por cuestiones económicas, la falta de oportunidades que subyace a la falta de expectativas de vida, la discriminación, el aislamiento y autoexclusión por parte de las comunidades LGBTI y las emergencias propias de un sistema autoritario, en guerra o recesión económica; puntos que la psicología clínica comunitaria debe abordar y ahondar para la construcción de estrategias colectivas, cooperativas y ecológicas.

Por consiguiente, algunas de las estrategias propuestas por Montero et al. (2010) se relacionan con “hacer una clínica para comunidades en situación de pobreza” en la que surgieron tres fases, las cuales son permeables entre sí, puesto que, cada una tienen ciertas particularidades pero también se dan elementos de las dos fases anteriores, entonces; la primera, se denomina Aproximación a la comunidad, se caracteriza por conocer el contexto, entendiendo que la

Familia y Diversidad sexual

familiarización con el contexto es en sí una relación de doble vía, es un proceso que no tiene límites, en la que se construye una interacción con la comunidad, los líderes, las formas cómo se relacionan y se comunican las personas, los patrones culturales y conductuales, y de igual manera, las personas necesitan familiarizarse con los profesionales frente a qué se está haciendo, por qué y para qué, quienes son y de dónde vienen.

Por su parte la segunda fase, y la que más nos interesa para el desarrollo de la presente investigación-intervención se relaciona con las formas terapéuticas clínico-comunitarias que emergen en contextos donde los espacios, los horarios y las normas para la participación se ven afectadas, por tanto las “visitas” en domicilios y posteriormente la conexión de lo abordado en encuentros grupales es una forma de realizar una intervención ecológica y cooperativa en la que se retoman las cotidianidades y las micropolíticas, que para este caso, según Pakman (2011) se construyen en las relaciones de poder a nivel cotidiano, donde se hace evidente el rol del conocimiento que impera sobre aquellos que hay que controlar por el bien de la sociedad, que se pueden ejemplificar en mandatos familiares y comunitarios. Por su parte, las estrategias propuestas se relacionan con la integración de la comunidad en contextos alternos como parques, salones, domicilios donde se busca que la comunidad participe en la construcción del saber popular, también se utilizan técnicas de escucha, lúdico recreativas y la implementación de estrategias clínicas en contextos comunitarios.

Finalmente, la tercera fase, que tiene que ver con la Comprensión del Proceso desde la Perspectiva Clínico-Comunitaria, la cual da cuenta del proceso reflexivo frente a cómo se desarrollan las estrategias que permitan activar a la comunidad en relación a su bienestar psicológico, y de este modo, sistematizar lo que se comprendió que va desde la atención del

Familia y Diversidad sexual

síntoma, al reconocimiento de su causa, entendida en el marco que la produce para la construcción de alternativas conjuntas que mitiguen y prevengan los fenómenos que afectan a las comunidades y sus integrantes.

Por lo anterior, para esta investigación-intervención es importante entender cómo las familias con un miembro con sexualidad diversa no normativa se organizan de acuerdo a un sistema social, en el que las normas para la participación están mediadas por los discursos de poder, y la auto-exclusión funcionan como organizador de las dinámicas relacionales de las personas y las familias, lo que se conecta con lo que Pakman (2011) propone, frente a que lo normal o la norma está mediada por la construcción social de lo permitido y lo político tiñe todo lo cotidiano, entonces la represión frente a la sexualidad no normativa, se encuentra con el poder de normalización en el que se marca un repertorio de modos de ser, actuar y pensar, que son legitimados por cuerpos del conocimiento, instituciones y sistemas sociales que organizan dispositivos para controlar; entendiendo dispositivo como lo plantea Agamben citado por Pakman (2010):

“Llamare dispositivo literalmente a cualquier cosa que de algún modo tiene la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar, o asegurar los gestos, conductas opiniones, o discursos de los seres vivientes” (Pakman, 2011. p. 127)

Como resultado de esto, se considera importante la conexión que encontramos en el desarrollo de escenarios clínico-comunitarios y entendemos que el generar comprensiones con respecto a la organización de los dispositivos presentes en los sistemas amplios y que se manifiestan en las micropolíticas familiares, pueden verse favorecidas por el trabajo en red como una intervención compleja y adaptada a las demandas sociales de las personas, la propuesta de pensar en el puente

Familia y Diversidad sexual

conectivo entre psicología clínica comunitaria fue llevada a cabo de manera implícita por los sistemas familiares al momento de ser convocados al proceso de investigación intervención, en el que como psicoterapeutas tuvimos que recurrir de manera recursiva, creativa y reflexiva frente al abordaje del fenómeno a investigar.

Método

Este apartado se incluye los principios operadores y metodológicos que son utilizados en esta investigación-intervención. Al respecto, se encuentran los principios operadores del conocimiento, que en consonancia con el paradigma sistémico complejo, permiten dar un sentido explicativo y comprensivo al fenómeno estudiado.

Dentro este marco, se encuentra el sistema conceptual-categorial el cual permite definir la perspectiva utilizada por las investigadoras, que para este caso hace referencia al Macroproyecto de Investigación “Historias y Narrativas Familiares de los Sistemas Humanos en Diversidad de Contextos” propio de la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia, respondiendo a una postura constructivista, construccionista y compleja. Este sistema va articulado con los conceptos metodológicos que configuran el fenómeno y permiten una comprensión en términos de interacciones con el entorno y el contexto.

Por su parte, desde la perspectiva metodológica, se encuentra una descripción de los participantes y el contexto en el que se desarrollaron los escenarios conversacionales, los cuales son definidos por Estupiñán, et. al. (2012) como espacios de encuentros propicios para posibilitar procesos reflexivos y recursivos mediante una dinámica de tipo relacional, logrando

Familia y Diversidad sexual

construcciones de conocimiento y transformación. Adicionalmente, se puede apreciar los diseños propuestos, los cuales permiten guiar las dinámicas que se van generando para alcanzar los objetivos y orientar el proceso de interacción hacia los ejes de estudio.

Para finalizar, se encuentra la modelización sistémica, la cual da cuenta del proceso que se llevó a cabo, las transformaciones, las dinámicas y emergencias que surgen en torno al fenómeno durante el transcurso de la presente investigación-intervención.

Principios Operadores

Siguiendo la postura paradigmática de esta investigación/intervención (denominada así por su carácter comprensivo de fenómenos humanos; y porque a su vez, puede generar procesos de transformación en los sistemas), Estupiñán et. Al. (2003) propone tres dominios de conocimiento, sobre los cuales se construyen los principios operadores. Estos son: el dominio paradigmático, el dominio narrativo y el dominio autorreferencial. El primero, está relacionado con la lógica sobre la cual se comprende los fenómenos humanos como experiencia interaccional y simbólica de la vida. El segundo, hace referencia a los relatos y las historias de vida que permite dar cuenta de los procesos de cambio, de tal manera que “las experiencias narradas son traducidas en historias vividas (...)” (Estupiñán, 2003, p.52). Y por último, el dominio autorreferencial y reflexivo, se define como la capacidad del observador para observarse a sí mismo; es decir, “(...) es el puente conector entre el proceso experiencial y los procesos cognitivos que procuran su explicación.” (Estupiñán, 2012, p. 52 - 53).

Familia y Diversidad sexual

Por su parte, los principios operadores se construyen en torno a los dominios mencionados anteriormente y se definen como los criterios epistemológicos que permiten explicar y comprender los modos de proceder, dando origen a conocimiento y transformaciones desde los sistemas interaccionales. (Estupiñán y González, 2012)

En primer lugar, dentro de estos principios se encuentra el principio de experiencia reflexiva, que parte del supuesto que la emergencia del conocimiento se da a partir de la autorreferencia, es decir que para el caso de esta investigación/intervención, se asume una postura activa de los procesos conversacionales, en los que somos observadores y observados a la vez, por tanto nos disponemos a ser creados y somos creadores, logrando recursión, movilización y transformación de los sistemas.

El segundo principio, es denominado conexionismo y coordinación de significados, permite dar miradas ecosistémicas del fenómeno a estudiar conjugando la experiencia desde lo narrativo, emocional, valorativo y lingüístico ubicado en un contexto antro-po-sociocultural que da origen a procesos auto-organizadores. En esta investigación/intervención se ve reflejado en el abordaje de los sistemas convocados dentro de los escenarios conversacionales y las conexiones que se pueden realizar entre los mismos. .

El tercer principio, hace referencia a los procesos conversacionales, los cuales dan cuenta de cómo se concibe la experiencia vivida, puesto que no solo relatamos palabras sino actos; además, permiten una re-significación de realidades problematizadas desde una condición interaccional y reflexiva. De esta manera, se puede identificar en los relatos encarnados de los participantes y las dinámicas familiares cuando existe un miembro con sexualidad diversa.

Familia y Diversidad sexual

El co-aprendizaje y creatividad, es el cuarto principio y está relacionado con el proceso del cómo configuramos mundos de vida, percepciones, pensamientos, significados, pretensiones, lo cual está muy ligado a procesos de modelización y la forma de interacción con la organización social. Este co-aprendizaje es un recurso para co-evolucionar y adaptarse a diferentes significados y redefiniciones, posibilitando diversas formas de vida en el sistema familiar.

En este punto, se encuentran tres principios que permiten ampliar la mirada a nuestro fenómeno de investigación, estos son: la relatividad de los saberes, que trae a colación el respeto por la diversidad y cómo esta se convierte en un proceso creativo; la incertidumbre, la cual se encuentra conectada con el reconocimiento de los puntos ciegos; y lo distributivo y equitativo del poder, que tiene que ver con las normas heterárquicas que se establecen en los sistemas de relación.

Siguiendo este orden, el quinto principio es la contextualidad de los procesos. Todos los principios operadores mencionados anteriormente se dan sobre este principio, cada acción y cada conversación se encuentra cimentada sobre unas condiciones que definen el contexto, estas pueden ser definidas por los participantes en pro de la redefinición y transformación, teniendo en cuenta características espaciotemporales y creando un clima de seguridad en cuanto a las expectativas de los participantes y los objetivos, ampliando la flexibilidad comunicativa. Finalmente, un principio operador que emerge de acuerdo al interés investigativo, es diversidad, comprendida como la posibilidad de concebir la vida desde múltiples versiones, en las que la diversidad favorece la flexibilidad de los relatos a nivel personal y social, lo cual posibilita procesos adaptativos necesarios para el cambio (Bateson, 1972). Este principio puede ser sustentado bajo la teoría de la lógica difusa o borrosa, la cual contempla, no solo posiciones

Familia y Diversidad sexual

binarias de verdadero-falso, blanco-negro, bueno-malo, hombre- mujer, sino también múltiples opciones que se encuentran entre estas dicotomías. (Ballester y Colom, 2004).

Sistema Conceptual - Categorical del macro proyecto.

A continuación, mediante una gráfica se presenta el sistema conceptual-categorial propuesto por Estupiñán et al. (2006, p. 59-62) que contiene elementos dinámicos que se ordenan entre sí de forma coordinada (*Figura 1*):



Figura 1: Sistema Conceptual-Categorial del Macro-proyecto “Historias y Narrativas de los Sistemas Humanos en diversidad de contextos”.

De tal manera que, la presente investigación-intervención asume el sistema conceptual-categorial de la línea proyecto “Historias y Narrativas de los Sistemas Humanos en diversidad de

Familia y Diversidad sexual

contextos” para la comprensión del fenómeno de interés y su relación con los procesos narrativo conversacionales. Estupiñán, González y Serna (2006) indican que el proceso narrativo como supuesto metodológico posibilita que el fenómeno se transforme, transite y se construya en el relato; o sea, en la narrativa conversacional, permitiendo entender el cambio desde la construcción de la realidad en el lenguaje.

Historia: Comprendida como la(s) narrativa(s) dominante(s) compartida(s) en su sentido y significado acerca de los Acontecimientos y experiencia vividos/narrados, por los actores y/o la voz narrativa del relato, en los contextos de referencia, llevando a los relatos a ser historias convencionales cargadas de información que se replica para mantenerse a sí misma constituyendo la creación de la realidad.

Memoria: Entendida como el proceso de articulación narrativa emergente como posibilidad de las versiones subdominantes, posibles versiones alternas, periféricas, marginales, insuficientes en el relato propio del que narra, se configuran mediante las versiones del significado y sentido de las experiencias vividas/narradas no legitimadas por los distintos actores de un sistema humano en particular. A partir de las configuraciones emergentes en la memoria se posibilitan alternativas de cambio en la historia.

Experiencia: Es un elemento narrativo entendido como “la vivencia, el sentido y el significado como son vividos (interpretados) los acontecimientos que permiten definir la propia postura vivencial-existencia (identidad) de los actores y/o la voz narrativa que aparece ante los mismos” (Estupiñán et al. 2006, p.61). La experiencia y el acontecimiento proporcionan semántica y orientan la propia experiencia vital y su acción. Lo anterior, permite dar cuenta en la presente investigación, cómo la experiencia vivida y la experiencia narrada pueden configurarse

Familia y Diversidad sexual

en construcciones de una identidad propia y de la familia en las relaciones y acciones frente a los sucesos, posibilitando la emergencia de sentidos y significados que pueden ser interpretados en la trama del relato.

Acontecimiento: Entendido como los eventos contextuales, históricos, situaciones y acciones interpersonales que son comprendidos como referentes identitarios del sí mismo o de los demás, especialmente relevantes y significativos en la trama de un relato, construidos en los intercambios conversacionales que tienen lugar en dentro de un sistema humano particular.

Proceso Narrativo Conversacional: “Entendido como el contexto de evocación y articulación de los relatos en la interacción narrativo conversacional entre co-narradores, en donde y para el cual se construyen, asumiendo un particular significado, sentido y función” (Estupiñán et al. 2006, p. 62). Según Estupiñán (2012) esta interacción está organizada en/por patrones lingüístico-narrativos, cognitivos, emocionales y relacionales del acto narrativo efectivamente para generar movilización o transformación narrativa mediante el procesos de co-construcción de sentidos y significados informando recursivamente el desde dónde, el qué, el cómo y el para qué se narra.

Son incluidos en la presente investigación-intervención como concepto metodológico los Relatos alternos ya que, permiten comprensiones emergentes en la experiencia vivida y la experiencia narrada. Los relatos alternos son entendidos por White (1993) como las versiones que contradicen las narraciones dominantes que están influidas por los discursos de “verdad” (conocimientos unitarios), de manera que, los relatos alternos permiten que la experiencia vivida al ser narrada se configure en un nuevo sentido del acontecimiento reconfigurando la identidad de sí mismo y del otro (familia).

Familia y Diversidad sexual

Conceptos metodológicos de la investigación/intervención

Teniendo en cuenta los ejes temáticos trabajados en el sistema teórico, a continuación se presentan los conceptos metodológicos que permiten definir desde lo pragmático y lo relacional la posición que toman las investigadoras interventoras en relación con el fenómeno de estudio, el diseño de los escenarios y los procesos conversacionales desarrollados. (*Figura 2*):



Figura 2: Conceptos Metodológicos

Familia y Diversidad sexual

Construcciones narrativas de diversidad sexual. Desde lo relacional, este concepto metodológico se configura en el abordaje, la construcción social, la generación de conocimiento, los procesos comprensivos y reflexivos que se dan en los sistemas familiares con un miembro con sexualidad diversa, en un contexto interaccional. Por tanto, “consiste en fundamentar la intervención sobre la comprensión de una razón experiencial”, (Estupiñán et al. 2003, p. 69), que para este caso está relacionada con las construcciones sociales de las familias en torno a la diversidad sexual. Del mismo modo, las construcciones narrativas de diversidad sexual, tiene un componente interventivo, dado que el proceso narrativo conversacional permite crear y recrear las historias relatadas, en las que todos los participantes coordinan sus significados en la búsqueda construir, de-construir, resignificar las realidades, respetando la diversidad.

Por su parte, la diversidad sexual es concebida desde la teoría queer como, la posibilidad de contemplar diferentes formas de género, sin precisar categorías binarias de hombre-mujer, ni categorías sexuales como transexuales, homosexuales, travesti, lesbiana entre otros, sino que permite el tránsito por la sexualidad, donde emerge la libertad como el mayor logro y la diversidad es reconocida y respetada en un contexto sociopolítico. (Butler, 2006)

Familia y Diversidad sexual

Narrativas conversacionales para la adaptación y Co-evolución. Estos dos conceptos permiten abordar la investigación desde una mirada sistémica y compleja. La co-evolución, da cuenta de cómo los sistemas vivos evolucionan a la par con los entornos con los que están en constante intercambio para crear biosferas de relación, lo anterior permite comprender que las familias y los miembros de las mismas, como sistemas termodinámicos abiertos (sistemas vivos) que están en constante intercambio relacional evolucionan mediante procesos cooperativos que permiten la adaptación a una convivencia en constante transformación entre el orden y el caos, interacción dinámica que permite la apertura a lo novedoso, constituyendo diversas posibilidades para la auto-organización de los sistemas, entre tanto, lo novedoso no implica la negación de lo que viejo, en cambio, se utiliza de distintas formas la misma información para modificar el aquí y allá, a lo que el biólogo molecular Jacob (1982) llamaría el “Bricolaje” (p. 72).

Por su parte, la adaptación, es un proceso que podría no estar necesariamente conectado con la evolución sin embargo, en la presente investigación se intenta comprender que la familia es un sistema vivo que evoluciona y se adapta en una mezcla de azar y recursividad entonces, según Murray (1995) se puede observar que las especies construyen dinámicas relacionales “ofensivas/defensivas para adaptarse mutuamente empujando al sistema a la exploración y el descubrimiento de oportunidades”.

Narrativamente la adaptación y la coevolución están asociadas a la posibilidad de flexibilizar los relatos dominantes por vía de la emergencia de memorias, capaces de conectar la experiencia vivida de manera tal que su diversidad quede articulada al horizonte adaptativo de los sistemas familiares y así, al potencial coevolutivo para la transformación de sus entornos.

Familia y Diversidad sexual

Construcciones sociales y su relación con Biopolítica. Este concepto metodológico emerge durante el desarrollo de los escenarios conversacionales, se planteó después de identificar la necesidad de analizar los resultados a la luz de los constructos normativos que permean y controlan las formas de interacción de la sociedad, las familias y los individuos. De esta manera, para comprender la biopolítica, se retomó los postulados de Foucault (1991), quien da cuenta de un poder político que se sobrepone a la vida humana, es decir como una tarea de administración de la vida, caracterizada por ocuparse del individuo en medio de un entorno social, político, cultural e histórico. Según Maldonado (2007), la biopolítica se encuentra relacionada con la bioética y biotecnología e involucra dimensiones meso y macro –sociales y políticas-. Teniendo en cuenta lo anterior y para efecto de la investigación intervención se puede entender este concepto metodológico, como las estrategias gubernamentales que involucran políticas públicas, espacios de acción y decisión fundados en la importancia de la sociedad civil y por otro lado, buscan confiscar los cuerpos trascendiendo la intimidad a partir de mecanismos de control, que definen cómo actuar bajo parámetros pre-establecidos socialmente.

Escenarios narrativos - conversacionales

Para esta investigación-intervención se desarrollaron cuatro escenarios, cuyo objetivo general estuvo enmarcado en comprender las construcciones narrativo conversacionales de diversidad sexual a luz de la teoría queer, para favorecer los procesos adaptativos y co-evolutivos emergentes en la relación de familias con un miembro con sexualidad diversa. Dichos escenarios, se construyeron mediante el consenso con el equipo investigador/interventor, a partir

Familia y Diversidad sexual

de equipos reflexivos que abordaron el fenómeno desde diferentes niveles de observación, de tal manera que posibilite la emergencia de relatos alternos.

Contexto y participantes

Los escenarios conversacionales se llevaron a cabo en diferentes contextos, el primero, está ubicado en la Institución Prestadora de Servicio (IPS) consultorios de atención psicológica de la Universidad Santo Tomas que tiene como finalidad brindar atención psicoterapéutica y consultoría desde un enfoque sistémico, constructivista construccionista y complejo en diferentes niveles de atención (individual, familiar y pareja), allí se desarrolló un escenario, de manera conjunta con dos familias participantes.

Los otros contextos se encuentran en el lugar de residencia de las familias, dado que los participantes habían sido remitidos a la IPS, por la Secretaría Distrital de Integración Social de Bogotá en el programa Ámbito Familiar el cual busca atender a las familias en situación de vulnerabilidad social, para potencialización de los recursos y las habilidades de la primera infancia, no obstante la forma de operar de dicho programa está dada mediante visitas de los profesionales en los domicilio, por tal motivo se respetó la ecología de los sistemas.

De esta manera se contó con la participación de tres familias, que presentaban alguna situación de tipo clínico y una que participó de manera voluntaria, las cuales son descritas a continuación:

Familia 1. (F1). Sistema familiar, está conformado por una pareja del mismo sexo (mujeres lesbianas) y una hija de 1 año. La persona índice (K.1) es una mujer de 22 años, con un nivel educativo técnico, presenta estabilidad laboral. El sistema familiar es remitido a los consultorios

Familia y Diversidad sexual

de la IPS Santo Tomás por el programa *Ámbito Familiar* de la Secretaría Distrital de Desarrollo Social de Bogotá, al presentar “conflictos conyugales, en los que se muestra comunicación en escaladas simétricas, pauta violenta de pareja y uso de expresiones descalificadoras”.

El motivo de consulta inicial expresado por la participante: “He tenido dificultades con mi pareja, hemos llegado al punto de agredirnos físicamente, se ha perdido la confianza y el respeto”.

Familiograma (Figura 3)

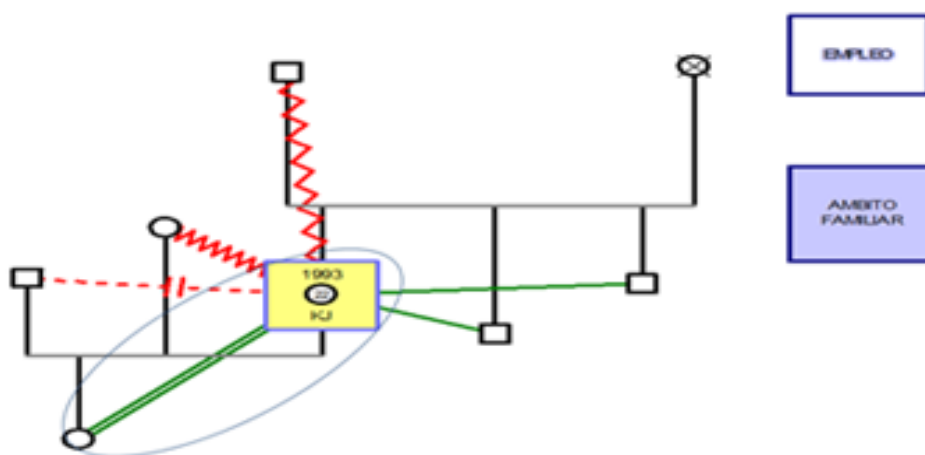


Figura 3: Familiograma (F1). Representa la estructura e interacciones de la Familia 1.

Cabe resaltar que el único miembro de la familia vinculada al proceso fue K1, dado que su pareja se negó a asistir, a pesar de ser convocada.

Con respecto a la historia del problema, se puede identificar que K1 mantiene una relación de pareja de dos años y medio aproximadamente, desde que inició la relación se ha mantenido

Familia y Diversidad sexual

encubierta en los contextos sociales, laborales, educativos y familiares, lo que ha interferido en la legitimidad de la pareja. Esto se ha conectado con situaciones de desconfianza, pautas violentas, comunicación en escalada simétrica, identidad difusa de la relación, pérdida de autonomía de los miembros.

Familia 2. (F2). Los miembros de la familia que participaron fueron: la progenitora de la persona índice (L2), (M2), quien tiene 47 años, su estado civil es separada, trabaja de manera independiente, es madre de cuatro hijos. R2 hermano mayor de L2, tiene 20 años, se encuentra desempleado, ha atravesado por situaciones de consumo de SPA, condiciones de calle, actos infractores de la ley. Y2 y A2 hermanos menores de L2, de siete y tres años respectivamente. Se encuentran en primaria y jardín. Finalmente, L2 persona índice, se denomina a sí misma lesbiana, tiene 19 años, nivel educativo técnico, presenta una vinculación laboral estable, se encuentra en embarazo y presenta una relación de noviazgo de un año aproximadamente.

El motivo de consulta manifestado inicialmente por M2 es: “Lo que pasa es que tengo problemas con mi hija, desde que ella se declaró “así” que le gustan las mujeres, yo no sé cómo hablarle, qué decirle, necesito una orientación, además estoy confundida, porque después que ella informó eso quedó embarazada, entonces eso me confunde, porque ¿cómo si le gustan las mujeres queda en embarazo?”

Motivo de consulta manifestado L2: “lo que pasa es que mi mamá no entiende y siempre me ha querido cambiar de opinión, ella no entiende que a mí me gustan las mujeres”

Con respecto a la historia del problema, se puede identificar que existe una historia familiar, en la que se presentaban tensiones conyugales, pauta violenta de pareja, por parte de la familia de origen de la participante con sexualidad diversa no normativa, además, hay presencia de

Familia y Diversidad sexual

consumo de alcohol del padre, vínculo afectivo distante e intermitente de la madre a su hijos, roles parentalizados, consumo de SPA, situaciones de calle y conductas delictivas por parte de uno de los hijos, y finalmente, el motivo por el que se consulta y termina siendo conflictivo para el sistema familiar, es el rechazo de la condición de diversidad sexual no normativa por parte de la madre e intentos para ajustarse a parámetros normativos.

Familiograma: (Figura 4.)

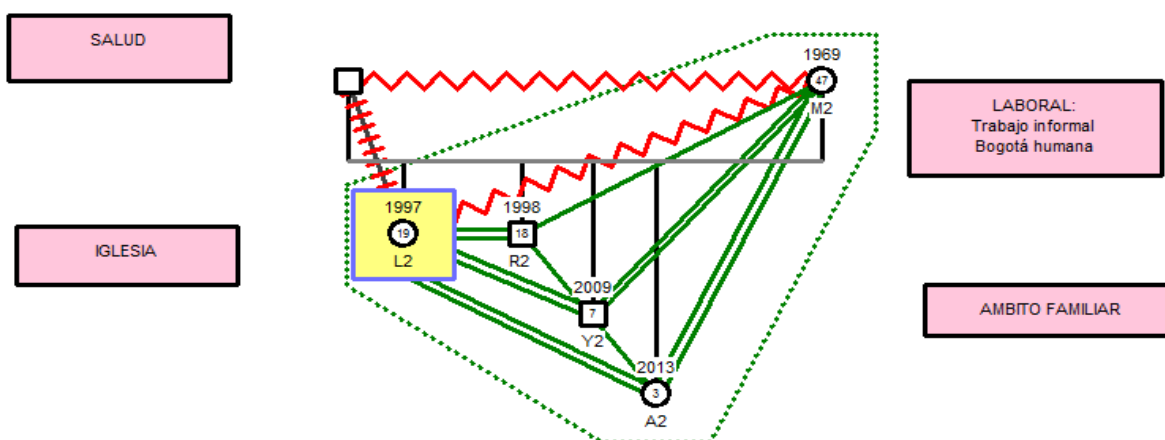


Figura 4: Familiograma (F2). Representa la estructura e interacciones de la familia 2.

Familia 3. (F3). Familia nuclear, conformada por los padres (heterosexuales) y dos hijos de tres y un año. Se le invita a participar de manera voluntaria en el proceso de investigación intervención. Entendiendo que la diversidad sexual no se limita a la categorización del género establecida social y políticamente; entonces, la diversidad incluye cualquier manifestación de orientación e identidad sexual; por tanto, la heterosexualidad no se excluye en la presente investigación/intervención, puesto que, hace parte de las diversas manifestación de la sexualidad

Familia y Diversidad sexual

en lo humano; Por otra parte, no existe un motivo de consulta, pero se muestra un interés de la familia para ampliar su campo observacional relacionado con la diversidad, por situaciones cercanas de rechazo que han atravesado.

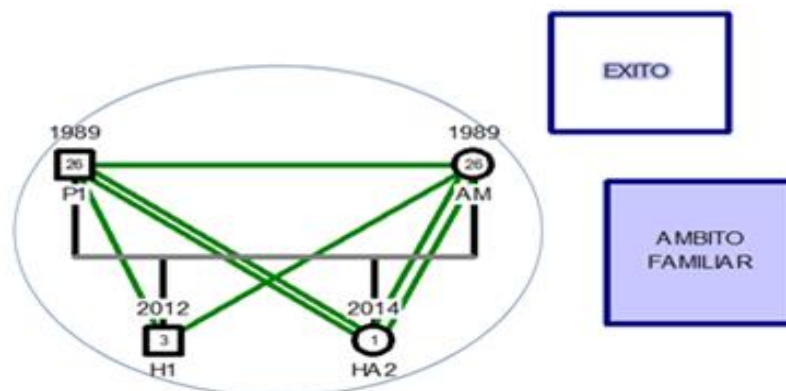


Figura 5: Familiograma (F3). Representa la estructura y las interacciones de la familia 3.

Diseños

Los diseños responden a la construcción de los escenarios conversacionales reflexivos, dentro de los contextos en los que se va llevar a cabo la investigación-intervención, estos permiten guiar el proceso conversacional desde una postura auto y heterorreferencial, favoreciendo las comprensiones en diferentes órdenes reflexivos, posibilitando la emergencia de relatos periféricos, deconstruyendo y resignificando comprensiones significativas en torno al fenómeno.

Inicialmente se habían planteado cuatro diseños desarrollados en cuatro escenarios conversacionales que se iban a llevar a cabo en la IPS, Universidad Santo Tomás, en los que se proponía una metodología grupal que convocaba a todas las familias, no obstante fue necesario reestructurar dicha propuesta, al considerar oportuno intervenciones particulares a cada sistema

Familia y Diversidad sexual

familiar, ya que los participantes se mostraron renuentes a asistir de manera conjunta, considerando que es un tema que genera semánticas discursivas en torno a tabús y difícilmente se favorecen aperturas de socialización; se vio la necesidad de aplicar los diseños propuesto con cada una de las familias, aunque los diseños construidos no se modificaron. De esta manera, se plantearon los mismo cuatro escenarios propuestos inicialmente pero se ejecutaron en diez escenarios conversaciones distribuidos para cada familia, siendo el escenario número ocho el único que se realizó de manera grupal (convocando las tres familias en un mismo contexto), no obstante la familia 1 no asistió a dicho encuentro.

A continuación, se realiza una descripción de los diseños propuestos para la presente investigación-intervención.

Escenario 1. Convocando a las familias

Metodología. Se utilizará el Equipo Reflexivo, conformado por tres escenas en las que participarán familias que tienen un miembro con sexualidad diversa. En la primera escena, las investigadoras interventoras conversarán en torno al interés inicial de la investigación intervención. Los objetivos de este proceso son: cómo surge el fenómeno de estudio y qué metodología se va a llevar a cabo durante la investigación. En la segunda escena, cada familia convocada y una investigadora interventora se conversó sobre lo conversado en la escena uno. Finalmente, en la tercera escena, se dialogó con la familia interesadas en participar en la investigación para construir, acuerdos, objetivos, negociaciones y resolver dudas.

Familia y Diversidad sexual

Tabla 1. Escenarios conversacionales

Escenario 1: *Convocando a las familias*

OBJETIVO	Posibilitar la coordinación de negociaciones y acciones, para la comprensión de la participación en el proceso de investigación de las familias con un miembro con sexualidad diversa y las investigadoras interventoras.
PARTICIPANTES / ACTORES	<ul style="list-style-type: none"> - Familias con un miembro con sexualidad diversa - Investigadoras – interventoras
PREGUNTAS ORIENTADORAS	<p>¿Cómo comprenden las familias con un miembro con sexualidad diversa y las investigadoras interventoras su participación en el proceso interventivo investigativo?</p> <p>¿Cómo posibilitar un espacio para la construcción de negociaciones en el contexto interventivo investigativo?</p>

GUIÓN CONVERSACIONAL**ESCENA 1.**

Actores convocados: Investigadoras
interventoras en Equipo Reflexivo.

Familias: observadores.

PREGUNTAS ORIENTADORAS

¿Qué hace que estemos convocadas hoy
acá?

¿De dónde surge nuestro interés en esta
investigación intervención?

¿Cómo se va a desarrollar la
investigación intervención?

ESCENA 2

Familia e investigadora interventora N°
1: Equipo reflexivo

Investigadoras e interventoras N° 2 y 3:
Observadores

PREGUNTAS ORIENTADORAS

¿Qué piensan de lo que acaban de
escuchar?

¿Qué fue lo que más les llamó la
atención de lo que ellas comentaron?

¿Qué les gustaría encontrar durante los encuentros que vamos a tener?

¿Cómo se sienten de hacer parte de esta investigación intervención?

ESCENA 3

Equipo Reflexivo: Familias e investigadoras e interventoras

¿Cómo comprende las investigadoras interventoras lo conversado en la escenas?

¿Cuáles son los objetivos comunes en este proceso de investigación intervención?

¿Cuáles son los acuerdos que vamos a construir?

Firma de consentimiento informado y documentos que se requieran durante el proceso.

Familia y Diversidad sexual

Escenario 2. Cartografía familiar - “Transitando por entornos familiares”

Metodología: Se diseña una cartografía de la familia, cuyo principal objetivo es realizar un mapeo subjetivo, donde los actores participantes identifiquen sus convergencias y divergencias, con respecto al sentido y al significado de la identidad y la pertenencia de los espacios que se construyen en la interacción familiar; en este sentido,

“La cartografía es el tipo de documento que pone en contacto al hombre con su espacio, y tiene un origen paralelo al de la escritura, que más que comunicar ideas abstractas generales, representa elementos tangibles, como son los rasgos y características particulares de los detalles o lugares sobre la superficie y las relaciones que se derivan”
(Mora-Páez y Jaramillo, 2003, p.129)

Tabla 2. Escenarios Conversacionales

Escenario 2. *Cartografía familiar- “Transitando por entornos familiares”*

OBJETIVO	Comprender la construcción narrativa conversacional en relación a la diversidad sexual, emergente en la experiencia y en la historia de familias con un miembro con sexualidad diversa.
-----------------	---

FOCOS	<ul style="list-style-type: none"> - Construcciones narrativas de diversidad sexual - Familias con un miembro con sexualidad diversa
PARTICIPANTES / ACTORES	<ul style="list-style-type: none"> - Familias con un miembro con sexualidad diversa. - Investigadoras – interventoras
PREGUNTAS ORIENTADORAS	<p>¿Cómo las familias con un miembro con sexualidad diversa co-construyen su historia?</p> <p>¿Cómo se comprenden el sentido y el significado en torno a los acontecimientos, la experiencia, las historias en las familias con un miembro con sexualidad diversa?</p> <p>¿Cómo relatan las familias la experiencia de interactuar con un miembro con sexualidad diversa? Y ¿cómo él significa esta relación?</p> <p>¿Cómo las familias construyen el significado de diversidad sexual?</p>

GUIÓN CONVERSACIONAL**ESCENA N. 1:**

Actores participantes: familias con un miembro con sexualidad diversa, investigadoras interventoras.

PREGUNTAS ORIENTADORAS:

1. Cuéntenos un poco cómo inicio la historia de esta familia.
2. ¿Qué esperan ustedes de cada uno de sus hijos?
3. ¿Cuáles han sido sus luchas en esta historia familiar que ustedes han construido? Y ¿Cuáles han sido sus derrotas?
4. ¿Qué sentido tiene para ustedes esto que está pasando?
5. ¿Cómo sienten ustedes la relación con las instituciones y/o personas cercanas a su familia?

En esta primera escena se diseña una cartografía familiar, la cual será orientada

con los siguientes elementos:

- Cada familia dibujara su casa
- A cada miembro de la familia se le entrega una ficha de cartón paja, donde cada uno hará una figura de sí mismo.
- Se utilizaran figuras triangulares que representan los sistemas amplios; las familias escogerán las instituciones y/o personas cercanas a su contexto.
- Se posibilitará que la familia recree un día cotidiano.

ESCENA N.2:

Actores participantes: familias con un miembro con sexualidad diversa, investigadoras interventoras.

-Equipo reflexivo: las investigadoras interventoras van a conversar sobre lo observado en la escena n. 1.

PREGUNTAS ORIENTADORAS.

1. ¿Qué nos hace pensar la construcción de cartografía familiar y las historias familiares?
2. ¿Cómo comprendemos las experiencias de estas familias en torno a la diversidad sexual?

ESCENA N.3:

Actores participantes: familias con un miembro con sexualidad diversa, investigadoras interventoras.

1. ¿Qué les hizo pensar y sentir lo que vivenciaron hoy?
 2. ¿Qué se llevan de lo que pasó en este espacio?
 3. ¿Cómo les gustaría que fuera esa historia que se quieren contar?
-

Familia y Diversidad sexual

Escenario 3: Meta-relatos de la cartografía y memorias familiares

Metodología: Preguntas de influencia relativa, esta estrategia es propuesta por White (1993) y tiene como objetivo describir la influencia que las familias tienen sobre la vida del problema e invita a las personas a revisar los efectos que el problema tiene sobre sus vidas, posibilitando un mundo dinámico, flexible y recursivo para favorecer las fluctuaciones que permitan encontrar nuevas posibilidades en el vivenciar de los seres humanos.

Por otro lado, se realizó un bucle reflexivo y dos escenas, en la primera las investigadoras conversaron en torno a expresiones utilizadas por las familias en los escenarios anteriores; y en la segunda, se conversó en torno a las comprensiones y reflexiones realizadas por las observadoras (co-investigadoras).

Tabla 3. Escenarios conversacionales

Escenario 3. *Meta-relatos de la cartografía y memorias familiares*

OBJETIVO	Posibilitar memorias individuales, familiares y colectivas relacionadas con diversidad sexual.
FOCOS	- Co-construir relatos alternos que favorezcan los procesos adaptativos y co-evolutivos.
PARTICIPANTES / ACTORES	- Familias con un miembro

con sexualidad diversa

- Investigadoras –
interventoras
- Co directoras de la
investigación intervención

PREGUNTAS ORIENTADORAS

- ¿Cómo posibilitar la
emergencia de memorias en la
historia que se narra cada miembro
y la familia, en relación a la
diversidad sexual?
- ¿Cómo se empieza a
construir una historia en la
diversidad?

GUIÓN CONVERSACIONAL

Las presentes preguntas sirven como
guía para realizar un proceso reflexivo en
relación a las escenas editadas del
escenario dos.

- Ahora conversemos en torno
a las frases retomadas de los
encuentros pasados.
 - ¿Cómo entendemos el ser
-

pareja y ser padres?

- ¿Cómo es que ustedes son diferentes y son familia?
- Y esas diferencias ¿Cómo ha hecho que se relacionen entre sí?
- ¿Cómo creen ustedes que la sociedad comprende la diversidad sexual?
- ¿En contextos han sentido que no es importante su orientación sexual?
- ¿Cuáles creen que son sus fortalezas para afrontar y que otras personas no comprenden la diferencia?

Después de estas comprensiones y reflexiones, pensemos en:

- ¿Cómo es que le hemos dado tanta importancia a la sexualidad?
 - ¿Cómo pueden vivir una
-

vida que sea expresión de sí mismos?

- ¿Qué pasaría si nos encontráramos una lámpara maravillosa, la frotáramos y saliera un genio que nos concedería tres deseos? en relación a las reflexiones hechas ¿qué deseos pediríamos?

Escenario 4. Esculturas familiares – “El cuerpo narra una historia”

Metodología. Para llevar a cabo este escenario se construyó dos esculturas familiares que darán cuenta de las transformaciones, re significaciones y expresiones simbólicas de cada familia, y a partir de esto se buscaron puntos de encuentro que permitan la co-construcción colectiva de relatos alternos.

Tabla 4. Escenarios Conversacionales

Escenario 4. *Esculturas familiares – “El cuerpo narra una historia”*

OBJETIVO

Re-significar las construcciones sociales

	de diversidad sexual para posibilitar la emergencia de relatos alternos que favorezcan los procesos adaptativos y co-evolutivos de las familias con un miembro con sexualidad diversa.
FOCOS	Re-significar construcciones narrativas de diversidad sexual para favorecer los procesos adaptativos y co-evolutivos.
PARTICIPANTES / ACTORES	<ul style="list-style-type: none"> - Familias con un miembro con sexualidad diversa. - Investigadoras interventoras
PREGUNTAS ORIENTADORAS	<p>¿Cómo se comprende el conocimiento colectivo sobre sexualidad diversa?</p> <p>¿Cómo co-construir relatos alternos de forma colectiva en relación a historias posibles en la diversidad sexual?</p>
GUIÓN CONVERSACIONAL	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo se han sentido en este proceso de investigación?

- ¿Cómo comprenden en este proceso de investigación?
- De los encuentros que hemos tenido, ¿Qué ha sido lo que más le ha llamado la atención?

Posteriormente al desarrollo de estas preguntas se utilizará como metáfora dos estatuas en las que cada familia expresara y “como están hoy” y como “se ven en un futuro” en relación al proceso de investigación, se utilizara la siguiente indicación:

Vamos a construir una estatua humana que estaría representada por todos los miembros de cada familia, (las investigadoras darán un ejemplo de cómo se construye una estatua humana); ahora Van a construir una estatua que represente “como están hoy”.

- ¿Qué diría esa estatua se hablara?

- ¿Cómo se siente esa estatua?

- ¿Qué dicen los personajes de esa estatua?

- ¿En que se sintieron identificados con las otras estatuas?

Posterior a las reflexiones generadas en la construcción de la primera estatua, se indica que se construya una segunda estatua que represente “cómo se ven en el futuro”

- ¿Qué dirá esa estatua se hablara?

- ¿Cómo se sentirá esa estatua?

- ¿Qué dirán los personajes de esa estatua?

- ¿En que se sienten

identificados en las otras estatuas?

- ¿Qué fue lo que más le gustó de las otras estatuas?
- ¿Qué le cambiaría?

SEGUNDA ESCENA

Se realiza el Equipo reflexivo, en el cual participan las familias con un miembro con sexualidad diversa e investigadoras-interventoras.

- ¿Qué nos llevamos?
 - ¿Qué nos queda?
 - ¿Eso que hemos hablado en estos espacios como se vería reflejado en su día a día en familia?
 - ¿Qué título llevaría esta nueva historia?
 - Ahora cuéntenos que les gustaría que la sociedad supiera de esta experiencia.
-

Familia y Diversidad sexual

Sistematización y organización de la información

Con respecto al procedimiento utilizado para la sistematización y organización de la información se utilizó la técnica de análisis de contenido propuesta por Pourtois & Desmet (1992), cuyo objetivo es comprender e interpretar comunicaciones más allá de lo textual o lo visible. Este procedimiento se desarrolló en las siguientes fases:

Fase 1. Recolección de información. Se llevó a cabo mediante la grabación y transcripción de escenarios los cuales fueron co-construidos previamente por las investigadoras interventoras y respondían a la consecución de los objetivos propuestos. Estos escenarios conversacionales contemplaban los focos de investigación, preguntas orientadoras y un guion conversacional que permitía orientar el proceso dialógico.

Fase 2. Análisis categorial. Consistió en dividir fragmentos de textos en unidades y clasificarlos en categorías “unidades de codificación”, permitiendo condensar datos brutos y proporcionar una representación simplificada de los mismos, de esta manera cada fragmento cumplía con características de homogenización, exhaustividad y exclusividad. De este modo, se retomaron como unidades de codificación los conceptos categoriales de la línea de investigación de narrativas: historias, memorias y relatos alternos, los cuales se cruzaron con los conceptos metodológicos propuestos por las investigadoras interventoras: construcciones narrativas de diversidad sexual, narrativas conversacionales de adaptación y co-evolución y construcciones sociales normativas y su relación con la biopolítica. Así, para la organización de la información se construyeron matrices de clasificación las cuales permitieron dar cuenta de las

Familia y Diversidad sexual

interpretaciones de los ejes temáticos (construcciones narrativas de diversidad sexual, narrativas conversacionales de adaptación y co-evolución y construcciones sociales normativas y su relación con la biopolítica) a la luz de los conceptos categoriales (historias, memorias y relatos alternos).

Fase 3. Inferencias de conocimientos relativos a las condiciones de producción. Esta fase se llevó cabo mediante la descripción de las transcripciones realizadas, en las que se podía visibilizar interpretaciones y significados del contenido de las conversaciones, de este modo se logró identificar aspectos relevantes desde un orden semántico (por la repetición del discurso en diferentes actores), en lo relacionado con lo lingüístico (por el orden de aparición de sucesos significativos) y se buscó interpretar la intencionalidad de los relatos contenidos en lo “no dicho” en el mensaje explícito, para reconstruir el sentido primero de las frases y después de los párrafos, estructurando significados de un conjunto del conjunto de interpretaciones. Por tanto, hace desde lo particular a lo general.

Fases 4. Interpretación de las descripciones. Una vez se realizó un análisis descriptivo de la información, se buscó interpretar dicha información con base en conceptos y planteamientos teóricos, de este modo el proceso de interpretación posibilitó el encuentro de las concurrencias, las cuales se entienden como coincidencias entre los hallazgos del proceso de investigación intervención y otras propuestas teóricas; complementariedades; definidas como los aportes que hace esta investigación intervención y enriquecen otras teorías; y antagonismo, comprendidos como las novedades que emergieron en el procesos de investigación/intervención. Dicha información fue organizada en una matriz de doble entrada, que permitió interpretar las

Familia y Diversidad sexual

descripciones a la luz de las categorías planteadas (conurrencias, complementariedades y antagonismos).

Modelización Sistémica

Estupiñán, Hernández y Bravo (2006) argumentan que la modelización es un proceso que se construye de manera intencional a la partir de la percepción de una experiencia del investigador /interventor representada por un sistema de símbolos.

Así mismo, se describe la modelización sistémica según Hernández (2004) “como” estrategia y “por” una estrategia, por medio de la elaboración deliberada de esquemas directivos, de planes de concepción inteligente de modelos complejos, capaces de suscitar y de evaluar en forma proyectiva propiedades emergentes”.

Por ello, se evidencia que la modelización es un proceso de investigación/intervención que está en constantes cambios en la que inicialmente se plantea un fenómeno de estudio, se construye una hipótesis, una pregunta general de investigación/intervención y unos objetivos generales y específicos. Este proceso flexible permite la transformación y la construcción de nuevos ejes temáticos a partir de la realización del estado del arte documental en el que se evidencia poca novedad en relación al fenómeno Violencia de pareja en relación con los procesos de deconstrucción de la noción de género y el estado del arte testimonial; puesto que, a partir del discurso de los participantes emergen nuevos focos de trabajo. (Figura 6. Proceso de

Familia y Diversidad sexual

modelización)



Figura 6: Modelización: Representa del proceso de modelización; esta misma, permite dar cuenta del inicio del proceso de investigación y los avances que se dan en la medida que se complejiza el fenómeno a investigar.

Inicialmente se consideró importante investigar el fenómeno de la Emergencia de la pauta violenta asociada a las construcciones sociales de género y las posibilidades de reconfiguración del vínculo con base en los aportes de la teoría queer; en la que se pretendió identificar, por un lado, a partir del estado del arte documental las tendencias de investigaciones que han abordado el fenómeno en los últimos cinco años; y por el otro en el estado del arte testimonial, identificar

Familia y Diversidad sexual

y comprender las voces de los principales actores de la investigación en torno al fenómeno a investigar.

Es a partir de los resultados y la discusión de los estados del arte documental y testimonial en los que se observa que la “pauta violenta de pareja” ha sido muy investigada y poco novedosa; con base en esto se evidencia que emerge un fenómeno a investigar denominado “La construcción narrativa de diversidad sexual que favorezca los procesos de adaptación y co-evolución en familias con un miembro con sexualidad diversa a luz de la teoría Queer” y por ende nuevos ejes temáticos como son: las construcciones narrativas de diversidad sexual y familias con un miembro con sexualidad diversa, narrativas conversacionales y adaptativos co-evolutivos y de-construcción de género y procesos adaptativos y co-evolutivos. Así mismo, el objetivo general de la investigación/intervención es Comprender las construcciones narrativo conversacionales de diversidad sexual a luz de la teoría queer para favorecer los procesos adaptativos y co-evolutivos emergentes en la relación en familias con un miembro con sexualidad diversa.

A continuación, se ilustra en la tabla N. 5, las transformaciones que se han dado durante la realización de la investigación/intervención:

Tabla 5. Modelización de la Investigación

PRIMERA FASE: Conformación del equipo de investigación / intervención	
OBJETIVO	<ul style="list-style-type: none"> ● Establecer un fenómeno de interés inicial. ● Comprender la emergencia de la pauta violenta de pareja a la luz de la propuesta queer para la reconfiguración generativa del vínculo. ● Comprender la pauta violenta de pareja, la teoría queer y las configuraciones generativas del vínculo. ● Comprender la pauta violenta de pareja desde la propuesta queer. ● Comprender la reconfiguración de vínculos de pareja desde la teoría queer.
ESTRATEGIA	<ul style="list-style-type: none"> ● Intereses autorreferenciales, investigativos /interventivos. ● Revisiones teóricas relacionadas con el fenómeno de estudio, que se organizaron en cuatro ejes temáticos: violencia de pareja, violencia de género, vínculos y apego en las relaciones de pareja y teoría queer – deconstrucción de género.
INSTRUMENTO	<ul style="list-style-type: none"> ● Elaboración del capítulo del planteamiento del

	problema (problema, pregunta general, fenómeno, objetivo general, objetivos específicos, hipótesis de la investigación/intervención).
--	---

HIPÓTESIS	La pauta violenta de pareja desde la perspectiva queer implica la deconstrucción de género y una dinámica particular de la reconfiguración generativa del vínculo.
------------------	--

SEGUNDA FASE: Construcción del estado del arte documental y estado del arte testimonial

OBJETIVO	<ul style="list-style-type: none"> ● Comprender la emergencia de la pauta violenta de pareja a la luz de la propuesta queer para la reconfiguración generativa del vínculo.
-----------------	--

ESTRATEGIA	<ul style="list-style-type: none"> ● Revisión teórica de artículos científicos de los últimos cinco años en relación al fenómeno de estudio. ● Convocar las voces de los actores que habían tenido alguna vivencia relacionada con pauta violenta.
-------------------	--

INSTRUMENTO	<ul style="list-style-type: none"> ● Elaboración del capítulo de los estados del arte documental y testimonial (Resultados y Discusión). ● Desarrollo de los escenarios
--------------------	---

conversacionales.

- Elaboración de matrices de análisis con sus respectivos dominios pragmáticos y los sistemas de significación planteados por Hernández (2006): epistemes y mitos/creencias.

HIPÓTESIS

- La pauta violenta de pareja desde la perspectiva queer implica la deconstrucción de género y una dinámica particular de reconfiguración generativa del vínculo.
- Las narrativas conversacionales de género limitan los procesos de adaptación y co- evolución en familias con un miembro con sexualidad diversa.
- Los procesos de de-construcción de la noción de género posibilitan la adaptación y co-evolución en familias con un miembro con sexualidad diversa.

TERCERA FASE: Primer avance del artículo de investigación

OBJETIVO

- Comprender las construcciones narrativo conversacionales de género a luz de la teoría queer y su relación con los procesos adaptativos y co-evolutivos emergentes en la relación en familias con un miembro con sexualidad diversa.
-

ESTRATEGIA	<ul style="list-style-type: none"> ● Revisión del avance del estado del arte (documental y testimonial). ● Construcción junto con las docentes del seminario para su correspondiente articulación con la línea / grupo de investigación Psicología, Familia y Sistemas Humanos.
INSTRUMENTO	<ul style="list-style-type: none"> ● Elaboración de la escritura del artículo publicable de avance de investigación (síntesis de los estados del arte).
HIPÓTESIS	<ul style="list-style-type: none"> ● Las narrativas conversacionales de género limitan los procesos de adaptación y co- evolución en familias con un miembro con sexualidad diversa. ● Los procesos de de-construcción de la noción de género posibilitan la adaptación y co-evolución en familias con un miembro con sexualidad diversa.
CUARTA FASE: Construcción Marco Teórico	
OBJETIVO	<ul style="list-style-type: none"> ● Construcción del apartado del sistema teórico.
ESTRATEGIA	<ul style="list-style-type: none"> ● Revisión teórica a nivel transdisciplinar e interdisciplinar en relación al fenómeno de estudio enmarcados en el paradigma sistémico, construccionista, constructivista complejo

- A partir de la creación del sistema teórico se posibilitan la construcción de nuevas hipótesis y conceptos metodológicos para operar en los escenarios interventivos.

- Socialización del sistema teórico.

INSTRUMENTO

- Revisión a profundidad de documentos relacionados con el fenómeno de estudio.

HIPÓTESIS

- Posiblemente las familias con diversidad sexual no normativa que se relacionan con situaciones de exclusión, discriminación, violencia física y psicológica y exposición a situaciones de riesgo como: situaciones de calle, prostitución, consumo de sustancias psicoactivas, enfermedades de transmisión sexual; que a su vez, se entienden como relatos deficitarios, limitando la diversificación de nuevas posibilidades.

- La teoría queer amplía el campo observacional de la diversidad sexual dentro de semánticas adaptativas y no excluyentes.

QUINTA FASE: Construcción del sistema metodológico

OBJETIVO	<ul style="list-style-type: none"> ● Construcción del apartado del sistema metodológico.
ESTRATEGIA	<ul style="list-style-type: none"> ● Se utilizan los principios operadores de la investigación: investigación de segundo orden, reflexividad, circularidad, complejidad. ● El tránsito de los ejes temáticos a los conceptos metodológicos. ● La construcción de diseños de investigación. ● Modelización sistémica.
INSTRUMENTO	<ul style="list-style-type: none"> ● Elaboración del sistema metodológico
HIPÓTESIS	<ul style="list-style-type: none"> ● Las familias con un miembro con sexualidad diversa generan espacios conversacionales reflexivos, de manera abierta y espontánea, en contextos sociales. ● Las narrativas conversacionales de diversidad sexual se asocian con los procesos de adaptación y co- evolución en familias con un miembro con sexualidad diversa.
SEXTA FASE: Socialización de Poster	
OBJETIVOS	<p>Dar cuenta del proceso de investigación intervención, para generar procesos meta-</p>

	observacionales y reflexivos.
ESTRATEGIA	<ul style="list-style-type: none"> • Sustentación procesual del proceso de investigación intervención, dando cuenta de transformaciones y ampliando el campo observacional en torno al fenómeno de investigación, a partir de la auto y hetero-referencia.
INSTRUMENTO	Diseño y elaboración de póster.
HIPÓTESIS	<ul style="list-style-type: none"> • Las narrativas conversacionales de género limitan los procesos de adaptación y co- evolución en familias con un miembro con sexualidad diversa. • Los procesos de de-construcción de la noción de género posibilitan la adaptación y co-evolución en familias con un miembro con sexualidad diversa.
SÉPTIMA FASE: Análisis de resultados y discusión	
OBJETIVO	Articular el paradigmas conceptuales y resultados posibilitando definir la postura asumida en la investigación / intervención y compararla con las de otros autores o teorías.
ESTRATEGIA	Identificar las concurrencias, comprendidas como las coincidencias de los resultados con otras teorías o autores.

Visibilizar las complementariedades, definidas como los hallazgos que aportaban a una teoría ya dicha.

Dar cuenta de los antagonismos, es decir las novedades dentro de la investigación/ intervención.

INSTRUMENTO

Matriz de discusión

Resultados

En el presente capítulo se posibilita la comprensión de los relatos emergentes en los once escenarios aplicados, mediante el desarrollo de cuatro diseños conversacionales, diez de los cuales fueron realizados en el domicilio de las familias y uno en el contexto de la IPS Santo Tomás. Lo anterior, se llevó a cabo mediante acuerdos de intención investigativa – interventiva, con la institución ya mencionada y consentimientos informados a las familias participantes. Como se ha mencionado, el interés es comprender las narrativas conversacionales en familias con un miembro con sexualidad diversa y su relación con los procesos de adaptación y co-evolución para la construcción de entornos cooperativos que favorezcan la auto-organización y el reconocimiento de otras formas posibles de ser en el mundo.

Para la comprensión de los resultados se van a utilizar las siguientes convenciones: en la Familia 1 (F1), la persona con diversidad sexual no normativa (lesbiana) será nominada K1; en la familia 2 (F2), la persona con diversidad sexual no normativa (lesbiana) se identifica con L2, su progenitora se nomina como M2, el hermano mayor R2 y los hermanos menores Y2 y A2. Finalmente la Familia 3 (F3), estará identificada de la siguiente manera AM es la madre, P1 es el padre y los dos hijos H1 y HA2.

Cabe resaltar, que se tenían planeados cuatro escenarios que respondían a los diseños contruidos, sin embargo, en pro de la ecología de los sistemas familiares fue necesario aplicar cada diseño de manera individual a las tres familias participantes en su respectivo domicilio. Es importante señalar que dos de las familias fueron remitidas a la IPS por dinámicas relacionales connotadas como problemáticas.

Familia y Diversidad sexual

A continuación, se presenta la descripción de los relatos que permitieron comprender cómo se organizan las dinámicas interaccionales de las familias con miembro con diversidad sexual, en relación a los procesos adaptativos y co-evolutivos, de tal manera que se distribuyeron en tres ejes temáticos; primero, construcciones narrativas de diversidad sexual; segundo, narrativas conversacionales de adaptación y co-evolución; y tercero, construcciones sociales normativas y su relación con la biopolítica. Se aclara que este último eje, emergió en el transcurso de la aplicación del primer escenario, ya que se presentaron relatos relacionados con construcciones sociales que demarcaban exigencias normativas respecto al ser hombre y ser mujer y cómo estas organizan al ser humano y le dan un sentido y significado puntuado desde la sexualidad.

Estos escenarios están conectados para la descripción con los conceptos categoriales de la línea de investigación de narrativas: historias, memorias y relatos alternos.

Construcciones Narrativas de Diversidad Sexual

Los relatos correspondientes a las construcciones Narrativas de Diversidad Sexual, hacen referencia a versiones de los participantes que se conectan con experiencias, semánticas, sentidos y significados que son atribuidas a situaciones conectadas con la diversidad sexual. De este modo, se podrá ver reflejado cuáles fueron las narrativas que predominaron a la luz de los conceptos categoriales historias, memorias y relatos alternos. Así, se pudo observar con mayor frecuencia relatos asociados a dinámicas relacionales en familias con un miembro con sexualidad diversa, semánticas con el ser parejas igualitarias y los roles que se asumen siendo madres con

Familia y Diversidad sexual

orientación sexual diversa no normativa. A continuación se profundiza cada una de estas temáticas.

Relatos cristalizados de diversidad sexual. En el cruce entre historias y narrativas conversacionales de diversidad sexual, emergieron relatos en los participantes que dieron cuenta de dinámicas familiares y acuerdos implícitos que respondían a una cultura patriarcal, en los cuales se observó que se mantienen semánticas en las que idealiza a la familia nuclear y se estigmatiza todos aquellos comportamientos que no concuerdan con la heterosexualidad ; igualmente, se encontraron relatos que mostraban semánticas disonantes entre el identificarse como “lesbiana” y asumir la maternidad, ya que esto cuestionaba la orientación sexual, lo que se observó en el relato de la participante L2 (participante con sexualidad diversa no normativa de la familia 2 (F2)), al momento de narrarle a su progenitora lo incongruente que se sentía el haber quedado en embarazo una vez había legitimado públicamente su orientación sexual no normativa. Esto se puede entender en la siguiente intervención:

“...ella quedó embarazada (la progenitora de L2 hace referencia a L2) y (...) nos confundimos todos (...) quería rechazar al bebé, ella quería abortar, porque ella decía que ella no. (...) pues a veces como que no lo asimila y ella se trata de esconder...”.

(M1, Escenario 2, Línea 6).

Por otro lado, emergieron relatos que giraban en torno a la relación conyugal en parejas igualitarias y categorías sociales normativas, en los que se resaltaron semánticas de la participante K1 (persona con sexualidad diversa no normativa) en las cuales se significaban en desventaja al compararse con las parejas heterosexuales, lo que estaba conectado con mantener

Familia y Diversidad sexual

dinámicas relacionales problemáticas; además, de presentar dificultades al legitimar la presencia del otro en entornos sociales. De esta manera, se encuentran relatos como:

“Creo son unos costos bastante grandes, la soledad es muy difícil, y conseguir una pareja estable siendo lesbiana es muy difícil, en mi caso yo me acoplo mucho a ella, (...) entonces es dejar de ser lo que uno es para empezar a ser otra” (K1, Escenario 7, línea 52).

Además, los relatos dominantes se centraron en la negación de la orientación sexual no normativa de parte de las familias de origen, buscando justificación en agentes externos como la interacción con personas homosexuales, experiencias inadecuadas en la niñez o situaciones de abuso sexual. De este modo se puede comprender que M2 (madre de L2) relata que quien indujo a su hija a la diversidad no normativa fue su pareja actual; y por su parte K1 da cuenta de semánticas que refieren experiencias inadecuadas en la niñez y su asociación con la diversidad sexual no normativa, lo cual se evidencia en las siguientes intervenciones:

“(...) nosotros a veces nos confundimos cuando somos adolescentes o cuando somos niños, (...) a veces yo sé que nosotros nos equivocamos como papás porque falta cariño (...).entonces ella (M2 se refiere a L2) de pronto encontró esa persona que como que le dio ese amor, uno se equivoca”. (Escenario 2, M2, Línea 39,)

Lo que concuerda con la voz de K1, cuando menciona: “La mayoría de la gente piensa que uno se vuelve así por ejemplo por vivencias, (...) abusos cosas así.”. (Escenario 3, K1; Línea 110)

Familia y Diversidad sexual

Igualmente, se pueden evidenciar límites rígidos entre los miembros con sexualidad diversa y las familias de origen, manteniendo mensajes encubiertos relacionados con la condición sexual, que imposibilitan un entorno de confianza frente a los miembros de la familia. De este modo, se encuentran versiones tales como:

“Pues yo pienso que aquí en la casa, lo aceptan más no lo comparten, (...) a mí se surgió un problema y eso me obligó, porque si no, no lo hubiera hecho, (...) como que no trato mucho el tema para que tampoco tengan ese momento, ni de pronto de rechazarme ...”(K1, escenario 3: línea 51)

También se observó pautas de evasión, confrontación, evasión, en la familia con diversidad sexual no normativa, entendiendo la pauta como una forma analógica en la que la familia ha escrito su historia, un ejemplo de esto se muestra en el sistema familiar de L2 (persona con diversidad sexual no normativa), en el que R2 hermano de la participante difícilmente se vincula con el diálogo establecido frente a la diversidad sexual, dando cuenta que sí hay presencia de algunas dificultades en el subsistema parentofilial, él no participa de ello; esto se comprende en la siguiente intervención: “Investigadora-Interventora-2: y ¿tú qué piensas?(hace referencia a la orientación sexual de su hermana) R2: (Risas) pues, a mi normal (...) la verdad no sé, sin palabras, como dije, bueno la verdad no sé, no pues normal (...)” (Escenario 4, Línea 128-129, Inv/int 2 y R2)

Además, los relatos dominantes se centraron en la negación de la orientación sexual no normativa por parte de las familias de origen, buscando justificación en agentes externos como la

Familia y Diversidad sexual

interacción con personas homosexuales, la falta de madurez o situaciones de abuso sexual. De esta manera se encontraron intervenciones como:

“(…) desde que yo le confesé (…)la de más complique, eso sí fue mi mamá, (…) me dijo “es que usted todavía está muy joven” y yo, bueno, está bien, esperemos, pero yo ya tengo algo ¡Clarísimo!. Ya después, que cumplí ya los dieciocho, como que uish yo vi el cambio de actitud (…)” (L2, Escenario 4, línea 119.)

En la relación a las historias de diversidad sexual emergieron relatos asociados al rol parentofilial y la relación conyugal en parejas igualitarias, las participantes con diversidad sexual no normativa K1 y L2 (escenario diez y seis) expresaron desde su sentir una pauta de negación de su relación de pareja, favoreciendo una identidad difusa, que solo emerge con claridad en el rol de la parentalidad. Adicionalmente, K1 refirió que las exigencias de su pareja al moldearla a su modo y descalificar su forma de ser, posibilitaron sensaciones de malestar que posteriormente se expresaban de manera “explosiva” manifestándose en la agresión física, lo cual también, permitió dar cuenta de cómo el cerrar el sistema frente a las exigencias del otro no da paso a la co-evolución, en cambio genera que el sistema se sature de tensiones y favorezca la emergencia de reacciones que pueden afectar su supervivencia y de los miembros del mismo.

Por su parte, a propósito de la relación conyugal en parejas igualitarias, K1 relató las redes sociales como otro espacio problemático en el que ella y la pareja no tienen amigos en común y no pueden hacerse públicas fotografías en las que se exponga la relación, ya que mantienen en anonimato su orientación sexual, es decir refirieron una doble vida en las redes sociales, una que

Familia y Diversidad sexual

se adapta a las normatividad heterosexual y otra en la que se conocieron como personas diversamente sexuales no normativas.

Por otro lado, L2 (participante con sexualidad diversa no normativa) relató la experiencia de incomodidad frente a la exacerbación en la curiosidad de las personas respecto a las relaciones sexuales en parejas del mismo sexo, ya que ella concibe las relaciones sexual como un acto personal, por tanto L2 en su discurso hizo resonancia en lo importante de establecer límites con las personas que no ha construido confianza y no les es permitido ahondar en la intimidad, enfatizando en el respeto por un diálogo que se centre en la construcción de la relación de pareja y no en la relación sexual.

“(…) la comunicación (…) lo que siempre preguntan es “¿cómo son sus relaciones sexuales?” “¿y ustedes qué, cómo hacen? por decir a mi tema (hace referencia al embarazo), “¿usted y su pareja como hicieron?” y “¿y eso se puede?(…)” (L2, escenario 4, Línea 127)

Otro aspecto que emergió dentro de las historias de los participantes, estaban conectados con categorías sociales normativas, reconociendo situaciones de exclusión que se dan en los subgrupos de la "población LGBTI", representadas en el relato de L2 y K1 (participantes con sexualidad diversa no normativa), quienes manifiestan que existe la necesidad de pertenecer a un grupo, como una estrategia de representatividad política. Así K1 se denomina a sí misma como “lesbiana machorra” y reconoce que el pertenecer a una categoría social se posibilita una identidad encarnada en su forma de vestir y actuar, que responde a la categoría masculina. Igualmente, las participantes reconocen que al parecer, existe mayor exclusión hacia quienes se

Familia y Diversidad sexual

les nomina "travestis" y a su vez están más expuestos a situaciones de prostitución como mecanismos de "diversión" o como una forma de adquirir dinero al no encontrar un trabajo socialmente aceptado.

De esta manera, L2 y K1 significaron las prácticas de prostitución y promiscuidad como hechos negativos, dando cuenta de lo "sano" y por tanto de lo "insano", lo que puede estar conectado con la incidencia de problemas en los grupos de diversidad sexual no normativos. Sin embargo, luego L2 cuestionó lo anterior, para reconocer la igualdad de manera categorizada indicando "pertenecemos al mismo club (...) todos estamos vulgarmente volteados" (L2, escenario 4, línea 93) marcando la importancia de reconocerse entre sí para el favorecimiento de la comprensiones de las dificultades emergentes.

Así mismo, dentro de las historias se encontraron analogías que representan situaciones de exclusión cuando no se responde a las categorías sociales establecidas, de esta manera AM (persona perteneciente a familia hetero sexual) relató experiencias con personas cercanas (amigos), que han atravesado por situaciones de discriminación y rechazo debidos a las construcciones sociales que trascienden a los entornos familiares; y esto se conecta con experiencias de exclusión en las que narra a su hijo desde el déficit al percibirlo como "muy sensible" (AM, Escenario 11, Línea 123), manifestando semánticas en torno a la fortaleza que deben tener los hombres como una forma de protegerse frente a la agresión de otros. Además, destacó el momento histórico y social de forma despectiva "(...)la sociedad hoy en día (...) está tan mal (AM, Escenario 1, Línea 30)), narrando la diferencia como un hecho problemático, en particular retomó la ubicación geográfica "(...) las personas del sur, por ejemplo "son lo

Familia y Diversidad sexual

peorcito", así se conectó lo anterior con la diversidad sexual como un hecho que no responde a lo normativo y que por lo tanto está asociado a semánticas de estigmatización, en las que se puede retomar el siguiente enunciado: "ellos traen enfermedades, les están dando mal ejemplo a nuestros hijos" (AM, Escenario 1, Línea 30).

De lo anterior se pudo concluir que en el cruce entre historias y narrativas conversacionales de diversidad sexual prevalecieron narrativas que dan cuenta de cómo las familias que tienen un miembro con sexualidad diversa se organizan en torno a ello y mantienen dinámicas comunicacionales que giran en torno a silencios y desconocimiento que se comprende como una incapacidad para crear una historia conjunta relacionada a esta experiencia; lo que está asociado a una pragmática que se visibiliza en el aislamiento, la estigmatización y la negación de la situación. Esto se conecta con la narrativa dominante de la cultura patriarcal, la cual narra la sexualidad desde una visión dualista y rígida.

Por otro lado, los resultados muestran los metarrelatos culturales y sociales que mantienen las personas con diversidad sexual, los cuales organizan su forma interactuar en contextos sociales. Así, se resaltan semánticas como la curiosidad irrespetuosa por aspectos sexuales, la experiencia de ser pareja de manera oculta, el anonimato de la sexualidad diversa no normativa y la necesidad de pertenecer a un subgrupo (LGBTI) para ser reconocido socialmente, lo que a su vez genera exclusión entre dichos subgrupos.

La memoria como herramientas del ingeniero de Bricolaje. En este apartado se despliegan las versiones periféricas de diversidad sexual y el cruce con las memorias, denotando

Familia y Diversidad sexual

construcciones de los participantes en las que se conecta la experiencia vivida con los relatos dominantes, conexión en la que la memoria es interfaz que posibilita actualizar el relato dominante.

En este contexto, en el cruce entre construcciones narrativas de diversidad sexual y memorias, se observó que se resignificaron las dinámicas interaccionales de las familias; así, la participante con sexualidad no normativa L2, rescató los encuentros conversacionales como espacios que posibilitaron bienestar, que además, dio cuenta de las convergencias con otras personas que vivencian situaciones similares, lo que favoreció el aprendizaje y la posibilidad de hablar de lo que es significado como prohibido.

De esta manera, se observó que L2 logró conversar abiertamente con su madre de la orientación sexual no normativa, se comprendió el silencio como una forma de mantener unido el sistema familiar y de impartir límites entre los miembros que lo conforman, de esta manera se amplió los relatos, en los cuales se establecieron acuerdos en situaciones de crisis y manifestaron su sentimientos con respecto al otro, reconociendo la individualidad y el respeto por la diversidad. No obstante M2 (madre de la Familia 3, con sexualidad diversa normativa) relató que no ha sido fácil aceptar la situación de su hija, aunque se narró desde su amor e incondicionalidad que le otorga su rol maternal, lo que se conectó con una dinámica interaccional de apoyo.

De igual manera, AM (madre de la Familia 3, con sexualidad diversa normativa) demostró su interés hacia de las dinámicas relacionales en las familias con un miembro con sexualidad

Familia y Diversidad sexual

diversa no normativa, al parecer como una forma de encarnar en el relato las apuestas relacionadas con el tema y exponerlas socialmente como una nueva forma de construir entornos que posibiliten comprender al otro desde su ser, lo anterior, emerge en el siguiente relato "a mí me gustaría que la sociedad entendiera la realidad de ellos y se pusiera un poquito en los zapatos de ellos" (AM, Escenario 1, Línea 36)

Con respecto a la relación conyugal en parejas igualitarias, las versiones de la participante K1 en el escenario diez, permitieron la emergencia de memorias que hablan de su cuestionamiento acerca de la manera como ha mantenido la relación, estableciendo como límite para tomar la decisión de re-configurar dicha situación, el no reconocimiento de la relación de la pareja cuando ella esté presente, lo que llevaría a la ruptura de la dinámica interaccional, puesto que se negaría el sentimiento construido en el tiempo.

Con respecto a las categorías sociales normativas que organizan la sexualidad, L2 (participante con sexualidad diversa no normativa) reconoció que es necesario pertenecer a alguno de los subgrupos "LGBTI", teniendo en cuenta que la diversidad sexual no define a las personas, de este modo la participante resaltó que las situaciones en las que se logran congregar personas con diversidad sexual no normativa, sin tener en cuenta a qué categoría pertenece, es cuando se reúnen a luchar por sus derechos logrando importantes cambios en el establecimiento de políticas públicas.

Igualmente, AM (Madre de Familia 3, con diversidad sexual normativa) dio cuenta de transformaciones históricas que favorecen la flexibilidad de lo normativo, posibilitando la

Familia y Diversidad sexual

incertidumbre y el azar en la diversidad. Así, relata un antes en el que era rechazada la diversidad sexual no normativa y un después en el que es más aceptada. Esto se puede observar en la siguiente intervención: “esto es una problemática de mucho tiempo atrás, (...) antes los quemaban, los sacaban, les decían que eran del demonio, o sea era terrible, ahora no tanto” (AM, Escenario 1, Línea 55).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede concluir que las memorias de diversidad sexual presentan procesos narrativos que se tejen en contextos conversacionales, en los cuales se posibilitan intercambios de experiencias, construcción de conocimientos, el reconocimiento del otro desde su individualidad y el respeto por la diversidad, lo que está conectado con la emergencia de nuevas formas de interacción familiar. Igualmente, se resaltan memorias que dan cuenta de la necesidad de organizar la diversidad sexual en categorías como una estrategia de unificación y reconocimiento social, que favorece la participación en contextos políticos, destacando que la condición sexual no define a las personas.

Relatos Alternos de narrativas conversacionales de diversidad sexual. La articulación entre relatos alternos y las narrativas conversacionales de diversidad sexual ampliaron las comprensiones del ser pareja normativa y no normativa, reconociendo que las situaciones de conflicto y crisis son inherentes a la relación, por tanto no se puede atribuir con mayor frecuencia a las parejas igualitarias, lo que se conecta con semánticas de la participante K1, en las que se resignifica el relato pasando de una narrativa en la que describe desde una condición de minusvalía por tener una diversidad sexual no normativa, a una semántica en la que reconoce el

Familia y Diversidad sexual

ser pareja desde una historia compartida y se apropia de su rol involucrándose como agente activa de la relación.

“El ser pareja es (...) para que le enseñe a uno, para uno poder expresarse, para uno poder desarrollar su vida tal cual y como la pensaba y vivir un sueño con otro y alcanzar una meta más grande (...).” (K1, Escenario 10, línea 183)

Igualmente, las participantes construyeron nuevas comprensiones relacionadas con la importancia del reconocimiento de la pareja, partiendo del concepto de que el otro, es alguien con quien se comparte y se construye. Del tal manera que se observa la posibilidad de estar en una relación heterárquica, sin estigmas o prejuicios que socialmente se le asignan a la diversidad sexual no normativa, vivenciando la “diferencia” como algo que hace parte de la vida cotidiana, dando paso a las dinámicas relacionales que convergen sin importar lo normativas o no normativas. Lo anterior se ve reflejado en el siguiente relato: “siempre se va a llegar al mismo resultado, así no sea una pareja normativa, no marginar a nadie, ni clasificar por ser tal como somos (...) para la sociedad una familia normal, el amor no tiene límites ni condiciones.” (K1, Escenario 10, Línea 185).

Además, en los relatos novedosos se logró la configuración de una identidad narrativa en torno al rol maternal de la participante con diversidad sexual normativa AM, posibilitando la emergencia de ideas novedosas que conjugan experiencias vividas con el sentido y significado de la diversidad. Así la participante AM construye un relato, en el cual es posible enseñar a los hijos desde pequeños a respetar la diferencia, dando la oportunidad de conocer a otros desde el ser

Familia y Diversidad sexual

humano. “(...) pues como todo, como uno les enseña valores (se refiere a los hijos) hay que enseñarles a respetar a las personas, es bueno enseñarles a (...) que compartan, digamos si no es del agrado al menos que sean respetuosos”. (AM, Escenario 11 Línea 14).

Como se puede observar en el apartado que conjuga los relatos alternos y las narrativas conversacionales de diversidad sexual, se destacan semánticas relacionados con comprensiones que ponen en manifiesto que la diversidad sexual no define la esencia del ser pareja, ya que existen condiciones importantes como la historia compartida, el reconocimiento del otro en diversos contextos, el construir en conjunto y respetando la identidad de cada uno. Igualmente, se logran semánticas que favorecen la apropiación de una posición ética frente a la diversidad, visto desde el rol maternal heterosexual, lo que invita a pensar que la diversidad sexual es un tema en el que es necesaria la participación de la sociedad como agente formador, activo e incluyente.

Relatos de adaptación y co-evolución

A continuación se presentan los relatos de los participantes relacionados con los procesos adaptativos y co-evolutivos, lo que posibilita ampliar las miradas de los sistemas familiares, comprendiendo que estos son sistemas vivos que están en constante cambio, de tal manera que se generan procesos de transformación que transitan del orden al caos y favorece la emergencia de lo novedoso.

Relatos cristalizados de adaptación y co-evolución. Con respecto a las dinámicas interaccionales en la familia de origen de las personas con sexualidad diversa no normativa

Familia y Diversidad sexual

(escenario uno y dos) emergen relatos dominantes relacionados con conflictos conyugales permanentes, en los que se observa pérdida de autonomía por parte de la madre de L2, prima el mantener unida a su familia a pesar de sobrepasar los límites del respeto y la lealtad de la pareja. Por tanto, los intereses de los demás superan las expectativas personales, invisibilizando sus propios recursos y potencialidades, lo que al parecer generó procesos rígidos de afrontamiento que interfieren en la co-evolución de los subsistemas e inciden en la imposibilidad de co-crear y co-aprender desde lo novedoso.

De este modo, M2 (Madre de participante con sexualidad diversa no normativa) retoma hechos significativos en su vida conyugal, dentro de los cuales narra el iniciar a ser pareja desde temprana edad, la vinculación de contextos amplios dentro de la relación, tanto conyugal como parental, lo que incluye situaciones legales en instituciones como comisarías de familia, ICBF, Instituciones de Educación e IPS Santo Tomás, como estrategias de apoyo para la resolución de conflictos y la ambivalencia entre la separación y la permanencia dentro de la relación de pareja.

Por su parte, en el subsistema materno-filial de la familia con sexualidad diversa no normativa, se construyeron lealtades que están relacionadas con cómo se significó el apoyo de los hijos respecto a la pauta violenta conyugal (escenario cuatro, siete). De este modo, M2 refiere que el que sus hijos presenciaran las dinámicas conflictivas favoreció la presencia de respuestas que para ella son connotadas como des-adaptativas como por ejemplo: situaciones de consumo de sustancias psicoactivas, agresiones verbales en el subsistema materno filial, situación de calle del hijo, roles parentalizados, deserción escolar y orientación sexual no normativa.

Familia y Diversidad sexual

En cuanto a la relación materno filial (familia con diversidad sexual no normativa) y la comprensión de la diversidad sexual no normativa, se encuentran relatos, que responden a pautas de rechazo y descalificación de la sexualidad de parte de M2 (Madre de participante con sexualidad diversa no normativa) hacia L2 (participante con diversidad sexual no normativa). De tal manera, que se observa negación por parte de M2 lo que limita la posibilidad de la diversidad y da relevancia a las pautas normativas de ser mujer, además, M2 asocia la diversidad sexual no normativa con un proceso de "maduración" que está relacionado con el ciclo vital – adolescencia, lo que la participante comprende como una posibilidad que puede ser redefinida o reafirmada en el tiempo. Esto se evidenció en el siguiente relato, en el que L2 parafrasea a M2: "no pero vea que a su edad va tener un novio (...), bueno más adelante ¿ya tiene novio? y yo que no mamá, (...) es yo diciéndole ¡por favor!, entiéndanme, yo soy así" (Escenario 4, L2, Línea 95). Por lo anterior, L2 demarca como acontecimiento el cumplir dieciocho años, puesto que le permitiría confirmarle a su madre su orientación sexual.

Las semánticas anteriores se comprenden como relatos que interfieren en los procesos adaptativos y co-evolutivos del sistema familiar, dado que al no haber comprensión de la sexualidad diversa no normativa se generan dinámicas de aislamiento y rechazo de la identidad, en la que la familia se convierte en el primer agente de exclusión, lo que puede estar conectado con situaciones de vulnerabilidad de la participante con diversidad no normativa, estancando la evolución del sistema..

Además, M2 (madre de participante con sexualidad diversa no normativa) en el escenario seis dio cuenta de las transformaciones que se han presentado en la relación con sus hijos mayores,

Familia y Diversidad sexual

en su forma de encarnar su rol como madre, reconociendo la nueva oportunidad de ser madre, con los hijos menores y reivindicar los errores cometidos con los hijos mayores. Sin embargo, M2 relató que las dificultades con sus hijos mayores han posibilitado procesos de adaptación a nuevas circunstancias que han favorecido la co-evolución del sistema, sin embargo, se observó ambigüedad entre la autonomía de sus hijos y la necesidad de que aún dependan de ella mostrando una pauta de descalificación de M2 cuando sus hijos toman decisiones de manera autónoma, además, utiliza la metáfora en la que sus hijos son como un jardín, comparando el crecer y lograr mayor autonomía con el marchitar de dicho jardín. Esto hace parte de la historia de adaptación y co-evolución, ya que dan cuenta de una pauta de sobreprotección de la madre hacia sus hijos, lo que estuvo conectado con el estancamiento del sistema, dado que cualquier intento de autonomía es connotado negativamente.

Por su parte, la relación parentofilial fue concebida como problemática en razón al mantenimiento de relatos rígidos conectados con la normatividad (escenario dos, cuatro, seis y siete). Es así como se comprendió el rol del padre (Familia 1 y 2 con sexualidad diversa no normativa), conectado a pautas de violencia en el momento que el hijo o hija manifiesta su orientación sexual no normativa. " (...) pero los papás más que todo ¡uyy mejor dicho! Más pesado, me va a colgar, me va a pegar, me va a triturar, porque eso es lo primero que uno piensa". (L2, Escenario 4, Línea 119).

Adicionalmente, en el subsistema fraternal, R2 (hermano de la participante con sexualidad diversa no normativa L2) se encontraron dinámicas relacionales rígidas, que se caracterizaron por el mantenimiento de mensajes encubiertos que cumplían la función de salvaguardar el estado

Familia y Diversidad sexual

emocional de los miembros de la familia y la confianza construida; además, R2 narró una posición defensiva por parte de L2 puesto que, todo mensaje o relato en relación a la diversidad sexual parece que es tomado de interpretado negativamente, aunque no se quiera comunicar de esa manera.

Así mismo, la participante L2 (participante con diversidad sexual no norma) narró cómo ella se relaciona con su hermana de 5 años A2, manteniendo relatos normativos que son instaurados desde la infancia, puesto que considera difícil dar explicaciones al respecto de su orientación sexual, esto se comprende en la siguiente intervención en la que L2 narra una situación en la que explicaría a su hermana menor su orientación sexual“(…) Lo que pasa es que mi pareja no es un hombre sino una mujer “ay no, es tu novio” y yo que no que es novia, y ella “no que es novio” bueno (…)”. (L2, Escenario 4, línea 227).

No obstante, en la voz de L2 (miembro con sexualidad no normativa) la familia extensa es relatada como un sistema de relaciones con límites difusos, en este relato por ejemplo, la abuela es construida como una figura maternal para los nietos; mientras que cobra sentido que L2 construya un lugar parental con respecto a sus hermanos menores, lo que interfiere en los procesos adaptativos y co-evolutivos al construir trasgresión de figuras de autoridad y limita los espacios conversacionales que favorecen entornos de confianza. Un ejemplo de esto se encuentra en la siguiente intervención: “Pues porque mi mamá como tal, es mi abuelita” (L2, Escenario 6, Línea 90).

Familia y Diversidad sexual

Con respecto a los relatos de maternidad, se encontró que esta experiencia fue narrada en todos los escenarios, siendo importante resaltar que todas las participantes con diversidad sexual no normativa L2 y K1 de algún modo se han construido como madres, tanto por su condición de embarazo, como el haber asumido la crianza de sus hermanos menores. En este sentido, L2 mantienen semánticas caracterizadas por connotar el embarazo de forma negativa y contradictoria con la orientación sexual, “(...) O sea desde que yo me empecé a abrirme con mi mamá, ella me decía, pues que más adelante tiene sus hijos, y uno como que decía “Dios mío como les hago entender que no quiero...”, yo quiero estar sola, quiero ser independiente, este bebé no fue planeado”. (Escenario 6, L2, Línea 180); por su parte, en cuanto a la maternidad K1 dentro de sus relatos se cuestiona frente al amamantar a su hija “pero cuando la tuve a ella, me toco darle de comer por primera vez yo dije: no voy a ser capaz, no mejor dicho eso fue un cambio total para mi vida”; lo anterior, permite comprender cómo los relatos rígidos frente a la diversidad sexual no normativa interfieren con el rol materno y la vinculación afectiva, de este modo, la rigidez del sistema no posibilita la co-construcción de lo diverso, y por tanto, limita la posibilidad de ser madre, dicho de otra manera, los entornos rígidos impiden procesos adaptativos y co-evolutivos, puesto que para evolucionar es necesario que los seres vivos impriman diversidad en los contextos que habitan.

Otro aspecto importante, fue que las participantes con diversidad sexual no normativa L2 y K1, narran como innecesaria la presencia de los padres de sus hijos, así en el caso de K1, el rol del hombre fue instrumentalizado para alcanzar un fin “quedar en embarazo”, mientras que para

Familia y Diversidad sexual

L2 fue invisibilizado, no es nombrado y se significó de manera relevante la presencia de la pareja mujer como complemento a la relación parental del niño o niña.

Con respecto a la construcción de la cartografía familiar, en la que las familias diseñan su casa y sobre esta hacen la distribución de los espacios con las semánticas asociadas a los mismos y mediadas por las interacciones emergentes; K1 demarca el espacio de la habitación como problemático, ya que, también es el espacio de pareja, donde son manifestadas las inconformidades y dificultades de lo vivenciado en lo cotidiano, además, significa la habitación como “un campo de batalla” donde “(...)se siente como encerrado como oprimida” (Escenario 7, línea 8, K1); por otra parte, indica que un lugar donde ella se siente cómoda es la sala, ya que le permite pensar y reflexionar respecto a la forma como está llevando su relación con su pareja, así mismos, al relatar el espacio de reflexión K1 se define así misma desde el déficit conectándolo con el mantenimiento del silencio, lo cual puede favorecer la existencia de relatos identitarios que la significan como una persona violenta que se deprime y entra en llanto con facilidad. La participante intenta aislarse al momento de sentirse molesta en su vida personal y de pareja, lo cual se relaciona con la forma de “explotar” de tal forma que K1 da cuenta de cómo ha construido su relación de pareja, en este sentido, da a entender que su autonomía está mediada por su pareja, quien tomaba las decisiones, otorgándole el poder de decidir sobre ella.

De lo anterior, se puede concluir que en el cruce entre las historias y los procesos adaptativos y co-evolutivos, prevalecen semánticas relacionadas a dos aspectos básicamente;. Por un lado, construcciones narrativas que definen a las familias de origen de las personas con diversidad sexual no normativa desde el déficit. Así, se narran desde los conflictos conyugales permanentes,

Familia y Diversidad sexual

situaciones de rechazo de la diversidad sexual no normativa, roles parentalizados, situaciones de vulnerabilidad y dificultad en la creación de espacios conversacionales que dinamicen la confianza entre los miembros; y por otro lado, se resaltan relatos que dan cuenta de cuestionamientos frente al ser madres en la diversidad sexual no normativa, en la que se generan relatos rígidos que significan como problemático en la construcción del vínculo materno-filial.

Memorias de adaptación y co-evolución. Con respecto a las memorias de adaptación y co-evolución; se observó que las memorias son posibilitadoras de diversidad, puesto que, permiten la emergencia de versiones que contradicen las historias dominantes que habían venido significando las relaciones de los integrantes de las familias; por esta razón, se comprende que la memoria favorece procesos de co-evolución, entre tanto que permite que los agentes autónomos se conecten con las vivencias y las emociones asociadas a éstas, de tal manera que el ampliar los eventos que contradicen los relatos rígidos se diversifican las experiencias, y de esta forma los miembros de la familia se relacionen cooperativamente en la construcción de entornos alternos a los que vivencian y significaban como problemáticos y/o conflictivos.

Con respecto al cruce entre memorias y narrativas conversacionales de adaptación y co-evolución emergieron relatos que favorecieron la identificación de la igualdad como una semántica que organiza de manera diversa las distintas expresiones de la sexualidad y el significado de ser pareja del mismo sexo. De esta manera, se encontraron relatos como: "Pues, a mí me parece que si todos somos del mismo y hacemos que marchas (...) una canción de Cristian Chavéz, que dice, dijo usted libertad, libertad, estar uno aquí sentados y estamos tomando bien,

Familia y Diversidad sexual

nos estamos comportando bien " (Escenario 4, L2, Línea 93), de este modo, los relatos dan cuenta de disposición frente a aperturas dialógicas donde se co-construyen nuevas posibilidades de experimentar, restando relevancia a la orientación sexual y favoreciendo emergencias en torno a la igualdad de derechos y deberes.

Por otro lado predominaron memorias relacionadas con la construcción de la autonomía (escenario siete, tres, nueve, diez y once), de tal manera que L2 (participante con sexualidad diversa no normativa) organizó el relato en pro del deseo de construir su propia historia, desde un diálogo de independencia que se asociaba al ser adulto, reconociendo sus potencialidades y destacando la capacidad de cambio; particularmente en la voz de L2 se evocaron relatos en protesta de la pauta sobreprotectora de su progenitora. En este sentido, emergió un relato por parte de M2 que se relacionó con independencia, lo que posibilita ampliar el foro conversacional polifónicamente posibilitando la emergencia de relatos alternos que rompen con la univocidad de la historia dominante de descalificación hacia L2 y su proceso de independencia y autonomía. Lo anterior, amplía nuevas posibilidades de identidad narrativa del sistema, que a su vez se conectó con el relato del hermano de L2: creando una construcción colectiva en torno a los procesos de emancipación, como oportunidades de crecimiento.

“yo sé que de todas maneras no es que nos vaya dejar solos (hace referencia a la hermana L2), como dice mi mamá; mi hermana y yo tenemos que formar nuestra propia vida tenemos que coger nuestras cosas (...)”. (R2, Escenario 9, Línea 162).

Familia y Diversidad sexual

De este modo, M2 (madre de la participante con diversidad sexual no normativa L2) mantuvo semánticas que hacen referencia a la prospectiva vital, ampliando narrativas que se relacionada con nuevos aprendizajes y la co-construcción de entornos cooperativos lo que está relacionado con procesos adaptativos y co-evolutivos, ya que se reconocieron como agentes activos y con recursos que posibilitan el crecimiento del sistema: "(...) hoy en día a mi edad (...) me falta muchísimo para aprender en vida (...) yo antes (...) no podía hablar porque para mí era un dolor intenso, un río que no sabía a dónde iba a llegar, pero ahora me siento con la verraquera de decir yo soy, y mi familia mi hogar mis hijos pueden (...) ". (M2, , Escenario 9, Línea 262).

Igualmente, M2 reconoció la incertidumbre como punto de partida que llevó a cambios inesperados, poniendo en manifiesto una transformación continua, dentro de la historia familiar (escenarios dos, cinco, seis, y nueve).

De igual forma, las familias reconocieron las dificultades cuando existe un miembro con sexualidad diversa no normativa, ya que están sujetos a situaciones de discriminación y segregación social (escenario uno, tres y cinco), lo que puede obstaculizar las interacciones en los entornos familiares; de este modo, se amplían semánticas que reconocieron a la familia diversa en la que los hijos crecen y se desarrollan y en donde se construyen aprendizajes relacionados con el respeto por el otro en la diversidad, así, las participantes con sexualidad diversa no normativa L2 y K1, consideran que sus hijos crecen en familias “diferentes” por tanto posibilitan relatos flexibles frente al poder ser. “si ella (hace referencia a su hija) se da el lugar y va a decir si yo tengo dos mamás, soy bien, estoy bien estoy completa, no me falta nada

Familia y Diversidad sexual

entonces no va a tener esos inconvenientes de aceptarse y de aceptar otra misma condición”(K1, Escenario 3, Línea 168).

Por otra parte, en la familia de L2 (participante con diversidad sexual no normativa), se posibilitó la flexibilidad de los límites rígidos (escenario seis), lo cual es verbalizado desde el sentir de la madre de L2 al reconocer y respetar la diversidad de su hija. “A pesar que estemos cada uno mirando una frontera diferente, siempre vamos a estar unidos, porque eso sí aunque a uno le duela pero yo sé que vamos a estar ahí, ella (se refiere a su hija L2), ya no piensa como niña” (M2, Escenario 9, Línea 154)

Igualmente, M2 amplía semánticas que dan cuenta de la posibilidad de equivocarse y de asumirlo como una experiencia, lo que permite resignificar algunas narrativas frecuentes en su discurso que denotaban vivencias en las que repetía una y otra vez la misma situación, cuestionando su capacidad de decisión y su difícil adaptación a nuevas circunstancias. Eso se visibiliza en algunos relatos como: “yo me equivoco y a veces, porque yo a veces digo otra vez con la misma cáscara, otra vez con el mismo palo y no aprendo, pero entonces a veces yo aprendo, yo avanzo por otro lado, el cambio por otra manera”. (M2, Escenario 6, Línea 248); lo anterior, posibilitó la reconfiguración de cómo se comprendieron los problemas vivenciados en familia, resaltando que se han generado acciones conjuntas en la familia las cuales buscan la armonía entre los miembros de la misma, favoreciendo así, procesos co-evolutivos, que han emergido como formas de adaptación a nuevas situaciones de crisis.

Familia y Diversidad sexual

Es así, como las participantes L2 (participante con sexualidad diversa no normativa) y M2 (madre de L2) favorecieron la emergencia de semánticas que denotaron un antes y un ahora, entendiendo que el ahora, favorece el reconocimiento de recursos (escenario seis y diez) tales como, la comprensión de la realidad del otro, la capacidad de sobreponerse a situaciones difíciles y el respeto por la diferencia, lo que permitió cohesión familiar e independencia con respecto a los espacios de cada una, siendo esto necesario para la generación de una dinámica de confianza, acercamiento y ajustes en la distribución de roles; por otra parte L2 da cuenta de que su madre asume el rol de guía frente a sus hijos; no obstante, las semánticas de L2 giran en torno al reconocimiento de sus recursos y la necesidad de independencia frente a sus figuras parentales, al apropiarse de una identidad correspondiente a la adultez..

En cuanto a la relación de pareja, K1 (participante con sexualidad diversa no normativa) relató las dificultades para coordinar significados en torno a cómo ser pareja, en este sentido, relató que esta se alimenta de los sueños compartidos como pareja y familia; sin embargo; es su caso, nunca se llevaron al plano de la acción, lo que se observa en el siguiente relato “Me hace pensar que ella está conmigo pero a la vez no está conmigo, un día sí está, al otro día puede que no esté, entonces todos los sueños y planes que hicimos hoy, ya mañana no se van a poder realizar.” (K1, Escenario 7, línea 48)

Por otra parte, los relatos de las familias dieron cuenta de que la ampliación de redes de apoyo a nivel familiar contribuyen con la consolidación del vínculo afectivo, tanto a nivel personal como familiar (escenario tres y cinco); de tal manera, que un miembro de la familia extensa de K1 (participante con sexualidad diversa no normativa) permitió la legitimar la relación mediante

Familia y Diversidad sexual

el reconocimiento de la pareja igualitaria, lo cual es comprendido como una posibilidad de extender dicha comprensión a otros contextos, lo que es categorizado como memoria, puesto son eventos extraordinarios dentro de las dinámicas que la participante vive en su cotidianidad, esto se puede visualizar en la siguiente intervención: "(...) con mi tía Jackelin, sí, ella es un poco más abierta y ella si más bien, cuando sale ella me presenta como soy y si yo voy con mi pareja, ella dice: ella es la esposa de mi sobrina" (K1, Escenario 3, Línea 53).

Finalmente, la familia 2 (Familia de diversidad sexual no normativa) puntuó en su relato como acontecimiento significativo el día en que se realizó la invitación para que la familia participara en el proceso de investigación intervención, ya que, los encuentros favorecieron comprensiones novedosas respecto a la diversidad sexual, además, relató que fue un espacio en el que se permitió escuchar a su familia, situación que no es frecuente; de esta manera, se hacen aperturas para la construcción de entornos cooperativos que favorecen nuevas significaciones, lo que está conectado con procesos adaptativos y co-evolutivos, ya que permite ampliar el campo observacional de la diversidad en la familia.

Es importante mencionar que en el escenario once no emergieron memorias asociadas a las narrativas conversacionales para la adaptación y co-evolución.

De lo anterior se puede observar que las memorias de las narrativas conversacionales de adaptación y co-evolución estuvieron enfocadas hacia la reconfiguración de discursos que organizan semánticas relacionadas con la equidad en la diversidad sexual, destacando la emergencia del ser y subyugando la orientación sexual; de esta manera, se amplió el campo

Familia y Diversidad sexual

observacional en el que se atribuye como significativo crear escenarios conversacionales que favorezcan la construcción de aprendizajes de manera cooperativa, esto visto como procesos co-evolutivos en los que el diálogo dentro de los sistemas familiares es un recurso posibilitador de lo diverso.

Así mismo, las participantes con diversidad sexual no normativa, integraron dentro de sus procesos narrativos nuevas comprensiones del ser pareja igualitaria, en los que se construyen relatos novedosos que toman sentido al ser compartidos en la experiencia de la conyugalidad y que consolidan la identidad de la misma; de igual forma, se considera relevante que en los contextos familiares se visibilice la pareja para darle legitimidad a nivel social.

Relatos Alternos de narrativas conversacionales para la adaptación y co-evolución. Se co-construyeron relatos que favorecieron la emergencia de los recursos de la familia, como la unión, el apoyo de la figura paternal en la crianza de los hijos y el desarrollo en el ámbito laboral y académico de los miembros de la familia, lo que configura nuevas formas de interacción y se conecta con la prospectiva vital, en la que se visualiza un sistema en co-evolución, esto se puede evidenciar cuando se conversa en torno a las expectativas en cinco años, “Los niños más grandes y yo trabajando (...) estudiando, bueno estudiando y trabajando los dos.” (AM, Escenario 11, Línea 37)

Con respecto a la relación conyugal de K1 (participante con diversidad sexual no normativa) emergieron semánticas que organizaron nuevas formas de interacción, en las que se mostró una dinámica comunicacional que favoreció el consenso en medio de la diferencia, de tal manera que se adoptó una actitud comprensiva con respecto a la realidad de la pareja, relatando que el

Familia y Diversidad sexual

promover la interacción como pareja en otros contextos es connotado como un mecanismo de fortalecimiento del sistema familiar; lo anterior, se asoció a relatos por parte de K1, en los que se comprendió que el mantener una relación de pareja en la que no se tienen las claridades mínimas frente al reconocimiento de cada uno y de la relación, puede afectar la dinámicas relacionales, el futuro de la misma y la identidad como persona (escenario siete y diez). Para visibilizar esto se encuentran narrativas como: “Bien, porque ya no está ese problema de estar de pronto acoplándome a todo lo que ella necesitaba y dejar de lado todo lo que yo quería, lo que yo era.” (K1, Escenario 10, Línea 8).

De esta manera, se evidencia un relato alterno, ya que K1 posibilita un proceso reflexivo en el que significa la realidad de manera diferente y es capaz de hacer distinciones en las dinámicas relacionales de la pareja y de sí misma. De este modo, K1 se cuestiona el hecho de que con su pareja estén contándose una historia compartida. “Porque le toque el tema de que ella fuera más abierta, de que conformáramos la familia, y no ella siguió con su idea de que cada cual en su casa, de puertas hacia adentro” (K1, Escenario 10, Línea 54).

De igual forma, K1 significa como relevante en sus narrativas el reconocerse a sí misma en sus deseos, ya que esto puede enriquecer su vida y la de su hija, lo que también favorece la posibilidad de estudiar algo que a ella le guste y no sea mediado por la decisión de su pareja, K1 denota como relevante el que su hija esté presente, dándole protagonismo en su historia sin dejar de lado su propia satisfacción; además, hace distinciones que le permite reflexionar que sí podría estar nuevamente con su pareja pero sin sacrificar sus deseos y expectativas de vida. De esta manera K1 narra: “Ahora quisiera ver algo nuevo para mí, recuperar eso que perdí, la libertad de

Familia y Diversidad sexual

expresión...” (K1, Escenario 10, Línea 22) y “Yo creería que la persona que llegue, (...) que (...)le emocionaría ver como soy y si esa persona me aceptara así, quisiera partir desde el principio siendo como soy”. (K1, Escenario 10, Línea 36).

Lo anterior, se consideró un relato alterno ya que favoreció procesos adaptativos en los que la construcción de nuevos esquemas de narración permiten el reconocimiento de sí misma y de sus expectativas de vida, además, generaron procesos coevolutivos, puesto que, la participante se permite narrarse con el otro (hija y pareja) como apoyo, pero no como dependiente, en este sentido, su hija y entorno donde crece se ve favorecida al resaltando los recursos propios del sistema y las potencialidades que le permitieron la emergencia de nuevas posibilidades.

En cuanto a la relación en el subsistema parental, las tres familias participantes resaltan dentro de la educación de sus hijos lo significativo que es enseñarles a solventar los problemas y afrontar la diversidad de posibilidades que traen consigo, como una condición inherente de la vida (escenarios siete, nueve diez y once); de esta manera, se encuentran intervenciones, tales como: “Es como yo aprendí un día enseñar seguirle enseñando...”(L2, Escenario 9, Línea 242) que aprendiera a levantarse sola (se refiere a su hija) uno cree que muchas cosas fueron como de afán entonces lo mismo tampoco ser tan masoquista, que no cometa los mismos errores que yo cometí en el pasado, que no viva lo mismo que yo viví, así como yo voy a empezar de cero, que empezamos de cero ambos... (L2, Escenario 9, Línea 244).

Así mismo, se amplía el relato de la diversidad en la interacción con personas diferentes, en la que cada uno tiene su propia autonomía y por tanto, esto puede demarcar diversas formas de

Familia y Diversidad sexual

interacción lo que no puede relacionarse con la discriminación y aislamiento ya que esas acciones impiden el desarrollo de los procesos de adaptación y co-evolución. En este sentido AM (madre de familia heterosexual F3), relata: "...uno les enseña valores (hace referencia a su hijo) hay que enseñarles a respetar a las personas (...), (...) es bueno enseñarles a ellos que no, que compartan que conozcan a esas personas, digamos si no es del agrado al menos que sean respetuosos." (AM, Escenario 11,, Línea 15)

En cuanto a la relación parental, en la familia de origen de la participante L2 (participante con diversidad sexual no normativa) en el escenario nueve, emerge de forma reflexiva en relatos donde se narra su deseo de independencia y autonomía, como una forma de afrontar su embarazo y dar cuenta de su proceso de emancipación como una posibilidad de co-evolución. Así, se encuentra dentro de su discurso frecuente expresiones como:

"Si toda la vida voy a estar dependiendo de mi mamá, estamos como graves" (L2, Escenario 9, Línea 236);

INV/INT 2: Tu finalmente ¿si vas a irte de la casa? Lina: La verdad sí. (L2, Escenario 9, línea, 232)

"como le digo si mi mamá pudo con cuatro (L2 hace referencia a ella y sus hermanos) yo sé que es difícil porque nada en esta vida es fácil, si pudo con cuatro, me toca también." (L2, Escenario 9, Línea 234)

De este modo, se observó que la participante L2 había construido relatos alternos que rompieron la univocidad de la historia dominante, abriendo nuevas posibilidad de configurar el

Familia y Diversidad sexual

proceso de emancipación y logrando acoples desde el actuar, el sentir y el pensar, haciendo conexiones significativas dentro de la praxis vital en el subsistema parental, proponiendo la posibilidad de independencia/unión articulándolo con dominios espacio-temporales, en los que se incluye la prospectiva vital.

Adicionalmente, las voces de los actores de la familia 2 (familia con diversidad sexual no normativa) se conjugan para dar comienzo a una nueva historia, que fue titulada "Nacimiento de vida" utilizando esta expresión como metáfora que se conecta con el nacimiento del bebé de L2, lo que otorga legitimación e identidad al relato, y le da un sentido de transformación en el que no solo cambia la forma de narrarse cada uno de los miembros con respecto al rol que desempeñan dentro de la familia, sino también implica una reconfiguración de las formas de comunicarse y en las figuras de autoridad; de igual forma, M2 relata: "si digamos en familia es como un nacimiento de vida, es como un capítulo nuevo de vida de todos, como ella decía: ella va a ser mamá, él va a ser tío, él también va a ser tío, yo voy a ser abuela, entonces empieza una vida muy diferente (...)" (M3, Escenario 9., Línea 220).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede concluir que los relatos alternos más frecuentes, estuvieron relacionados con las versiones que ampliaban las experiencias vividas relacionadas básicamente con el ser pareja en la diversidad sexual no normativa, priorizando el establecimiento de acuerdos compartidos, respetando las individualidades e igualdad de oportunidades entre los miembros que conforman la pareja y reconocimiento por el otro; con respecto a la prospectiva vital, las semánticas priorizan el generar procesos de aprendizaje en los niños, que den cuenta de entornos en donde se priorice el "ser"; además, se concibió la

Familia y Diversidad sexual

incertidumbre como inherente a la vida. Finalmente, se narra la autonomía como un recurso de los sistemas que favorece el crecimiento de los mismos, en este sentido, se comprende que los agentes autónomos evolucionan a la par con el ambiente, pero si el ambiente se estanca en comprensiones rígidas frente al desconocimiento del otro como agente autónomo y co-creador de su biosfera, se limita la identificación de los recursos de sí mismo.

Construcciones Sociales de la sexualidad normativa y su Relación con la Biopolítica

A continuación se presentan los relatos relacionados con cánones normativos que son instaurados como estrategias gubernamentales para ejercer control y organizar los sistemas familiares; de esta manera, la biopolítica retoma el concepto de “dispositivos discursivos” como representaciones políticas que construyen el lenguaje normativo y le dan legitimidad a las categorías preestablecidas, limitando la posibilidad ser desde la diversidad.

Familia y Diversidad sexual

Relatos cristalizados de sexualidad normativa y su relación con la biopolítica. En cuanto a las creencias religiosas rígidas, en los escenarios uno y cuatro, AM y L2 relataron que la mayor exclusión se da por parte de la iglesia, denotando que las construcciones sociales organizan los cuerpos para comportarse de determinada manera y AM (participante con sexualidad normativa) resalta que las creencias sociales definen las formas de actuar de las personas; de este modo, lo que está por fuera de estas concepciones está relacionado con semánticas de “satanización” y “pecado”. Esto se observa en el relato de AM:” (...) es que la sociedad piensa como tal que eso es del demonio porque, porque de pronto se dejan influenciar mucho de la iglesia (...)”. (AM, Escenario 1, Línea 46).

Lo anterior se conectó con dinámicas familiares que respondieron a una cultura patriarcal mediada por la institucionalidad, en donde la pareja se legitima a través del matrimonio, de esta manera se le atribuyen al hombre y a la mujer roles definidos, sin la posibilidad de contemplar nuevas formas de ser, que no responden a la historia dominante que han construido relacionada con la univocidad del relato de contemplar la familia desde la tipología nuclear. Por su parte M2 en el escenario 6 pone en manifiesto que una de las soluciones intentadas para reconfigurar la dinámica relacional, fue que los hijos cumplieran con los parámetros establecidos socialmente por la iglesia de “ser buenos”, a lo que los hijos respondieron con rechazo puesto que no compartían las creencias religiosas, que estaban asociadas con la influencia de un ser supremo para establecer lo “bueno y lo malo”. Esto se puede comprender cuando M2 menciona: “Ellos llegaban a una respuesta que me decían; Dios no existe y yo, Señor cómo lo hago entender, (...) que escucharan a un cura, a un padre (...)”. (M2, Escenario 6, Línea 625).

Familia y Diversidad sexual

Otro aspecto que cabe señalar, en la relación de control que es propia de las instituciones donde hay presencia de familias diversas no normativas; se encontró que, en los escenarios dos, tres y siete puesto que, los sistemas familiares relatan la inconformidad frente a como instituciones abordan las dificultades emergentes al evidenciar una familia no normativa, puesto que ahondan en la historia familiar, enfatizando en el déficit y la posible causa de la sexualidad no normativa, por su parte, K1 y L2 resaltaron situaciones de exclusión y rechazo, especialmente en contextos como la escuela, hospitales, el barrio y el contexto laboral, generando una connotación negativa frente a la funcionalidad de los sistemas amplios en relación a la diversidad sexual no normativa.

Con respecto a la escuela, M3 relató su preocupación relacionada con que los niños conversan de su cotidianidad familiar sin asignar límites al contexto educativo; en relación a esto, la participante da cuenta de cómo los contextos académicos (jardín) pueden llegar a ser espacios donde se genera discriminación con respecto a hacer parte de una familia no normativa, la participante muestra temor frente a la reacción de las personas con las que interactúa su hija y de cómo las estructuras rígidas de lo normativo en la sociedad podrían llevar a afectar la emocionalidad de la niña.

En relación al área laboral, M3 infirió que hay contextos donde se vio obligada a actuar y contar vivencias que no son reales y que se adaptan a las heteronormativas; narra que vivenció posibles situaciones de discriminación y segregación en contextos laborales donde se tenía la creencia que una persona diversamente sexual no normativa busca acceder de manera irrespetuosa a las o los compañeros de trabajo con el fin de mantener relaciones de pareja;

Familia y Diversidad sexual

Igualmente, M3 narra que el contexto laboral favorece el encubrimiento de las dificultades en la pareja, puesto que no es posible hablar de la relación con sus compañeros y se ve expuesta a reinventarse historias, lo cual es relatado con semánticas de desconfianza e infidelidad en el subsistema conyugal, puesto que, no hay un reconocimiento social de la relación.

En el contexto hospitalario, la participante K1 narró como acontecimiento la interacción con una funcionaria del ICBF al darse cuenta que eran una pareja no normativa y relata que posterior al nacimiento de la niña realizaron constantes visitas de profesionales como Trabajadores Sociales y Psicólogos, observándose dicha situación como problemático “(...)no la dejaban ver la niña y pues me abrieron un proceso allá, como con el Bienestar Familiar, por ese motivo, entonces en toda la historia clínica, aparece de una tachado que tenemos una bebé, entonces todas esas cosas (...)” (K1, Escenario 3, Línea 79) lo que da cuenta de los relatos dominantes a nivel social, y como estos se amplían a la institucionalidad, en este caso el hospital, el cual debe salvaguardar la estabilidad e integridad del niño o niña que nació bajo estándares no normativos.

Por su parte, se encontró que la construcción social de ser mujer y madre, se enfatiza en la importancia de la presencialidad de la figura materna, quien estaría dispuesta a dar hasta su propia vida por sus hijos, relatando que el vínculo materno-filial es tan fuerte que puede sobrepasar la integridad de la madre por satisfacer las necesidades de su hijo. Esto se conecta con la biopolítica, dado que las políticas gubernamentales plantean constructos normativos que organizan el rol de la mujer en el hogar como fundamental para la crianza de los hijos y se considera como problemático el hecho de madres ausentes.

Familia y Diversidad sexual

Lo que concuerda con la participante de M2 en los escenarios dos, seis y nueve, quien organizó narrativamente el ser mujer desde el rol de cuidadora, de la responsabilidad de la crianza, de darle solución a las problemáticas que sean vivenciadas por los hijos, con el peso de las semánticas de castigo social en las situaciones en las que no pueda cumplir. En este sentido, M2 se cuestionó el abandono a su familia por vincularse a contextos laborales y darle relevancia al factor económico, relató que las ocupaciones laborales limitaron la construcción del vínculo afectivo de la madre y sus hijos. “el mismo barrio me lo juzgaba, (...) entonces la gente me decía que nosotros éramos unos malos padres, una mala madre que se los dejaba a mi mamá botados, que yo no estaba con ellos, que yo hacía hijos para botar (...)”(M2, Escenario 124, Línea 124).

Por su parte, la parentalidad en la diversidad sexual no normativa fue cuestionada al no cumplir con los parámetros establecidos socialmente para las personas que se narran como lesbianas, así M2 en el escenario dos, construyó historias de la diversidad sexual no normativa, en las que es imposible ser madre y ser lesbiana, de este modo, cuestionó la orientación sexual de su hija indicando inseguridad y confusión "digamos que le gustan las mujeres, pero ella está embarazada"(M2, Escenario 2, línea 63), de esta manera M2 narra la necesidad de ayuda como una estrategia de orientación para L2 que le permita redefinir la sexualidad de su hija, lo que es significado por L2 como una forma de rechazo y negación de dicho embarazo a su identidad sexual.

Igualmente, la participante M2 retomó la voz de su hija cuando refirió: "yo salí del closet y ahora cómo voy a asumir esto" (hace referencia al estado de embarazo) (M2, Escenario 2, Línea 10), dejando de lado que pueden existir otros elementos posibilitadores de la sensación de

Familia y Diversidad sexual

insatisfacción con el hecho de ser madre, tales como: la edad, aspectos económicos, el desarrollo personal, entre otros. Esto se conecta con el relato de K1 y L2 (participantes con diversidad sexual no normativa), en el escenario tres y cuatro, quienes puntúan como problemático que sus hijos crezcan en una familia no normativa, dado que denotaban dicha situación con semánticas de confusión, esto se conectó con la siguiente intervención: “Una familia llevada con mamá y papá pues es más fácil (...) hay mucha gente que piensa que por los niños estar en esas familias (se refiere a familias diversas no normativas) de pronto van a tener algo más que los está afectando” (K1, Escenario 3, línea 71); lo anterior, se relaciona con biopolítica, ya que se comprende que si una persona se declara a sí misma como lesbiana, es vista desde lo social como equivalente al género masculino, de esta manera el estar en embarazo no corresponde con dichos parámetros normativos.

De esta manera, L2 (participante con diversidad sexual no normativa) indica que al relacionarse con el hijo de su pareja actual, emergen semánticas como el respeto, al delimitar las muestras de afecto en presencia del niño, evidenciando construcciones heteronormativas que solo permiten muestras afectivas en parejas heterosexuales, relatando que esta dinámica debe ser conservada cuando su hijo nazca, en este sentido, la familia es narrada desde lo normativo, teniendo que ser fragmentada si no responde a las construcciones sociales instauradas; de igual manera, se cuestiona respecto a las dinámicas relacionales que emergieron al momento de tener su hijo, siendo estas, al parecer problemáticas para la participante.

De este modo, se reconocieron las organizaciones que tienen poder político al controlar procesos sociales en relación a la maternidad o paternidad que están instaurados en el relato de la

Familia y Diversidad sexual

personas; de esta manera en los relatos de K1 y L2 (participantes con diversidad sexual no normativa), se observó que las semánticas que organiza la relación de pareja están relacionados con amistad, lo cual se ajusta a las demandas institucionales de las exigencias heteronormativas de la sexualidad, lo que limita la construcción posibilitadora de las relaciones igualitarias y del ejercicio de la maternidad en familias con diversidad sexual no normativa; por su parte, AM en el escenario cinco, sobrevalora la paternidad de parejas igualitarias al connotarla como: “ellos pueden ser mejores padres, ellos tienen más experiencia” (AM, Escenario 5, Línea 252) lo que es problemático, puesto que esta rigidez no favorece la comprensión de lo incierto en las dinámicas familiares, además, idealiza la paternidad en parejas igualitarias.

Otro aspecto que integró las historias de este apartado, está relacionado con dinámicas de exclusión de los subgrupos LGBTI lo que se ajusta a las construcciones sociales de biopolítica al responder a categorías normativas que buscan organizar la sexualidad, de este modo la participante L2, en el escenario 4, línea 89, narra: “un bar por decir, a la primera de mayo, (...) que hay un grupo, por decir aquí uno de lesbianas, uno de travestis, uno de gays, (...) que ese es el tema de los travestis, ¡tome! situaciones de exclusión”. Lo que denota vivencias en contextos de socialización como los "bares" dando cuenta de prácticas violentas que atentan contra la vida de las personas diversamente sexuales no normativas entre lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, intersexuales, demostrando normas internas entre las cuales, construyen criterios que denotan el "buen comportamiento o mal comportamiento", siendo los "travesti" los más excluidos, lo que genera que conformen grupos muy cerrados y al parecer conflictivos.

Familia y Diversidad sexual

De esta manera, en el escenario cinco el hermano de L2, R1 relató que él no se relaciona con hombres con diversidad sexual no normativa, puesto que mantiene semánticas que son comprendidas desde la trasgresión de límites y exceso de confianza, llegando a irrespetar su orientación sexual, lo que difiere de su percepción con respecto a las dinámicas de interacción de mujeres “lesbianas”, puesto que, R2 relató que si una mujer no conserva los límites, esto no sería problemático; ya que estas acciones socialmente son aceptadas; por otra parte, asigna a la diversidad sexual normativa el término de "normal" y a las personas con diversidad sexual no normativas como "anormales" resaltando las características asignadas socialmente a los hombres con las que él se identifica, limitándose la relación con personas que no responden a dichos esquemas; es importante aclarar que los términos de anormal y normal, se han instaurado para el control de los seres humanos y así generar distinciones con respecto a lo que se debe o no hacer, y si esto no responde con los estándares establecidos, se enfrenta a la exclusión y segregación social.

Lo anterior, se conectó con la referido por AM en el escenario cinco, quien narró de manera despectiva que: “da más asco ver a dos hombres” (AM, Escenario 5, línea 12), igualmente JJ (esposo de AM familia heterosexual) retoma que culturalmente lo que se vende en pornografía muestra la relación sexual entre mujeres, mientras que ver pornografía entre hombres está socialmente menos aceptada, al parecer, el ver pornografía en escenas en las que hay presencia de hombres que mantienen relaciones sexuales se conecta con la orientación e identidad sexual, lo anterior está relacionado con las concepciones biopolíticas en las el ser hombre está cargado de semánticas como la fuerza y virilidad entendiendo que para el hombre están delimitadas las

Familia y Diversidad sexual

expresiones afectivas, y por tanto, la diversidad sexual no normativa, es aún más castigada a nivel social.

Finalmente, en el escenario tres, la participante M3 mantiene relatos en los que se significa a las personas bisexuales como seres faltantes de completud que no podrían llenar, dicha falta ya que no tienen claridades respecto a las relaciones de pareja, de esta manera la participante, relata cómo ella se ubica dentro de subgrupos de las “lesbianas machorras” y busca completarse con una pareja feminizada, respondiendo así a comprensiones heteronormativas que dan cuenta de dicotomías necesarias para la validación del ser pareja.

Con respecto al cruce entre construcciones sociales normativas de diversidad sexual y su relación con la biopolítica e historias, emergieron relatos relacionados con creencias religiosas rígidas que satanizan la diversidad sexual no normativa presente en los relatos familiares que responden a una cultura patriarcal, lo que se asocia a la estigmatización y rechazo de las familias con un miembro con sexualidad diversa no normativa. En cuanto al rol parentofilial y la relación conyugal en parejas no normativas, se cuestiona la legitimidad del ser pareja, la crianza, la maternidad, la identidad y orientación sexual en la diversidad al no encajar con los performance establecidos por las categorías sociales; por otra parte, se relatan dinámica de exclusión en los subgrupos LGBTI, y finalmente la intervención de los sistemas amplios es connotada de manera deficitaria.

Familia y Diversidad sexual

Memorias emergentes en las construcciones Biopolíticas

En relación al cruce construcciones sociales de diversidad sexual y su relación con biopolítica y memorias, emergieron relatos relacionados con las formas de ser pareja en la diversidad y la reconfiguración de la relación parentofilial en parejas igualitarias, flexibilizando categorías rígidas establecidas socialmente y posibilitando el reconocimiento del contexto laboral como un escenario que ha logrado ser inclusivo.

De esta manera, en los relatos relacionados con la reconfiguración de la relación parentofilial y las formas de ser pareja en la diversidad, los participante M3, JJ y A.M posibilitaron la flexibilización de relatos rígidos relacionados con la idealización de las parejas heterosexuales y homosexuales, así M3 reconoce que el “mal ejemplo” para los hijos, puede estar conectado tanto a parejas heterosexuales como parejas igualitarias, de esta manera, se indaga respecto a cómo también hay presencia de inestabilidad, en la que los niños tienen que vivenciar situaciones donde sus padres mantienen relaciones de pareja con varias personas.

En conexión con lo anterior, M3 y L2 relatan comprensiones alternas con respecto a las semánticas de “mal ejemplo” que pueden vivenciarse en los niños y que emergen en las familias no normativas, denotando que la duda al respecto de las familias normativas y no normativas puede surgir en los niños, pero igualmente, la participante se permite hacer aperturas a la manifestación afectiva con su pareja en presencia de su hija como una forma de ser flexibles en la diversidad y dar cuenta de la relación de pareja y la relación parental. por parte, JJ da aperturas respecto a cómo identificar las relaciones parentales tanto heterosexuales como homosexuales, dando cuenta que no por ser homosexuales tendrían que ser buenos padres, evidenciando lo

Familia y Diversidad sexual

incierto de la paternidad, eso se puede visibilizar en la siguiente intervención “y desde ese punto de vista entonces decía que lo de la adopción de las personas del mismo sexo (...) no todas las veces lo que brilla es oro y no todas las veces son buenos padres (...)” (JJ, Escenario 5, Línea 260); “Sean del mismo sexo o sean parejas heterosexuales” (AM, Escenario 5, línea 261).

En este sentido A.M, en el escenario tres, relató las construcciones sociales normativas relacionadas con la maternidad en la que se idealiza la familia nuclear formalizada a través del matrimonio y donde se condiciona la mayoría de edad como requisito para aportar a los hijos una buena educación, dado que al asumir su embarazo en una condición no normativa “madre soltera”, logra superar dichos mandatos sociales y aunque reconoce que fue difícil de afrontarlo, la participante logró identificar sus recursos y los del sistema, ampliando sus comprensiones y cuestionando los estándares sociales establecidos de las formas de ser familia y ser pareja.

De otro modo, en el escenario tres, AM cuestionó los estándares sociales que se relacionan con la diversidad sexual connotada desde el déficit y que invisibilizan las cualidades del ser, reconociendo que el vínculo parentofilial podría ser un recurso para confrontar las situaciones de rechazo, así mismo relata la importancia de ser coherente con los derechos y que se reconozca al otro desde el respeto, la equidad y el rol que desempeña. De esta manera se resalta el siguiente relato “ (...) pues como todo como uno les enseña valores (hace referencia a los hijos), hay que enseñarles a respetar a las personas de que uno siempre como ser humano, siempre juzga sin conocer y eso siempre ha sido así y será así, pero es bueno enseñarles a ellos que no, que compartan que conozcan a esas personas, digamos si no es del agrado al menos que sean respetuosos.” (AM, Escenario 11, línea 15).

Familia y Diversidad sexual

Por otro lado, A.M. en el escenario dos cuestionó la cultura patriarcal, dando cuenta de posibles manifestación "machistas" que no son criticadas o discutidas por la sociedad, y que en cambio son normalizadas; además, hace énfasis en ver al ser, restándole importancia a la orientación sexual.

Igualmente, en lo que hace referencia a la flexibilización de categorías rígidas establecidas socialmente en cuanto a los subgrupos LGBTI, en el escenario siete, L2 se permite hacer aperturas en relación a las dinámicas de exclusión e inclusión en los subgrupos de la comunidad LGBTI, problematizando estas categorías ya que generan violencia; de tal manera que cuestiona los movimientos sociales en pro de los derechos de las personas diversamente sexuales no normativas, ya que no es suficiente dichas marchas, si dentro de los subgrupos existen dinámicas excluyentes.

Finalmente, es de resaltar como aspecto importante que el contexto laboral ha sido un escenario que ha favorecido la diversidad y logra incluir a las participantes sin dar relevancia a su orientación sexual, lo que se puede comprender en la participante M3 en el escenario (7), se puntúa como un espacio donde se reconoce su orientación sexual y la conformación de familia no normativa desde el nacimiento de su bebé.

Es de aclarar, que en el concepto metodológico de construcciones sociales de diversidad sexual y su relación con la biopolítica, no emergieron relatos alternos y en los escenarios dos, seis, nueve y diez no emergieron memorias; por tanto la mayor parte de los relatos de los participantes estuvieron enfocados en historias.

Autorreferencia

La autorreferencia comprendida como un proceso que permite la ampliación de la experiencia de las investigadoras-interventoras en relación a las emociones emergentes, sus vivencias y las conexiones con los conceptos teóricos presentes durante el desarrollo de la presente investigación; además, la autorreferencia de cuenta del “sí mismo” de la relación intersubjetiva que se construye con el otro; de tal manera que, se reconoce al otro en sus posibilidades y en sus dificultades: en este sentido, se busca que en el contexto de ayuda se puedan discernir los posibles supuestos y los valores presentes en las investigadoras/interventoras y las y los participantes, lo cual implica una postura enmarcada desde la ética y mediada por la curiosidad permanente, para así, generar procesos reflexivos que posibiliten el cambio y co-construcción de lo humano.

A continuación se encuentra plasmada la posición de las investigadoras/interventoras en tres focos principalmente, los cuales Historias, memorias y relatos alternos, entendiendo que cada uno puede contener experiencias y acontecimientos; por tanto, se busca que el tránsito por los mismos pueda posibilitar la novedad y el cambio durante el proceso de investigación-intervención, lo que responde a la lógica sistémica de segundo orden y es dada de manera ética, estética y pragmática, respondiendo a los principios de reflexividad y recursividad del enfoque epistemológico construccionista, constructivistas, sistémico y complejo.

De acuerdo a lo anterior, se puede observar que las historias estuvieron conectadas con la intención de dar cuenta de la emergencia al respecto del interés investigativo inicial, en el que se comprendieron las novedades relacionadas con las voces de los personajes entrevistados y el

Familia y Diversidad sexual

fenómeno de investigación planteado en el estado del arte testimonial, siendo este, la pauta violenta de pareja. Dicho proceso, permitió la reconfiguración del tema central, puesto que se significaron como relevantes las situaciones de discriminación y violencia que habían atravesado las persona con sexualidad diversa no normativa en diferentes contextos, particularmente en los sistemas familiares, educativos y laborales; lo que los obligaba a reprimir su orientación y construir identidades que se ajustaran a lo normativo.

En este sentido, las investigadoras interventoras reconocieron que las construcciones sociales normativas no posibilitaban entornos novedosos para la co-construcción de relatos diversificados en la experiencia y en la vivencia con personas con sexualidad no normativa. Además, se retomó el hecho mismo de cosificar el cuerpo de acuerdo a los cánones establecidos, respecto a cómo ser y actuar en relación a la biología del cuerpo y la construcción particular de la orientación e identidad sexual, pre establecida como normativa; en coherencia con lo anterior, las investigadoras interventoras retomaron algunas construcciones sociales preestablecidas para los hombres y las mujeres, especificando que el hombre es quien mantiene la fortaleza y la mujer es vista desde lo "emocional"; conectando esto con la maternidad.

Por otro lado, las investigadoras interventoras conceptualizaron las siglas "LGBTI", haciendo énfasis en la definición de diversidad sexual normativa y no normativa, para contextualizar a los participantes de los términos en los que se conversó, no obstante se generó confusión dentro de los actores, al ser una jerga novedosa que no se adaptaba al nivel educativo de los participantes. Adicionalmente, se muestran las referencias teóricas (Judith Butler) que sustentan la transformación del concepto de diversidad sexual como una forma de comprender la sexualidad;

Familia y Diversidad sexual

sin caer en etiquetas o categorías que indican cómo debía comportarse el ser humano de acuerdo a los dispositivos discursivos, construidos de manera consensuada en los contextos sociales y llevados a las comprensiones de los agentes autónomos, como formas únicas de comportamiento, lo que favorecía la discriminación y segregación de la diversidad, posibilitando identidades cristalizadas y rígidas.

Teniendo en cuenta lo anterior, las investigadoras interventoras ahondaron en las comprensiones relacionadas con las construcciones sociales de ser madre y tener una orientación sexual no normativa, entre tanto que, el concepto de maternidad para las investigadoras interventoras está permeado por sus experiencias siendo “madres” de sus propias progenitoras. Con respecto a la maternidad teniendo una orientación sexual no normativa, se entró a cuestionar el papel del padre, puesto que el mismo era utilizado como instrumento para tal fin; sin embargo esta situación no se ahondó con las familias, situación que aún no es clara para la investigadoras/interventoras.

Por otra parte, emerge historias que se relacionan con la aceptación y normalización de manera implícita de cómo se constituyen y mantienen las parejas con sexualidad no normativas; puesto que, vivan su relación bajo el anonimato, lo cual genera incertidumbre al respecto de la legitimidad de la relación, por tanto; las investigadoras/interventoras mediadas por sus prejuicios comprendían que era mejor construir la relación de esta manera, puesto que, las exigencias sociales afectan la dinámicas relacionales de las mismas.

Familia y Diversidad sexual

Finalmente, las investigadoras interventoras reconocen que existe una fuerte influencia del contexto religioso a la hora de abordar la diversidad sexual no normativa, ya que se denota como "satanizado" o "pecado", permeando los relatos de sus entornos familiares; de este modo, se considera importante la interacción y socialización de experiencias diversidad sexual no normativa en contextos amplios para el reconocimiento de la diversidad.

Por tanto, lo anterior permite hacer un chequeo sobre los relatos que las investigadoras/interventoras mantenían como dominantes en el presente proceso de investigación/intervención, encontrando puntos como: la importancia de generar conocimiento teórico al respecto de la teoría queer y la necesidad de no utilizar etiquetas, por otra parte, se movilizaron comprensiones al respecto de la maternidad significada desde lo no normativo, esto conectándolo con las experiencias propias; además, se mostró la necesidad de dar a conocer cómo se llegó a construir el interés por el fenómeno a investigar, y finalmente, los relatos dominantes se adaptan con los de las personas participantes al respecto de cómo la Iglesia tiene un papel relevante a la hora de ordenar y controlar a la sociedad.

Memorias en el proceso autorreferencial

Con respecto a las memorias las investigadoras interventoras tuvieron la intencionalidad de favorecer la emergencia de memorias, al facilitar la comprensión de las experiencias vividas, de tal manera que se reconfiguran con una nueva identidad de sí misma y del otro, encarnando los relatos desde el sentido y el significado. De ahí que, para las investigadoras/interventoras, es de vital importancia como el tiempo fue un aliado de las memorias, en razón a que, al hilar los relatos se podrán encontrar eventos extraordinarios del pasado que permiten comprensiones

Familia y Diversidad sexual

alternas de las experiencias de sí mismas, lo cual favoreció la conexión con las y los participantes; para así, compartir el hecho mismo de cómo el lenguaje puede transformar los relatos identitarios y por tanto la forma de connotar los acontecimientos.

De este modo, las investigadoras/interventoras se permitieron ampliar tanto los sentidos como los significados para la co-construcción colectiva y cooperativa de otras formas posibles en lo humano, que conciban la diferencia como una posibilidad dentro de los parámetros socialmente establecidos, que reconozca la diversidad, y cuestione la permanencia rígida de lo normativo, para lograr avances que posibiliten procesos de adaptación y co-evolución.

Además, se confrontaron las comprensiones que se han mantenido en varios aspectos, entre ellos: el ser pareja en la diversidad, en los que se destaca cómo las personas nos adaptamos a entornos de interacción en los que aparentemente se ha renunciado a la posibilidad de ser y actuar libremente, por sobre-adaptarse a las demandas de cómo ser pareja; por lo anterior, las investigadoras connotan sus relaciones como no normativas, porque de algún modo no cumplen con los estándares sociales, por lo cual, se cuestionan con respecto a cómo esto se relaciona con la posibilidad de manifestar afecto a la persona con la que se decidió construir una relación y cómo se ve limitado por las estructuras rígidas que no favorecen procesos co-evolutivos; de este modo, las investigadoras/interventoras amplían las comprensiones frente al concepto de respeto junto con las y los participantes, denotando este como una de las bases para la pareja y utilizando la metáfora de la danza como un dispositivo conversacional que posibilita comprensiones respecto a cómo se comprende la construcción de una relación en donde ambos participan en una construcción cooperativa.

Familia y Diversidad sexual

Así mismo, las investigadoras/interventoras al conectar las semánticas de libertad y respeto con las expresiones de afecto en las parejas igualitarias en presencia de niños y niñas se permiten flexibilizar las estructuras biopolíticas que se ha instaurado socialmente para permitir ser padres a ciertas tipologías de familias; por tanto, las investigadoras interventoras se cuestionan frente a cómo las expresiones de afecto exacerbado entre parejas heterosexuales pueden ser percibidas como “mal ejemplo”; denotando que es una acción en la que no es relevante el tipo de pareja sea normativa o no normativa.

Por otra parte, las investigadoras/interventoras rescatan la importancia de construir reflexiones que permitan la flexibilización de relatos al respecto de la sexualidad no normativa, en razón a que, si bien el sistema social está mediado por dispositivos discursivos, el hecho mismo de expandir comprensiones frente a otras formas de ser posibles en lo humano, les permite pensar en el concepto de localidad conectado al término de globalidad como la posibilidad de transformar pequeños entornos para generar biosferas novedosas, como ocurre en los escenarios de la presente investigación/intervención.

Otro aprendizaje que se movilizó en las investigadoras interventoras, consistió en la importancia de ampliar los aprendizajes emergentes en la investigación a otros contextos, como el educativo y laboral; puesto que, la familia normativa posibilitó que se pensara en que existe una carencia en la sociedad para reconocer y respetar la diferencia como una posibilidad de vida, no solamente en lo relacionado a la diversidad sexual no normativa, sino también en otras situaciones, como diferencias en los estratos sociales, diversidad étnica y nuevas masculinidades; entre otras.

Familia y Diversidad sexual

Para concluir, en lo descrito anteriormente se encontraron aspectos importantes que permiten reflexionar al respecto de cómo construir contextos en los que se dialogó sobre la diversidad; para que, de esta manera se generen entornos cooperativos en los que cada uno, de acuerdo a su experiencia, pueda comprender la diferencia, entendiendo que se puede ser no normativo, puesto que, las normas en sí demarcan una existencia de eso que se quiere prohibir pero que sin embargo, está presente.

Relatos Alternos

En lo referente a los relatos alternos las investigadoras interventoras connotan de manera positiva la capacidad de autoorganización de los sistemas, puesto que, durante el desarrollo de la investigación/intervención emergieron varias crisis que afectaron los planes acordados para la realización de escenarios y sistematización de los mismos, sin embargo, el concepto de crisis, o como se llamaría desde el concepto de co-evolución, el límite con el caos, permitió encontrar recursos que eran desaprensivos; estas situaciones, llevaron a consolidar el equipo de investigación, el cual también tuvo que hacer cambios e imprimir caos en otros sistemas para generar aprendizajes y reconocerse a sí mismo como agente autónomo posibilitador de la transformación.

De otro modo, las investigadoras/interventoras consolidaron y estructuraron relatos alternos al respecto de cómo el lenguaje, la autorreferencia y el reconocimiento de lo humano funcionan como puente para transformar, resignificar y construir reflexiones que permitan perturbar a los sistemas para que arriesgarse a lo novedoso y lo incierta que es la vida, puesto que, lo novedoso hace parte de la coevolución de un sistema, hace parte de las experiencias que se narran y re-

Familia y Diversidad sexual

narran en tiempos distintos, puesto que, es posible el viaje en el tiempo en el vehículo del lenguaje y la emoción.

Así mismo, se construyen relatos alternos en las investigadoras/interventoras que permitieron significar la parentalidad en relaciones normativas o no normativas desde semánticas relacionadas con el respeto, puesto que, tanto las parejas igualitarias como las heterosexuales, pueden construir entornos afectivos en los que no se limiten las expresiones afectivas; en razón a que, deslegitimar la relación puede terminar manifestándose en otros aspectos de la vida conyugal; además, se comprendió que el no reconocer la pareja a nivel social, trae tensiones que no permiten el flujo normal de la dinámica relacional, entre tanto, que se niega al otro y se vive en la inestabilidad de ser o no ser pareja, de tal manera, que se considera importante construir con el otro una historia compartida.

Por otro lado, las investigadoras interventoras reconocen la importancia de convocar a los sistemas amplios como estrategias que favorezcan entornos cooperativos, de tal manera que se fortalezca el lazo social y se construyen conexiones generativas que posibiliten la inclusión comunitaria, reconociendo que el vínculo contribuye al desarrollo de los seres humanos, independientemente de si cumplen o no con los parámetros establecidos socialmente.

De tal manera que, la construcción de los escenarios conversacionales debe posibilitar movimientos en diferentes direcciones, o sea, a nivel clínico, a nivel comunitario, a nivel institucional y a nivel político; esto rompe las lógicas normativas que buscan categorizar el ser humano y fragmentar el sistema separando las políticas públicas de las necesidades de las

Familia y Diversidad sexual

personas, ignorando los vínculos establecidos en las comunidades, planteando programas que buscan definir las formas de ser de las familias irrumpiendo su privacidad y obviando su capacidad de auto-organizarse, connotándolos como sistemas problemáticos y multi asistidos que no encuentran un lugar, al no cumplir con lo establecido por la sociedad; esta mirada deficitaria y cargada de estigmatización, es la que esta investigación permitió re-pensarse, puesto que en medio de tantas políticas y reglas para referirnos al otro, lo que ha hecho es distanciarse de lo humano.

Discusión

El presente capítulo da a conocer las interpretaciones que se realizaron a la luz del encuentro entre el sistema teórico y las emergencias que se posibilitaron en los escenarios narrativo-conversacionales, expuestas en los resultados. De tal manera, que buscan generar reflexiones en relación a la forma como se comprende y organiza narrativamente el fenómeno en coherencia con el sistemas conceptual categorial, que para este caso es historias, memorias y relatos alternos.

En este sentido, como se ha indicado en capítulos anteriores, el fenómeno abordado comprende la familia y diversidad sexual: proceso narrativo conversacional para la adaptación y coevolución. Los conceptos metodológicos con los cuales se construyó el sistema teórico son: Construcciones narrativas de diversidad sexual, narrativas conversacionales para la adaptación y la co-evolución; y construcciones normativas de diversidad sexual y su relación con la biopolítica. De este modo, el proceso de interpretación posibilita el encuentro de las

Familia y Diversidad sexual

conurrencias, complementariedades y antagonismo con las teorías, los conceptos y los resultados; es así, como las conurrencias hacen parte de lo dicho en el sistema teórico; las complementariedades, dan cuenta de cómo las emergencias en los resultados enriquecen las teorías o conceptos abordados y los antagonismos, son comprendidos como las novedades que emergieron en el procesos de investigación/intervención.

Conforme a lo anterior, cabe mencionar que dichas interpretaciones darán cuenta de cómo se entiende el fenómeno clínico, como se explica lo psicopatológico y como favorecen adyacentes posibles para el abordaje de las familias diversamente sexuales no normativas.

Finalmente, se presentarán las reflexiones como procesos autorreferenciales que posibilitaron el cambio por parte de las investigadoras/interventoras, dicho proceso se conecta con los dominios cognitivo, pragmático y emocional; entendiendo que el observador emerge en el proceso conversacional y como infiere Varela (1996), somos traídos al mundo por las prácticas lingüísticas y no lingüísticas que constituyen a diario nuestra vida. De tal manera, que en el proceso dialógico entre participantes, investigadoras/interventoras y los paisajes adaptativos, se permite la co-construcción de adyacentes posibles que den paso a la recursividad y reflexividad engendrada. Esta última es entendida como la forma de corporizar la nueva experiencia y ampliar el campo observacional, lo que favorece en esta investigación/intervención la comprensión del azar y el asombro en tanto capacidad de asumir la incertidumbre de cómo ser en el mundo y cómo hacer en el mundo, en la humildad de seguir conociéndonos.

Familia y Diversidad sexual

Historias de estigmatización de la diversidad sexual

El siguiente apartado da cuenta de la interpretación de las historias que emergieron en el proceso de investigación intervención. Dichas historias, son entendidas como las versiones dominantes que se construyen mediante sentidos y significados compartidos en los escenarios conversacionales, que consolidan el conocimiento y la experiencia de los actores y están dirigidas a demarcar los mecanismos o procesos narrativos desde los dominios contextuales, conversacionales y relacionales; por tanto, configuran una identidad narrativa al tener un carácter predominante y legítimo para el sistema. Además, es necesario resaltar que las historias favorecen la permanencia de semánticas que pueden llegar a imponerse de forma arbitraria en los relatos; por tanto, cuando son dominantes resultan ser rígidos, imposibilitando la co-construcción de escenarios cooperativos y gestan identidades conflictivas que son develadas en pautas severas o condiciones de adaptación rígida (Estupiñán, 2013).

Las narrativas conversacionales en familias con un miembro con sexualidad diversa configuran un problema clínico, al relacionarse con semánticas como el pecado, la anormalidad, la enfermedad/contagiosa y la prohibición frente a la orientación sexual no normativa; de tal manera que, estas semánticas favorecen una comunicación encubierta, juegos de lealtades y temores conectados a dinámicas interaccionales de exclusión.

En este sentido, en cuanto al subsistema fraterno filial, se puede observar una dinámica relacional caracterizada por la negación de construir relatos consensuados en torno a la diversidad sexual. Lo que se comprende en la pauta que se establece cuando se conversa sobre la orientación sexual; es así, como se puntúa una interacción de evasión - confrontación – evasión,

Familia y Diversidad sexual

considerando que, el rol de los hermanos se mantiene como un rol de observadores externos a la situación familiar.

Lo anterior, se acerca a lo planteado por Foucault (1991) en relación a la forma como comprende los “discursos de verdad”, entendidos como verdades normalizadoras que organizan y configuran el significado de la vida y de las interacciones humanas que coexisten con el ejercicio del poder. En este sentido, White (1993) denomina dichos discursos, como narraciones dominantes, las cuales, son consideradas como conocimientos unitarios que tienen el poder de permear el sentido y el significado del ser familia, es así, como se descalifican, se limitan y se niegan otras formas de ser; lo que se puede dilucidar en el relato, cuando las prácticas discursivas lingüísticas y no lingüísticas suponen un intento de no comunicar lo concebido como censura o prohibición (Watzlawick, 1985). Además, se favorece la construcción de significados relacionados con alianzas y lealtades que se dan en la complicidad de salvaguardar lo que es incorrecto frente a los juicios que le dan sentido a las formas de ser y la manera correcta de vivir (Echeverría, 1996).

Por su parte, los relatos construidos en las parejas igualitarias, contienen historias en las que se percibe una negación del sí mismo, del otro y de la historia de pareja, configurando una identidad confusa y mensajes en los que la relación no es compartida ni reconocida en entornos sociales, incluyendo sistemas virtuales; lo que a su vez, se conecta con expresiones emocionales que son comunicadas mediante pautas de agresión. Lo anterior, permite dar cuenta de cómo el cerrar el sistema frente a las exigencias del otro no se da paso a la co-evolución, en cambio se generan reacciones que pueden impedir novedades adaptativas en el sistema. En coherencia con esto, Estupiñán (2013) menciona que los actos narrativos coordinan el consenso de significados

Familia y Diversidad sexual

para darle una organización simbólica y comunicacional al relato; en este caso, el relato que configura una historia compartida de ser pareja en la diversidad sexual no normativa; en este sentido, se construyen acuerdos de forma consensuada, en los que la relación y las experiencias compartidas de forma colectiva en contextos de interacción desfavorecen la emergencia de la presencia del otro, y la relación, es narrada mediante la intención subjetiva de buscar la aprobación de los otros (pareja, familia, amigos, instituciones, etc.), quienes no dan legitimidad a la relación; estos actos discursivos, limitan la construcción de escenarios conversacionales recursivos y le otorgan un sentido rígido y saturado del déficit que imposibilita la pluralidad de semánticas.

Al respecto, Butler (2006) y Maffia (2003), consideran que existe una configuración histórica en la que se construyen relatos dominantes relacionados con culturas patriarcales, las cuales responden a condiciones dualistas de la sexualidad; por tanto, se idealiza la pareja que está conformada por hombre y mujer; es así como, se limitan las posibilidades de ser, al reducir estos significados a meros constructos biológicos que no se relacionan con la complejidad del ser humano. Lo anterior, se conecta con los planteamientos de Matías y Duran (2013) en referencia a la lógica difusa, puesto que, el ser humano utiliza etiquetas lingüísticas en las que el conocimiento sobre las cosas y las personas son de carácter cualitativo, de este modo, la complejización aumenta y la capacidad para ser precisos, otorgar características únicas y construir instrucciones sobre el comportamiento humano disminuye. En este sentido, la incertidumbre avanza hacia experiencias novedosas y por tanto, no es posible definir al ser humano dentro de categorías dicotómicas, puesto que, no hay una verdad única en un mundo constantemente cambiante.

Familia y Diversidad sexual

Al respecto, Maldonado (2005) y Butler (2006) de forma crítica, argumentan cómo la sexualidad ha sido reducida a la genitalidad, a la reproducción y confinada a la represión por el carácter inmoral y coercitivo que se le otorga, lo que responde de forma irreversible a una historia permeada por la cultura de occidente; de este modo, todo lo que estaba fuera de la *norma* era penalizado socialmente; es así como la sexualidad siendo de carácter privado, pasa a ser un aspecto de control público, que posibilita la transgresión del otro en su intimidad.

Además, cabe mencionar que dentro de las historias se puntúa la diversidad como problema, encontrando analogías que dan cuenta de situaciones de exclusión social, como por ejemplo: diversidad étnica, estrato socioeconómico y normatividad en torno a las expresiones del género masculino. En relación con lo anterior, Foucault (1991) y Butler (2007) retoman los dispositivos discursivos como representaciones políticas que construyen lenguaje normativo y le dan visibilidad y legitimidad a las categorías pre-establecidas, en razón a que, estas mismas, distorsionan la existencia del ser humano y cómo se relata a sí mismo; de modo que, se restringe la experiencia en la diversidad, en la que la diferencia se categoriza y permanece estática en el tiempo, cumpliendo la función de excluir a las minorías. Para explicar lo anterior, Butler (2004), retoma las palabras de Franz Fanon, quien afirmó que “el negro no es un hombre” (p. 28), denotando con ello que el sentido humano está demarcado por categorizaciones discriminatorias que se constituyen en relatos rígidos; lo que a su vez, se conecta con las analogías ya expuestas, en relación a la exclusión frente a la: diversidad étnica, el estrato socio-económico y las manifestaciones emocionales no normativas en el género masculino; o sea, parece ser que se está inmerso en una sociedad que exige la reproducción y producción de especies que tengan impreso

Familia y Diversidad sexual

un carácter pre-formativo que responda a la normatividad y hegemonía patriarcal, donde se excluye la diversidad.

Por otra parte, se encuentra que, en las familias de origen de las personas con sexualidad no normativa se favorecen estados de equilibrio estáticos con el fin de no perturbar los miembros que lo componen, para mantenerse unidos. De este modo, se construyen semánticas relacionadas con el cuidado como sobre-protección, la incapacidad de los hijos para asumir la vida y la responsabilidad materna. Lo que a su vez, limita la construcción de relatos alternos, en razón a que, se considera el cambio como problemático, además, emerge la culpabilidad entre los padres, relacionándose esto, con la sobreprotección y el deseo de buscar la respuesta frente a la orientación sexual no normativa de su hija, y de este modo, darle “solución”, aunque cabe aclarar que otra respuesta de las familias de origen, fue la exclusión del hogar y el distanciamiento familiar; por tanto, se comprende que dichas construcciones desfavorecen los procesos creativos, impidiendo la perturbación y el caos, para avanzar a estados de complejidad creciente.

De esta manera, las parejas construyen significados que se relacionan con las exigencias sociales de cómo ser familia y ser mujer, es así como, la mujer es representada desde el otro y para el otro, asumiendo la responsabilidad de mantener la unión de la familia, a pesar de vivenciar situaciones de violencia por parte de su pareja; de tal manera que se termina por crear entornos que imposibilitan el co-aprendizaje y la co-creación de lo novedoso.

Acorde con lo anterior, Kauffman (2003) expone que la presencia de atractores que mantienen en estado de equilibrio los sistemas, no favorecen el flujo de información para la emergencia de fluctuaciones y bifurcaciones; es decir, cuando los relatos se rigidizan centrándose en el

Familia y Diversidad sexual

problema, parece que solo se puede hablar de eventos conectados a éste; de tal manera que, el atractor termina por invadir otras formas posibles de interacción. De este modo, las familias permean sus discursos de vivencias saturadas de experiencias deficitarias, las cuales funcionan como atractores que impiden que el relato sea flexible y se amplíen las posibilidades de narrar y re-narrar de forma coordinada y consensuada. Entonces, el acto narrativo, es subyugado a lo permitido y preestablecido en la esfera social; de tal manera que, la comunicación se limita y el acto no lingüístico (agresión física), comunica lo que no se puede coordinar en el plano discursivo.

Es así, como se entiende que la violencia es un atractor mediante el cual el sistema busca estados de equilibrio estáticos. Dichas manifestaciones de violencia fueron comprendidos como elementos posibilitadores enmarcados en relatos rígidos, que favorecieron la emergencia de síntomas en los miembros del sistema familiar como por ejemplo: la vivencia de experiencias de consumo de sustancias psicoactivas, agresiones físicas y verbales en la pareja y familia de origen, situaciones de calle, roles parentalizados y deserción escolar. De este modo, el síntoma es percibido como una metáfora que comunica la necesidad de transformación, cumpliendo una funcionalidad en los procesos auto-organizadores de los sistemas, donde el síntoma migra de un agente autónomo a otro.

Otro aspecto significativo, se encuentra en la voz de las personas con diversidad sexual no normativa, en relación a la construcción de identidades narrativas caracterizadas por una posición defensiva y evasiva, que favorece la exclusión en relato sobre sí mismos y la flexibilidad en el relato de los otros, lo que para esta investigación llamaremos: la auto-hetero

Familia y Diversidad sexual

exclusión, de tal manera que, se comprendió que ésta situación limita los espacios conversacionales especialmente cuando se hace referencia a la sexualidad; lo que se agudiza, si quienes están presentes son niños y niñas, dado que se asignan semánticas relacionadas con traumatismos psicológicos, exclusión social, confusión en la identidad de género y posible abuso sexual, si los padres son una pareja de hombres.

Por lo anterior, se encuentra que los planteamientos teóricos no han abordado de forma compleja cómo las personas con diversidad sexual no normativa, al significarse de manera deficitaria (auto-excluyente) no favorecen entornos cooperativos, en los que se co-construye desde la creatividad, adyacentes posibles. Es así, que se comprende que los entornos de interacción posibilitan transformaciones discursivas; sin embargo, estas mismas están mediadas por el espacio y tiempo histórico/cultural, de tal manera que, el discurso sobre sí mismo se adapta a las semánticas de lo patológico y anormal que lleva a significar como problemática la sexualidad no normativa, y en particular el hecho de que los niños se desarrollen y vivencien la experiencia de la paternidad en familias igualitarias.

Por su parte, los sistemas amplios problematizan de forma patológica la diversidad sexual no normativa, ya que, se mantiene semánticas de inmoralidad, satanización, enfermedad contagiosa, anormalidad e inseguridad, constituidos en relatos dominantes que favorecen la negación de la orientación sexual para ser aceptado en los entornos sociales, lo que interfiere en los procesos adaptativos y co-evolutivos de los sistemas y las biosferas en las que habitan. Lo anterior se conecta con los planteamientos de Kauffman (2000) en cuanto expone que la “coevolución” comprende procesos adaptativos por parte de los seres vivos en el ambiente que interactúan,

Familia y Diversidad sexual

pero, a su vez, el ambiente se adapta a los cambios de los seres vivos de forma cooperativa. En esta danza creativa los sistemas vivos y el ambiente se modifican constantemente; dicho esto, se comprende que mientras los discursos de verdad o relatos dominantes no favorezcan flexibilidad en el acto discursivo, el flujo conversacional se verá limitado frente a otras formas posibles de ser.

En cuanto a las complementariedades, se encuentra que los planteamientos propuestos Foucault (1991) y Butler (2006) en relación con la interpretación de los resultados del proceso narrativo conversacional, convergen en cuanto a la ideología patriarcal, puesto que esta misma, está mediatizada por el contexto religioso, el cual organiza el discurso de las familias basadas en juicios de valor; de este modo, todo lo que va en contra del mandato religioso, es connotado negativamente, imposibilitando aperturas a nuevas bifurcaciones. Lo anterior, es complementario con lo planteado por Foucault (1991) cuando refiere que “la sociedad moderna ha intentado reducir la sexualidad a la de la pareja, pareja heterosexual y, en lo posible, legítima” (p.29) se entiende así, que el que el cuerpo también define lo sexual y es la familia quien tiene el poder de vigilar y responder a las exigencias y cánones establecidos socialmente aceptados, dentro de ellos la función reproductora. Dicho discurso se conecta con lo expuesto por Butler (2006), al mencionar que históricamente se han establecido regímenes de verdad, los cuales generan un sometimiento del ser humano ante discursos no elegidos pero que otorgan reconocimiento ante la sociedad, traducéndose en categorías y normas a las cuales se “debe” responder.

Así, Butler (2007) menciona que la estructura jerárquica de la heterosexualidad da cuenta de un reglamento en el que se concibe al hombre como agente que subordina a la mujer,

Familia y Diversidad sexual

produciendo una desigualdad sexual, lo que configura una posición reduccionista e imposibilita la emergencia de la libertad del ser humano. Lo anterior, se complementa con la forma como en los resultados de la investigación/intervención se concibe el matrimonio a la luz de una propuesta legislativa reconocida principalmente para las relaciones heterosexuales, idealizando este tipo de relaciones de pareja, de tal forma que se configuran dinámicas de exclusión y jerarquización.

Por su parte, la experiencia de la maternidad en las mujeres con sexualidad diversa no normativa, emerge desde la contradicción frente a la orientación sexual, es así como, la identidad narrativa se estructura en relatos rígidos en los que el flujo conversacional es instaurado desde mandatos sociales que limitan la co- construcción de semánticas que se conecten con la experiencia vivida; de este modo, el ejercicio de la maternidad como práctica humana no es legitimado en el discurso, de tal manera que, se imposibilita el acto performativo y pragmático de lo que representa socialmente el ser madre.

En afinidad con lo anterior, Butler (2006) da cuenta de diferentes posturas que debaten acerca de las posibilidades de reproducción y adopción en parejas igualitarias, cuestionando los discursos que sostienen una problematización del ejercicio de la parentalidad en la diversidad sexual no normativa, al mencionar que esta situación atenta contra la pureza cultural, el orden simbólico y la transmisión de aprendizajes, desconociendo la posibilidad de ser familia en la unión marital dentro de la diversidad sexual no normativa. Esto implica que se deslegitima el vínculo parentofilial a nivel social y en la construcción de la identidad narrativa en el rol de madre, dicho en palabras de Butler: “El no lograr el reconocimiento estatal de los propios acuerdos íntimos puede experimentarse como una forma de desrealización” (p.68). De este

Familia y Diversidad sexual

modo, lo que no se nombra dentro de una cultura formal, no es reconocido socialmente, pierde identidad social y aunque permanezca en la cultura, está excluido de la cultura dominante.

Por otra parte, se encuentra que en el sistema teórico no se había comprendido la importancia de retomar la paradoja como organizadora del discurso en la experiencia de la sexualidad diversa no normativa, puesto que, constantemente emerge en contradicción con los planteamientos instaurados a nivel normativo; de tal manera que, los discursos construidos entre los miembros de la familia giran en torno a la búsqueda de autonomía de los hijos y la necesidad de sobre protección y de dependencia. Así mismo, dicha manifestación paradójica se da en cuanto las personas con diversidad sexual no normativa mantienen semánticas relacionadas con experiencias de rechazo/aceptación, caracterizadas en actos discursivos lingüísticos y no lingüísticos de sí mismos y por parte de los padres por su orientación sexual.

Además, la paradoja según Selvini, Boscolo, Cechin y Prata (1991), da cuenta de disonancias en cuanto al mensaje que se quiere comunicar y los niveles verbales y no verbales, de ahí que, se descalifica el mensaje verbal mediante acciones analógicas, en las que se prohíbe hacer comentarios, o sea, meta comunicar; lo que a su vez, limita los procesos cooperativos y co-evolutivos en relación a narrativas identitarias que no favorecen la ampliación de las posibilidades de la diversidad sexual no normativa. Por lo anterior, Maldonado (2005) expone que el sexo es un acto cooperativo para el mantenimiento de la especie. En este sentido; se comprende que la sexualidad no normativa con la imposibilidad de engendrar, reta las comprensiones de la reproducción y el significado otorgado por Occidente que simplifica al ser humano. Por otra parte, Maldonado (2005) expresa que el sexo en sí, no es sólo reproducción en

Familia y Diversidad sexual

cambio, es la tendencia a mezclar las cosas; entonces, la posibilidad de crear está inmersa en el acto humano de vivenciar y lenguajear; puesto que, según Jacob (1982) los seres humanos actúan como expertos de bricolaje, de modo tal que, crean y recrean la experiencia humana.

Por lo anterior, se observa la necesidad de construir contextos dialógicos en el sistema familiar en donde se co-construyan acuerdos y consensos que favorezca la emergencia del ser, teniendo en cuenta el respeto por la intimidad del otro y se posibilite un fluir conversacional que genera procesos recursivos.

Por otro lado, cuando parejas igualitarias interactúan en otros contextos sociales, el orden de la conversación se centra en la curiosidad exacerbada de las prácticas sexuales, lo que es denotado como un quiebre en la trama del relato, que invisibiliza el ser y la construcción de la pareja, creando la necesidad de posibilitar espacios conversacionales que permitan la construcción del establecimiento de límites en relación a lo privado.

Por otra parte, en cuanto a la relación construida en las parejas igualitarias y el ejercicio de la maternidad se comprende como paradójica, puesto que, se significa que el ejercer la maternidad como un evento que le da sentido e identidad a la pareja, cuya funcionalidad es que el otro permanezca en la relación; de modo tal que, como lo muestra Shoter (2001) la relación lingüística que da contexto a una pareja, modifica las prácticas cotidianas para asumir nuevas obligaciones (a cambio de nuevos derechos); en este sentido, el mensaje respecto a la conformación de la pareja le otorga legitimidad al momento de ejercer la parentalidad. Sin embargo, lo anterior es percibido como disonante y solo llevado al plano de la acción y la

Familia y Diversidad sexual

conversación formal puesto que, en la cotidianidad, es contradictorio, ya que, la maternidad en parejas igualitarias no garantiza la estabilidad del vínculo y de la historia compartida.

Además, existen cuestionamientos del rol materno filial en la diversidad sexual no normativa, lo que a su vez, no favorece las formas de relación entre madres e hijas, emergiendo rechazo al ejercer el rol, lo que implica un juicio ante su orientación sexual. Por su parte, el rol paterno filial (padre-hijo) no es legitimado en el discurso, en cambio, es significado como una herramienta que posibilita la maternidad; de modo tal que al hombre no se le informa respecto a la paternidad y le es negada la posibilidad de decidir sobre ejercerla o no.

De otro modo, es novedoso encontrar que existen relatos dominantes que dan cuenta de mayor exclusión en las personas que se asigna la etiqueta de travestis y de una mayor aceptación social de parejas igualitarias entre mujeres que entre hombres, lo que se conecta con la posibilidad de que hombres heterosexuales logren generar mayores dinámicas interaccionales con parejas de mujeres igualitarias, dado que, cuando interactúan con "homosexuales" existen creencias en torno al cuestionamiento de su identidad sexual.

Con respecto a los sistemas amplios, las historias redundaron en las formas de intervención, que mantienen versiones que puntúan como problema el hecho de tener una diversidad sexual no normativo (en particular en las instituciones educativas), lo que conlleva a que las instituciones transgredan los límites de la intimidad de las familias, generando múltiples intervenciones de manera desarticulada e innecesaria y posibilitando relatos en lo que se atribuye cualquier dificultad a la orientación sexual no normativa. En consonancia, Dabas (2006) refiere que las

Familia y Diversidad sexual

instituciones fueron creadas como una forma de organización social, bajo el mandato de la formación del ciudadano que están regidas por parámetros de normalidad, en las que concibe a las personas como un grupo homogéneo, obviando características particulares como historia y contexto. Esto ha conllevado a la gestación de una “crisis de las instituciones”, la cual se condensa en la ineficacia de las intervenciones y la fragmentación de los sistemas amplios con estructuras rígidas. De esta manera, se separan las necesidades de los miembros de la comunidad, se categorizan y dividen a las personas para estructurar programas que no se ajustan a sus necesidades. En este panorama, las familias diversas son percibidas como extrañas y por tanto, deben afrontar situaciones de exclusión al no cumplir con los estándares normativo, invisibilizando los vínculos afectivos y negando la legitimidad de los mismos, a pesar de contribuir con el desarrollo de los agentes autónomos.

Otro aspecto novedoso e importante que emergió en las historias y construcciones sociales normativas de diversidad sexual, estuvo relacionado con semánticas en las que se otorga un significado relevante al ciclo vital, siendo este concepto, algo que no se había tenido en cuenta en el proceso de investigación/intervención y que posibilitó comprensiones en las que el ciclo vital determina el momento en el que se está preparado para conocer sobre diversidad sexual, por consiguiente se mantienen discursos que plantean que los niños no pueden comprender ni conocer las relaciones de parejas igualitarias hasta que alcanzan un grado de madurez. Igualmente, se considera que la orientación sexual se reafirma y consolida una vez se alcanza la mayoría de edad (18 años), dado que es connotado como una etapa de maduración en la que se transita de la adolescencia a la juventud y por tanto, se reconoce a la persona como agente

Familia y Diversidad sexual

autónomo, antes de este momento, la orientación sexual se percibe como confusa y se descalifica las voces de los adolescentes y niños, en particular cuando existen experiencias relacionadas con diversidad sexual no normativa.

De tal manera, que las historias estuvieron demarcadas por semánticas de exclusión, discriminación, traumatismos y patologización, en este sentido, esto posibilita la construcción de relatos rígidos que desfavorecen la creatividad, la cooperación y la co-evolución, soslayando la importancia que tiene la diversidad en los entornos de interacción,; sin dejar de lado, que emergen de forma antagónica comprensiones como la auto-hetero exclusión, la maternidad, las construcciones discursivas paradójicas en la diversidad sexual y el ciclo vital como concepto estático que rigidiza comprensiones de lo humano y mantiene semánticas deficitarias.

Memorias: la metamorfosis de la sexualidad

A continuación, se da cuenta de las memorias que emergieron en el proceso de investigación intervención, comprendiendo las memorias como aquello que permite rescatar el sentido de lo posible, que favorece la construcción de puentes dialógicos que dan apertura a la re-significación de semánticas; para este caso, relacionadas con la sexualidad diversa no normativa, las cuales son asociadas al déficit y se ven cristalizadas en relatos dominantes. De este modo, se encuentra que la experiencia vivida de las familias participantes y las investigadoras/interventoras se conectan con la historia para así posibilitar la co-construcción de contextos que contribuyen a la emergencia del ser y a la ampliación de relatos flexibles que deconstruyen las etiquetas asignadas al performance establecido en coherencia al género y la forma normatizada de ser familia. Es así

Familia y Diversidad sexual

como se da apertura a dinámicas discursivas pautadas desde la igualdad y equidad de derechos, redefiniendo el respeto por la diferencia y el reconocimiento de la diversidad como inmersa en la cotidianidad.

De este modo, emergen memorias que dan cuenta de la importancia que tienen los escenarios conversacionales para la re-significación y co-construcción de adyacentes posibles, en la medida que, todos los seres humanos somos diferentes y aportamos a la complejización de lo humano. En afinidad con lo anterior, Estupiñán (2013) menciona que los escenarios conversacionales colaborativos, posibilitan la organización y construcción de transformaciones desde el acto lingüístico propio, de tal manera que se favorece la emergencia del ser, no solo visto como ser sexual, dicha comprensión, emerge al convocar las voces de las familias participantes, lo cual posibilita resonancias conectadas a versiones compartidas, las cuales, a su vez amplían adyacentes posibles desde la novedad, sobre los roles esperados y asumidos de las personas con diversidad sexual no normativa en diferentes contextos, y como estos no se relacionan directamente con su orientación e identidad sexual; esto responde a la lógica del construccionismo social, en la que se resalta “el conocimiento desde adentro” de Shotter (2001), el cual hace referencia a los saberes que se construyen desde adentro de un grupo o una institución, en este caso la familia, en la que se posibilitó la co-creación de significados compartidos, configurando las experiencias que traen los interlocutores que se conjugan para co-construir conocimientos consensuados.

Otra memoria que emergió en el desarrollo de los escenarios, estuvo relacionado con la resignificación del momento de “crisis” que se presentó al momento de dar a conocer la orientación sexual de la persona con diversidad sexual no normativa en el sistema familiar,

Familia y Diversidad sexual

connotando dicho acontecimiento como una oportunidad de unión, de emergencia de aprendizajes novedosos, de co-construcción de significados, en los que se prioriza el vínculo parentofilial, lo que a su vez se conecta con el proceso de autonomía. En este punto, es necesario citar a Kauffman (2000) quien refiere que el estado del límite con el caos, favorece la creación de procesos auto-organizadores, por tanto permiten la emergencia de nuevas formas de interacción que posibilitan la instauración de esquemas alternos a los que estaban instaurados en las relaciones familiares, por tanto, aprendizajes son adaptados y utilizados en experiencias futuras para afrontar las situaciones de crisis.

Por otra parte, se flexibilizan los relatos rígidos en relación a la construcción de pareja y los acuerdos de negarla en el orden lingüístico expuesto en entornos sociales, puesto que, la adaptación a la heteronormatividad exige ciertas acciones conectadas a la evitación de la discriminación, de esta manera, se hace relevante el reconocimiento del ser pareja en la retórica del otro; de no ser así, la historia compartida es sostenida desde la inestabilidad y construida en relatos difusos que contienen mensajes ambiguos con respecto a la negación o aceptación de la relación en contextos sociales; conforme a lo anterior, la memoria emergente problematiza el ser pareja de manera encubierta, dado que invisibiliza la identidad del otro, de este modo, se posibilitan reflexiones que permiten ampliar las comprensiones con respecto a aceptar la relación en contextos sociales y lo que implicaría este suceso en la redefinición del sentido y significado de ser pareja.

Por otra parte, emergen memorias relacionadas con experiencias vivenciadas en los entornos familiares respecto a semánticas de exclusión, puesto que, la familia es el primer agente de segregación cuando un hijo o hija no responde a la normatividad sexual instaurada socialmente.

Familia y Diversidad sexual

De tal manera, que se co-construyen posibles consensos que favorecen la reflexión en torno a cómo se significan unos a otros, y en particular a las personas con sexualidad diversa no normativa; dichas reflexiones, emergen del proceso conversacional que según Estupiñán (2013), funciona como un mecanismo que organiza y orienta la creación de sentidos y significados de la experiencia contextual y los actos vividos en los dilemas humanos.

Por lo anterior, Kauffman (2000) plantea que los agentes autónomos (familias e investigadoras/interventoras) alcanzarán como comunidad y mediante el ajuste de la estructura del relieve, (modos de ganarse la vida) y el acoplamiento entre relieves, o sea, el acoplamiento en los contextos de interacción, un estado crítico autoorganizado; permitiendo la generación de consensos para la construcción de significados compartidos con respecto a la realidad del otro y de sí mismo que favorecen la emergencia de semánticas de confianza, solidaridad, apoyo y transformación; de igual manera, el silencio entre los miembros de los sistemas familiares se connota de manera positiva al relacionarse con semánticas como la intimidad y la reflexión.

Por su parte, en lo que respecta a las semánticas de descalificación, confusión y negación en torno a ser pareja en la diversidad sexual no normativa, los contextos conversacionales favorecieron comprensiones que daban cuenta de un cambio en el dominio pragmático, narrando el ser pareja mediante la construcción de una historia compartida lo que otorga legitimidad a la presencia del otro en entornos de socialización para reconocer el respeto como puente discursivo que mantiene la unión. Además, las voces de las familias encontraban significativas las herramientas emergentes del proceso narrativo conversacional, denotándolo como un acto lingüístico en el que se deconstruyen y se problematizan las semánticas rígidas y absorbentes,

Familia y Diversidad sexual

para co-crear significaciones consensuadas que fueron desplegadas en las prácticas cotidianas (Estupiñán, 2013).

Por lo anterior, Maldonado (2007) expone que el sexo es la interface entre la biología y la cultura, y dado que estas proporciones nunca están determinadas, se adquieren ciertos grados de libertad; dicho esto, se podría comprender que el puente discursivo en el que se construyen realidades posibles converge de manera constante con la biología y los cambios histórico/culturales. De manera tal que así como el sexo define y moldea el cuerpo, este mismo no es estático, la cultura y las construcciones dialógicas colectivas favorecen la transformación de los agentes autónomos en una biosfera coevolutiva (Kauffman 2000). En esta medida, el relato y el cuerpo dan paso a la emergencia de lo novedoso mediante expresiones diversas, que para esta investigación fueron: ser parejas igualitaria, padres y familias no normativas.

De otro modo, emergieron complementariedades en la interpretación de los resultados y los planteamientos de la teoría queer propuesta por Butler (2007), conectadas con semánticas en las que se problematiza la necesidad de reconocimiento social mediante categorías o códigos lingüísticos ya que se reconoce que estas dinámicas responden a los estándares sociales normativos que limitan la autonomía de los sistemas, creando formas pre-establecidas de ser y actuar, para otros. En cuanto a esto, Butler (2007) refiere que el reconocimiento no puede ser concebido como un acto performativo en el que los sujetos son vistos por otros y por ellos mismo. El reconocimiento es construido en el lenguaje en el cual los sujetos se co-construyen y se transforman a sí mismos. Por consiguiente, las voces de los actores rompen la univocidad de

Familia y Diversidad sexual

la historia dominante al reflexionar en torno a nuevas identidades narrativas legitimadas por ellos mismos.

En cuanto a las complementariedades de esta investigación con los planteamientos de los autores trabajados en el sistema teórico, se encuentra que la construcción social de las categorías LGBTI asignadas a la sexualidad diversa no normativa, como lo indica Butler (2007) son construidas desde relatos rígidos, que a su vez, desfavorecen la co-evolución; Sin embargo, emergen memorias que connota de forma positiva los acontecimientos en los que se puede compartir un ideal, como lo es la reivindicación por los derechos, puesto que, finalmente son percibidos como agentes colaboradores y la diversidad no es vivenciada como problemática, sino como posibilitadora del cambio.

En cuanto a los recursos discursivos de los sistemas familiares, se resaltó la construcción de semánticas sobre independencia, aceptación, diversidad y respeto para dar paso a la reafirmación del sí mismo; lo que a su vez, de forma recursiva se constituyó en la emergencia de la reconfiguración de la relación parental en las familias de origen de las personas con diversidad sexual no normativa. De este modo, la característica creativa de los agentes autónomos y el entorno de interacción, se ve favorecida por la construcción de adyacentes posibles en los que la diversidad sexual y el ser familia son una expresión de lo humano, que no está permeada por la heteronormatividad. Tales características creativas, son llevadas a la acción mediante procesos de emancipación, para dar apertura a relatos cooperativos en los que se reconoce al otro desde la individualidad y como parte del sistema.

Familia y Diversidad sexual

Entonces, la memoria como sistema viviente, dinámico y emergente en el tiempo pasado, presente y futuro (Prigogine & Stengers, 1990), cambia conexiones y favorece mutaciones en las que la experiencia, se ve favorecida por flujos dialógicos que contienen acontecimientos y vivencias relatadas desde el emocionar. Esta reconfiguración de la experiencia es posible mediante las interacciones novedosas de los patrones que son instaurados en el lenguaje y en la acción y al momento de ser evocada funciona como atractor de semánticas de confianza, reconocimiento y respeto; emergiendo la emancipación como una posibilidad de ser familia y de constituir familia.

Del mismo modo, se flexibilizan relatos relacionados con la parentalidad en parejas igualitarias, lo que se conecta con memorias en las que divergen las semánticas de contradicción con la orientación sexual (madre/lesbiana) y de traumatismo para los niños; lo que estaba conectado a construcciones biopolíticas que se instauraron en el lenguaje como dispositivos de control. De tal manera, se hace apertura al sentido de la realidad y de las acciones cotidianas para favorecer la resignificación mediante un proceso de co-construcción reflexiva y creativa. Lo anterior, posibilitó la emergencia de adyacentes posibles, en los que, ser madre y ser lesbiana daba cuenta de paisajes adaptativos al problematizar las semánticas asociadas a lo prohibido e inmoral, de tal manera que los agentes autónomos (miembros de las familias) se autoorganizan para ajustar la estructura del relieve, en la que es posible crear lo novedoso.

Habría que decir también, que se amplían de forma recursiva las semánticas asociadas a la posible orientación sexual no normativa, trauma y discriminación de los niños y niñas cuando crecen en familias de parejas igualitarias. De este modo, Ricoeur (1999) plantea que en un

Familia y Diversidad sexual

discurso, en un texto o en una obra, lo primero que hay que comprender no es al sujeto que se expresa en dicho texto, que se oculta, de cierto modo, tras él, sino el mundo que la obra abre ante dicho sujeto. En este sentido, es clara la importancia del entorno de interacción, el ajuste de relieve y el acoplamiento entre relieves en los que las familias se adaptan; de tal manera, que los relatos y lo que narran sobre su cotidianidad hace aperturas a problematizar las experiencias tanto de la hetero-parentalidad como de la homoparentalidad.

En consecuencia, se rompe con el relato causalista que otorga las problemáticas de los hijos a la orientación sexual de los padres, lo que contribuyó a comprender elementos contextuales de la acción humana, puesto que, el crecer en una familia diversa puede conectarse con la posibilidad de potencializar los procesos co-evolutivos al ampliar el campo observacional y discursivo de la diversidad, concibiendo el respeto por la individualidad y el significar al otro desde el ser.

Para concluir, las memorias se centran en las posibilidad de conectar la experiencia vivida con la experiencia narrada, de modo que, se favorece la ampliación de semánticas relacionadas con el hecho de ser pareja y ser familia en la diversidad, para dar relevancia a la historia compartida y a las prácticas discursivas que se establecen desde el respeto por la legitimidad que se le otorga al otro como persona y como pareja inmersa en un contexto social y familiar, relegando la orientación sexual y resaltando la cualidades del ser. Adicionalmente, la parentalidad en las parejas igualitarias se significa desde la generación de aperturas a experiencias afectivas, en las que el dominio pragmático y semiótico son de gran relevancia al momento de co-construir una identidad narrativa, siendo posible ser padres en la diversidad sexual no normativa.

Familia y Diversidad sexual

La encarnación del ser desde la comprensión de la diversidad

Los relatos novedosos son comprendidos como acoples lingüísticos y emocionales conectados con la experiencia vivida, para posibilitar la emergencia de significados consensuados, contruidos por medio de dispositivos discursivos de carácter reflexivo y recursivo, emergentes en un tiempo y espacio determinado que conjuga dominios, cognitivos, emocionales y pragmáticos de las vivencias de las personas, de tal forma, que al re narrar la experiencia se hacen aperturas a nuevas bifurcaciones que confluyen con procesos adaptativos y co-evolutivos.

Los relatos novedosos son estructurados en diferentes contextos y vivencias, conectándose a los dilemas humanos; con respecto a lo anterior, los relatos contruidos en las personas con diversidad sexual no normativa hacen relevancia a que la orientación sexual no puede simplificarse en los conflictos vivenciados, la promiscuidad y la imposibilidad de construir relaciones de pareja estables, denotando que el significado de ser pareja parte de la construcción con el otro y que el ser “diferente” hace parte de lo humano, de tal manera que, los dilemas de las personas emergen sin importar si se es pareja igualitaria o heterosexual.

En este sentido, los relatos novedosos que emergieron en la experiencia de ser pareja en la diversidad sexual no normativa dentro de los escenarios conversacionales, favorecieron la emergencia de semánticas de aceptación, respeto y reconocimiento, con el fin de construir entornos cooperativos, en los que el mensaje compartido de ser pareja sea consensuado; esto, con el fin de darle legitimidad a la relación en el discurso compartido, de tal manera que se realizan aperturas a nuevas bifurcaciones que legitiman la presencia del otro.

Familia y Diversidad sexual

De este modo, se conecta la historia con la experiencia vivida y se posibilitan nuevas formas de interactuar en pareja, lo que emerge por la presencia de un “público externo” representado por las investigadoras-interventoras, que es referenciado por White (2002) en un proceso de doble vertiente. Así, se construye, de manera metafórica, una escritura de nuevos significados, que cuando son leídos por el sujeto facilitan un proceso reflexivo, en torno, a dichas experiencias y se amplía el relato hacia lo novedoso.

Es así, como los relatos compartidos en las familias dan cuenta de la importancia de comprender la diversidad no solo vista desde la sexualidad, sino que amplían la posibilidad de ser, sin los estereotipos de género que se conectan con la exclusión social, esto vivenciado desde la infancia y mantenido por la heteronormatividad, de este modo, es como se co-construyen relatos que favorecen la ampliación de comprensiones, en cuanto al sentido y significado de ser humano, ser pareja y ser familia.

Al respecto, Butler (2007) retoma que lo humano es limitado cuando existe una serie de minorías que requieren ser reconocidas a través de categoría, las cuales son elaboradas en un tiempo y en un espacio determinado, de este modo, se hace necesario hacer aperturas a las historias que no se hallen totalmente restringidas por las diferenciales de poder existentes.

De otro modo, se encuentran complementariedades con Kauffman (2000) y los relatos emergentes en los escenarios, en relación a la forma como se comprende la “crisis” o la transición en la frontera del caos, ya que estas mismas se re-significan como la posibilidad de co-evolucionar, de dar un giro, a la forma como se venía relatando las historias familiares, y de este modo, comprender los acontecimientos puntuados como “*crisis*” de forma ecológica,

Familia y Diversidad sexual

rescatando los recursos emergentes en diferentes contextos y reconociéndolos como herramientas que favorecen la co-construcción de ajustes en las estructuras de relieves adaptativos (las formas de ganarse la vida) y acoplamientos entre relieves, entendidos como la autoorganización que los agentes autónomos (miembros de las familias e investigadoras/interventoras) favorecieron en el desarrollo de la investigación/intervención, en interacción con los paisajes adaptativos que dieron cuenta de la diversidad como una posibilidad de complejizar y co-evolucionar localmente y avanzar hacia lo posible (Kauffman, 2000).

En coherencia con las complementariedades, se encuentra que los relatos novedosos encarnan la experiencia vivida en el momento de reconocerse en la diversidad, comprendiéndola como una experiencia que permite el descubrimiento de sí mismo y del otro desde distintas significaciones, otorgando nuevas semánticas que contradicen los discursos de verdad relacionados con semánticas de exclusión y discriminación, presentes en los contextos sociales, de tal manera que se resignifica el relato de univocidad que está mediado por el control y que organiza los discursos de la cotidianidad.

Con respecto a los antagonismo, se encuentra que la parentalidad en parejas igualitarias, es concebida como un evento inicialmente perturbador en las voces de los actores; sin embargo, el proceso conversacional favorece la transformación de una identidad narrativa en la que se contempla la co-construcción de relatos novedosos que organizan la experiencia desde la prospectiva vital, observada en semánticas como las expectativas de vida, los sueños y las metas. Esto posibilita la complejización del sistema, mediante la recombinación y entrecruzamiento de la experiencia vivida y la experiencia narrada; de este modo White (1993) expone que las

Familia y Diversidad sexual

personas organizan en secuencias temporales la experiencia, con el fin de darle sentido a la vida, para así, construir un relato compartido y consensuado, de tal manera que, las personas con diversidad sexual no normativa legitiman las relaciones de pareja como estables “*normales*” para reconocerse a sí mismas y al otro.

Además, se configuran relatos novedosos de la maternidad en la diversidad sexual no normativa. Por tanto, se problematiza el significado social de dicha parentalidad, haciendo relevante las semánticas construidas socialmente que arraigan significados patologizantes a los niños que crecen en estas familias, lo que finalmente es una comprensión simplista; además, el ser madre se vivencia como una experiencia que semánticamente se conecta con la afectividad, el progreso, la independencia y la responsabilidad; lo que a su vez, favorece acoples emocionales que dan paso al surgimiento de nuevas historias que posibilitan la transformación, en la cual, no solo cambian los roles que desempeña cada uno, si no también, implica una reconfiguración en las formas de comunicación en el dominio pragmático; no sin antes considerar relevantes los contextos amplios y la intervención en dichos espacios para el favorecimiento de reflexiones que amplíen las comprensiones de la diversidad.

Finalmente, se posibilitan nuevas dinámicas interaccionales, al emerger la necesidad de construir contextos donde se reconozca la diversidad y la autonomía del ser; en particular, en los contextos educativos, puesto que, se comprende el cambio desde la flexibilización de estructuras rígidas que se co-construyen desde la infancia y se diversifican, en la medida en que sean adaptadas a las prácticas cotidianas, por la trasmisión cultural. Así mismo, los relatos alternos dan cuenta de la ampliación del campo observacional en el que se reconocen contextos que dan

Familia y Diversidad sexual

apertura a la interacción con personas con diversidad sexual no normativa, en particular contextos laborales, destacando semánticas que encarnan relatos en los que se concibe la diversidad como una posibilidad de crecimiento y de aprendizaje.

Autorreferencia

A continuación se encuentran plasmadas las experiencias y emergencias que se tejieron en los escenarios conversacionales; dando relevancia a la construcción de un puente dialéctico en el que transitan las emociones, conocimientos, vivencias y observaciones de las investigadoras interventoras, en relación a la conexión de la historia compartida que es narrada y re-narrada para el nacimiento de consensos discursivos, que dan paso a la novedad; de tal manera que, el sentimiento que nace en las investigadoras/interventoras dice algo de ellas y del otro. De este modo, es favorecido por la recursividad y la circularidad, en la cual se hacen aperturas a la reconstrucción permanente de nuevas formas de experimentar lo humano.

La ingenuidad de la teoría en la experiencia de los sistemas vivos

El inicio de esta historia se enmarca desde el azar y la sorpresa, puesto que, inicialmente el marco dialógico estaba enfocado en la pauta violenta de pareja, que fue transformándose en la aplicación del estado del arte testimonial, cuando las voces de los autores daban cuenta de la necesidad de abordar la familia como primer agente de exclusión, en el momento que uno de sus miembros manifestaba su orientación sexual no normativa; dicho acontecimiento dio apertura a la transformación del fenómeno.

Familia y Diversidad sexual

A partir de esto, las historias de las investigadoras interventoras contienen semánticas construidas en las familias con diversidad sexual no normativa que se relacionan con situaciones de exclusión, discriminación, violencia física y psicológica y exposición a situaciones de riesgo como: situaciones de calle, prostitución, consumo de sustancias psicoactivas, enfermedades de transmisión sexual; que a su vez, se entienden como relatos deficitarios, limitando la diversificación de nuevas posibilidades.

Así mismo, se resaltan dinámicas relacionales en las que se percibía que las familias fácilmente hacían aperturas a diálogos reflexivos en torno la sexualidad diversa no normativa; es así como se organizaron los escenarios conversacionales de manera conjunta con las tres familias participantes. Lo anterior, responde al modelo del construccionismo social, el cual parte de la construcción y constitución del mundo a partir del acto conversacional, considerando que cada participante sería co-autor de una historia colectiva.

Por otra parte, se concibe la familia como el principal agente de exclusión, lo que se conecta con experiencias emocionales en las que en algún momento las investigadoras/interventoras vivenciaron la exclusión o discriminación en los nichos familiares, de tal manera, que se culpabilizaba a la familia de las situaciones problemáticas asociadas a las experiencias deficitarias de las personas con sexualidad no normativa.

Por otro lado, de manera intuitiva se consideraba que la comunidad LGBTI mantiene semánticas relacionadas con la fraternidad, la unión, la solidaridad, el respeto por la diversidad y la equidad; logrando construcciones cooperativas que favorecen la autoorganización. Además, el

Familia y Diversidad sexual

hecho mismo de conformar una comunidad organizada y legitimada en las políticas públicas, tenía como principales autores a las personas con sexualidad diversa no normativa reconociendo las subjetividades y la ecología de los sistemas en los que interaccionan. Por consiguiente, se considera que la Teoría queer amplía el campo observacional de la diversidad sexual dentro de semánticas adaptativas y no excluyentes.

Con respecto a la teoría queer, las investigadoras/interventoras encarnan los planteamientos que dan paso a la comprensión de la humanización del ser y soslayar las categorías asignadas desde lo histórico, social, cultural y político, para favorecer la emergencia de la libertad del ser y la comprensión de la sexualidad, como algo que se construye, se hace en el acto mismo de la interacción con el otro y lo otro, de tal manera que se es permitido el tránsito por el género, entendiendo que la orientación e identidad sexual no son estructuras estáticas, no obstante se reflexiona en torno a la necesidad de organización y el reconocimiento social, en la cual se requiere establecer categorías de clasificación para pertenecer a algo o a alguien y de esta manera ser visible ante la sociedad.

Otro aspecto significativo de las historias autorreferenciales, se relaciona con la necesidad de impregnar a los participantes de la deconstrucción de los conceptos de anormalidad-normalidad, bueno-malo, salud-enfermedad, de tal manera, que se concibe el lenguaje como la herramienta mediante la cual se redefine las posturas dicotómicas y las categorías preestablecidas para empezar a hablar desde lo normativo y lo no normativo.

Familia y Diversidad sexual

La memoria como puente entre el relato y el nacimiento del ser

En cuanto a la construcción dialógica de los escenarios conversacionales y las memorias emergentes en la interfaz entre historias y experiencias de las investigadoras interventoras, se dieron apertura a procesos reflexivos, meta-observacionales y recursivos como la posibilidad de narrar y renarrar para así, reconstruir la trama conversacional y los sentidos y significados conectados a la experiencia.

Ahora bien, dentro de los relatos emergentes se comprende la familia como un agente que es permeado por los contextos amplios, mandatos sociales e historias vivenciadas en la familia de origen; de esta manera, se visualiza un panorama que requiere ser abordado desde una perspectiva que incluya el concepto de biopolítica planteado por Foucault (1991); dado que, el cuerpo es utilizado como expresión de lo político, las represiones frente al mismo marcan momentos históricos, siendo la sexualidad confiscada por los agentes políticos y religiosos a la familia. Dicho esto, se encontró que tenía conexión con los relatos de los participantes; en particular cuando hacían referencia a las intervenciones en los contextos educativos, laborales, de salud y religiosos.

De acuerdo a lo anterior, se comprende que las familias vivencian tensiones en relación a la implementación de políticas de cómo ser hombre y ser mujer, lo que imposibilita la construcción de escenarios compartidos que den cuenta de semánticas y prácticas no normativo, por tanto las investigadoras/interventoras reconocen que es importante generar aperturas que favorezcan reflexiones conectadas con problematizar los estándares normativo que rigen y direccionan los discursos familiares.

Familia y Diversidad sexual

En cuanto a la comunidad LGBTI emergen reflexiones en las investigadoras/interventoras conectadas a la fragmentación en subgrupos que dan cuenta de semánticas de competitividad, rechazo, crítica y exclusión. Lo que es paradójico, ya que, existen metarreglas que dan cuenta de una necesidad de inclusión en la naturaleza de las relaciones establecidas en la comunidad; pero a su vez, el contenido del mensaje es incongruente al establecer dinámicas discursivas de negación y exclusión frente a la diversidad.

Por su parte, las investigadoras-interventoras comprendieron que los dispositivos discursivos de control, que para esta investigación estuvieron relacionados con lo normativo y no normativo, planteamiento expuesto por Butler (2007) en la teoría queer; de igual forma, generan quiebres conversacionales, que implican la imposibilidad de dar al flujo al curso normal de la conversación y a los acontecimientos emergentes en lo novedoso. Por tal razón, es importante dar cuenta del sentido y significado en la palabra nombrada, puesto que, el nombrarla no es reductible al encarnarla, vivirla y sentirla conectada a la experiencia.

Por lo anterior, se considera importante comprender el lenguaje como un mecanismo de crear y recrear lo humano para la construcción de puentes conversacionales que favorezcan el diálogo con otras disciplinas en diversos contextos. Por tanto, se reconoce que la categorización hace parte de una forma de organización, sin embargo, esta misma puede ser comprendida como una estrategia de encuentro entre las disciplinas para favorecer la flexibilización y recursividad, posibilitando la comprensión ecológica y compleja de los sistemas.

Familia y Diversidad sexual

Por otra parte, emergen reflexiones en torno al tiempo y el espacio en el que las familias se narran y le dan significado a las experiencias; lo cual, da aperturas a comprender el tiempo como algo vivo y dinámico que es significativo en las narraciones; puesto que, al posicionarse en un tiempo espacio particular, la historia cobra sentido en un instante privilegiado en el que el poder creador del tiempo favorece lo novedoso.

Al respecto del ser pareja en la diversidad y las experiencias de las investigadoras interventoras, se encontraron convergencias en las vivencias en relación a ser subordinado frente a otros, construyendo la identidad narrativa en función de otros; de este modo, se da significancia a co-crear historias compartidas en las que se llegue a consensos entre los miembros de la pareja y se posibiliten aprendizajes desde discursos colaborativos.

Finalmente, emerge la maternidad en parejas igualitarias como una experiencia compartida en las participantes, lo que, permite reflexionar en la relación afectiva que se construye con un hijo, puesto que, ninguna de las investigadoras/interventoras es madre; de este modo, se conectan dichas experiencias con las exigencias políticas que permean al ser humano y limitan el rol maternal a mujeres heterosexuales.

La autorreferencia como camino al encuentro del ser

Dentro de los relatos alternos emergentes en las investigadoras interventoras, se pueden comprender cómo las vivencias en las familias con un miembro con sexualidad diversa no normativa, pueden llevar a situaciones de crisis dentro del sistema, pero a su vez estas crisis favorecen la construcción de adyacentes posibles en los que se contradicen las posturas

Familia y Diversidad sexual

biopolíticas. Además, se encarnan experiencias en los que se posibilitan acoples lingüísticos y emocionales, en particular al comprender el sufrimiento humano y la incertidumbre que genera para una mujer desde su rol maternal, el que su hijo no cumpla con los estándares normativos establecidos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se comprende la complejidad de los sistemas como la imposibilidad de conocerlo todo, lo que se contempla como una nueva propuesta que refuta la razón triunfante, la búsqueda incesante de leyes exactas y el orden, desbordando la continuidad, la cual responde a posiciones causalistas que están conectadas a un nivel de realidad simplista y reduccionista.

Por otra parte, el proceso de investigación/intervención favoreció que la psicoterapia se comprendiera de una forma diferente, puesto que, la psicología había caído en la telaraña del consumismo y el capitalismo, ya que, buscaba dar respuestas inmediatas que fueran medibles, cuantificables y generalizables otorgándole a los consultantes una “cartilla” por así decirlo, para la comprensión y superación de su motivo de consulta, sin dejar de lado, al psicoanálisis que cumplía una función interpretativa; distanciando la posibilidad de que el ser humano se haga consciente de los mecanismos políticos relacionados con los sistemas amplios que invaden su vivenciar (Pakman, 2011).

Por lo anterior, indica el autor Pakman (2011) que la psicoterapia debe ser concebida como un proceso en el que se encuentra lo micropolítico conectado de manera implícita a los sistemas amplios, entonces, como terapeutas debemos comprender que la psicología es una relación entre

Familia y Diversidad sexual

lo humano y lo político, es así, como la psicoterapia es un texto que nos amplía la percepción de lo que ocurre en el mundo del consultante y el terapeuta.

Es así como, Foucault (1999) citado por Maldonado (2007) plantea el concepto Biopoder que sugiere “la crítica y la denuncia de las políticas micro y macro de sumisión de placeres (Eros) y el control sobre el cuerpo y la medicalización de la vida humana y toda experiencia humana en general” (p. 3), esto, favoreció reflexiones en torno a cómo los dilemas humanos por los que las personas llegan a psicoterapia se han distanciado de lo humano para ser comprendidos desde las concepciones políticas de “útil” y funcional para el desarrollo y progreso tecnológico de lo que los gobernantes consideren; de otro modo, no se puede dejar de lado el término de Biopolítica que se refiere a la forma como se racionalizan los problemas que planteaban a la práctica gubernamental, fenómenos propios de un conjunto de seres vivos constituidos como población (...), lo que favorece según Maldonado, C. (2007) “el imperio de lo público sobre lo privado, garantías última de las democracias modernas y contemporáneas”.(p.4)

Es por esto, que comprendemos que la forma de hacer psicoterapia debe ser un proceso emancipador que permita a los consultantes y al terapeuta dar cuenta de las diferentes comprensiones que se construyen en la interacción con el otro y con lo otro, y que los conceptos de normalización y normatividad puedan ser de-construidos para posibilitar construcciones conjuntas que favorezcan la comprensión de los dilemas humanos no separados de lo humano y puestos en las manos de medicamentos y concepciones positivistas que como lo decía Pakman (2011) construyen formatos preestablecidos, puesto que, cada dilema humano es vivenciado de forma particular.

Familia y Diversidad sexual

Por otra parte, emergieron relatos alternos al conectar diferentes epistemologías, sin olvidar una de las más importantes que está enmarcada “en la voz de los actores” de aquellos quienes vivencian las diversas situaciones, esta disciplina es connotada como “la disciplina de la experiencia” y que en muchas ocasiones se invisibiliza, cayendo en la trampa de idealizar el “método” como lo verdadero. En este punto, se considera lo valioso que es el permitirse ampliar escenarios conversaciones a otros contextos, pero alejado de interacciones que atrapan, que someten, que jerarquizan y organizan; por el contrario es favorecer una conversación dinamizadora, que posibilita y articula las diferentes voces para movilizar a todo el sistema.

Es importante reconocer los procesos de construcción colectiva, favoreciendo las relaciones sociales que tengan en cuenta las características de los sistemas, resaltando la importancia de co-construir interacciones auto-organizadoras, en las que se contemple concebir la unidad dentro de la diversidad de manera cambiante, posibilitando intervenciones ecológicas. Al respecto, Pakman (2011) propone tres parámetros para llegar a ese co-construir, desde el dominio pragmático, como la suma de acciones o modo de operar que tienen un sistema en el mundo; un parámetro estético, el cual considera las sensaciones de malestar que generan un hecho inestable, a las sensaciones de bienestar desde un dilema humano; y finalmente un parámetro ético, el cual comprende el respeto por la subjetividad y por la ecología de los sistemas.

Algunos aportes desde la Teoría Queer

En este apartado se encuentra los aportes que realiza la teoría Queer al proceso investigativo, reconociendo que dicha teoría es transversal en todos los momentos que hicieron

Familia y Diversidad sexual

posible la realización de este proyecto de investigación. En primer lugar, se puede resaltar que la teoría Queer surge como una forma de comprender las narrativas conversacionales de parejas igualitarias, dado que inicialmente el fenómeno de estudio estaba focalizado a la pauta violenta de pareja y la reconfiguración generativa del vínculo y se comprendía que la pareja podía estar constituida por un hombre y una mujer o también por dos hombres o dos mujeres. En esta medida, al indagar teóricamente, se encontró que la teoría Queer realiza una crítica a las identidades de género, ya que eran consideradas como entidades inmutables, arraigadas a la naturaleza y a unas condiciones físicas corporales que definían una heterosexualidad normativa y obligatoria.

La principal exponente de esta teoría es Judith Butler, sin embargo ella retoma otras posturas teóricas entre las cuales se puede resaltar autores como Jacques Lacan, Sigmund Freud, Simone de Beauvoir, Claude Lévi-Strauss, Luce Irigaray y Michel Foucault. En efecto, cuando nos arriesgamos a conectar las comprensiones propuestas por la Filósofa Butler (2006), no podíamos llegar a calcular lo importante que es acercar dichos postulados a la psicoterapia, de tal manera que, ahora más que un aporte se considera una importante reflexión para abordar lo humano, de eso que tanto nos enorgullece hablar en el plano psicológico y que hemos aprendido a categorizar y a enmarcar dentro de estándares de normalidad, anormalidad como estructuras que se rigen desde la norma, por lo aceptado e inaceptable, por lo imposible y lo posible en un sistema políticamente organizado para responder a las dinámicas de poder.

De este modo, durante el desarrollo de la investigación la teoría Queer más que un concepto metodológico, fue el terreno sobre el cual las investigadoras/interventoras se

Familia y Diversidad sexual

movilizaron para dar cuenta de comprensiones políticas casi invisibles que rigen lo humano. En este sentido, se retomó la noción de género para dar cuenta de las diversas formas de habitar y ser habitado por las concepciones normativas, en las que es inevitable pensar, como lo afirma Butler (2006) que el género no se “hace” en la soledad; pues siempre se está “haciendo” con o para otro, aunque el otro sea solo imaginario. Ahora bien, cómo entender el género en construcción con el otro; sin dejar de lado que este mismo es negado, inviable y en algunas ocasiones repugnado, situación que mantiene la auto y hetero exclusión.

Lo anterior, permite la apertura a comprensiones que se encuentran constantemente en los relatos de las personas participantes en la investigación/intervención, puesto que las normas implican de entrada unas reglas impuestas que me preceden como ser humano para ser reconocido, y por tanto, constituyen ciertos requisitos que demarcan qué puede ser y qué no dentro de lo social. Al reflexionar sobre el anterior presupuesto, con respecto a la sexualidad no normativa, se puede concluir como lo indica Butler (2006), que los términos por los que “soy” reconocida convierten mi vida en inhabitable, de cierta manera es negada en lo social; en este punto, la teoría Queer favorece el cuestionamiento frente a las múltiples posibilidades de vida inmersas en lo humano, las ya inventadas, las negadas y las que están por venir.

Siguiendo esta propuesta, se observó que la teoría Queer plantea una liberación de las categorías normativas establecidas socialmente, ya que esta categorización limitaba el significado del género en la repetición de prácticas establecidas por la sociedad, generando dinámicas excluyentes, dicho en palabras de Butler, J. (2006): “La formación de un sujeto exige

Familia y Diversidad sexual

una identificación con el fantasma normativo del “sexo” y esta identificación se da a través de un repudio que produce un campo de abyección (...)” (p.20, 2008).

Dicha condición se confirmó en las narrativas de los participantes con diversidad sexual no normativa, quienes desde sus vivencias dieron cuenta de entornos sociales rígidos de los cuales se derivaban situaciones de segregación, tales como la pauta violenta y comunicación encubierta en la familia, rechazo de pares y docentes en los contextos académico, inequidad en contextos laborales, satanización de la condición desde el aspecto religioso, entre otros.

Por tal motivo, se retoma la teoría Queer como un recurso para resignificar la diversidad sexual no normativa, transitando desde la amenaza y el rechazo o como una posición estática que va en contra de las normas sociales, mediante una postura crítica que busca conjugar la legitimidad simbólica y movilizar las categorías de sexo dentro del discurso político, de tal manera que se pudiera reconceptualizar el significado del cuerpo y favorecer la emergencia del ser.

De este modo, si se toman los postulados de esta teoría y se llevan a los resultados de esta investigación, se puede notar que cuando se logró ampliar las comprensiones relacionadas con la construcción de género y sexo, se llegó a la conclusión que si se nace niño o niña, es la sociedad quien construye el proceso de feminización o masculinización y en esta medida establece fronteras e impone una norma que delimita el actuar. Por tanto, cuando los participantes resignificaron el concepto de sexo y género, visibilizaron lo humano y el significado de la

Familia y Diversidad sexual

interacción o el vínculo, relegando la diversidad de género no normativa, lo que favoreció la ampliación del campo observacional desde la emergencia de un proceso dialógico.

Por otra parte, con respecto a la teoría Queer y los aportes a la presente investigación/intervención, es importante puntualizar que durante el desarrollo de la misma se retomaron los aportes de Foucault (1991) con respecto a los conceptos de bio-política, bio-poder, dispositivos discursivos y discursos de verdad los cuales son de vital importancia para comprender la teoría Queer que según Butler (2006) invita a la oposición de la legislación no voluntaria de la identidad; como puede observarse en la imposición narrada por las personas participantes con respecto a cómo llegar a ser familia, hijos, hermanos, padres y parejas.

Entonces se entiende que lo queer no atañe solo a las personas con una diversidad sexual no normativa; sino que, en cambio permite una posición de representación y de reconocimiento desde diferentes posiciones como pueden ser, el ser madre, hermana/o o vecina de una persona que se reconoce como Lesbiana, Gay, Bisexual ,Transgénero o Intersexual. Así mismo, lo que nos corresponde como psicólogos, y más específicamente en el área clínica es reflexionar al respecto de las diversas manifestaciones de lo humano, comprender la importancia de lo político, su organización frente a los dilemas emergentes en las construcción sociales y distinguir como lo infiere Butler (2006) entre las normas y convenciones que permiten a la gente respirar, desear, amar, vivir, y aquellas normas y convenciones que restringen o coartan las condiciones de vida.

Familia y Diversidad sexual

En definitiva, la invitación de la teoría queer y por tanto de la presente investigación/intervención es entender que declarar cual vida puede ser habitable y cual no, es de entrada una reducción frente a las posibilidades de lo humano; y que como lo indica Butler (2006) los términos para designar el género nunca se establecen de una vez por todas, sino que están siempre en el proceso de estar siendo rehechos.

Conclusiones

A continuación se presentan aspectos relevantes que emergieron en el transcurso de la co-construcción de la presente investigación-intervención y que pueden llegar a ser puntos de partida para futuras investigaciones, reconociendo logros, limitaciones y aportes significativos que merecen ser exaltados por su impacto en la disciplina, las familias y la sociedad. En este sentido, este apartado se convierte en un relato que da cuenta del balance de aspectos significativos que se encontraron en el transcurso de este proceso.

Teniendo en cuenta lo anterior, las conclusiones están organizadas de acuerdo a los capítulos que conforman este documento, comenzando por los estados de arte en los cuales se destacan los resultados de la revisión de las investigaciones de los últimos cinco años y la articulación con las voces de los actores sociales. Posteriormente, se retoma el sistema teórico que da cuenta del sustento epistemológico sobre el cual se enmarcó el proceso de investigación intervención. Seguido de lo anterior, se encuentra el sistema metodológico, en el que se plasma el proceso de modelización. Luego se encuentran los resultados y la discusión, que contienen los hallazgos más importantes que dan cuenta de las novedades, las complementariedades y las concurrencias

Familia y Diversidad sexual

con otras teorías y autores. Finalmente, se hace hincapié, en los aportes al fenómeno a la Maestría y a la psicología, a las instituciones, a los participantes, al macro-proyecto y al proceso de aprendizaje de los investigadores/ interventores.

Estados Del Arte

Durante el proceso de investigación intervención se realizaron dos estados del arte, uno documental y otro testimonial. El primero, se construyó mediante una revisión de investigaciones científicas de los últimos cinco años, teniendo en cuenta tres ejes de investigación: pauta violenta, teoría queer y reconfiguración generativa del vínculo. Los resultados permitieron comprender que el fenómeno de la pauta violenta, había sido abordado desde diferentes disciplinas, destacando para la pauta violenta, disciplinas como la psicología, la medicina, psiquiatría y la jurídica. Con respecto a la teoría queer, se encontró que las disciplinas más destacadas son humanidades, bellas artes, el dominio jurídico y la filosofía. Finalmente, con respecto a la reconfiguración generativa del vínculo, se destacaron las disciplinas de psicología, etología y sociología. Esta revisión, dio cuenta de diversos modelos de intervención que se han planteado para atender el fenómeno de la pauta violenta, igualmente se hacen aportes a las nuevas dinámicas de las relaciones humanas, convergiendo en las transiciones socioculturales que han venido transformando las dinámicas vinculares, la cultura patriarcal como eje que mantiene la pauta violenta, las posiciones dicotómicas y los esquemas rígidos que se le atribuyen a los roles de géneros.

Familia y Diversidad sexual

Por su parte, el estado del arte testimonial, convocó las voces de actores que habían vivenciado de alguna manera pautas violentas de pareja, así se contó la con participación de una pareja heterosexual, una pareja homosexual y un funcionario de una institución que atendía casos de parejas diversamente sexuales. Los resultados obtenidos ampliaron la visión de las investigadoras, comprendiendo que existían mitos, creencias y epistemes que giraban en torno al mantenimiento de roles de género, diadas relacionales y cultura patriarcal, que generaban entornos familiares rígidos. Por tanto, cuando se presentaban situaciones que no cumplían con los parámetros establecidos socialmente, aparecían síntomas relacionados con el rechazo, el maltrato, situaciones de calle en alguno de sus miembros, dinámicas de poder-sumisión, consumo de sustancias psicoactivas, comunicación patológica, entre otras. Así la diversidad sexual no normativa se convertía en un elemento asociado a cualquiera de los síntomas mencionados anteriormente, lo que se conectaba con situaciones de vulnerabilidad como exclusión en diferentes contextos, dentro de ellos, educativo, laboral, jurídico, social, entre otros; pero lo más llamativo fue que el principal agente de exclusión lo configuraba la familia de origen.

Lo anterior, posibilitó la emergencia de un nuevo interés investigativo que favoreciera la comprensión de construcciones narrativo conversacionales de diversidad sexual, para favorecer los procesos adaptativos y co-evolutivos emergentes en la relación en familias con un miembro con sexualidad diversa. Así mismo, el estado del arte contextual permitió visibilizar que existe desconocimiento social cuando se hace referencia a epistemes relacionadas con identidad sexual, orientación sexual, diversidad, género, nuevas formas de conformación de pareja, relaciones

Familia y Diversidad sexual

simultáneas (poliamor), homosexualidad, heterosexualidad, heteronormatividad; lo que se conecta con dificultades para acceder a mecanismos legales, servicios de salud, entablar interacciones sociales y generar escenarios cooperativos que favorezcan la garantía de derechos de personas con diversidad sexual.

Sistema Teórico

El sistema teórico, para esta investigación/intervención es concebido como el mapa que permitió transitar por el terreno dialógico conversacional, entre las investigadoras/interventoras y los miembros de las familias participantes. Lo anterior, con el fin de comprender y co-construir la posibilidad del cambio frente al fenómeno emergente en el proceso narrativo conversacional para la adaptación y coevolución en familias con un miembro con sexualidad diversa. De este modo, se comprende el fenómeno desde el paradigma sistémico, complejo, constructivista y construccionista, propuesto por la Maestría en Psicología Clínica y de la Familia, y se encuentra enmarcado en el macroproyecto Historias y Narrativas Familiares en Diversidad de Contextos.

De esta manera, para la comprensión del fenómeno se establecieron conexiones con diversos autores que representan distintas áreas del conocimiento, como la filosofía, la física, la biología y la psicología; lo que favoreció el abordaje de las emergencias del fenómeno durante el desarrollo de la investigación/intervención. A continuación se presenta un balance de cómo el sistema teórico favoreció o limitó dichas comprensiones.

Inicialmente, para la comprensión del fenómeno de diversidad sexual se retoma a Butler quien mediante la propuesta de la teoría queer permite ampliar el concepto de diversidad sexual desde

Familia y Diversidad sexual

una posición política, en la que se asigna el término no normativo a las personas que no responden a los estándares sociales impuestos por la hegemonía heterosexual. Por tanto, la teoría queer, busca la humanización del ser y soslayar las categorías asignadas desde lo histórico, social, cultural y político, para favorecer la emergencia de la libertad del ser y la comprensión de la sexualidad como algo que se construye, se hace en el acto mismo de la interacción con el otro y lo otro, de tal manera que es posible el tránsito por el género, entendiendo que la orientación e identidad sexual no son estructuras rígidas y estáticas (Butler, 2007).

Conforme a lo anterior, se encontraron resonancias entre la teoría queer y la lógica borrosa comprendida desde la propuesta del físico Zadeh (1975) citado por Maffia (2003), quien expone que no es posible explicar los fenómenos complejos a través de lógicas binarias o dicotómicas, puesto que, se limita la posibilidad de la diversidad, de la multiplicidad o el multivalor. En razón a esto, la sexualidad no puede ser expuesta mediante valores dicotómicos puesto que hasta la biología, muestra condiciones en las que es posible que el sexo sea difuso en las diferentes especies. Entre tanto, no es extraño que los seres humanos como especie compleja, transiten y fluctúen en turbulencias de incertidumbre, pluralidad irreductible y se favorezcan plasticidad y flexibilidad en las estructuras instauradas a nivel social y cultural con respecto al género y al sexo.

De igual forma, para el abordaje del fenómeno de investigación/intervención se retoman de manera importante los planteamientos de Maldonado (2013) en los que se exponen las lógicas no clásicas como posibilidades para avanzar frente a la complejidad del ser humano y su capacidad de adaptación y auto-organización, que a su vez, es favorecida por la diversidad y las

Familia y Diversidad sexual

contingencias emergentes en los entornos de interacción de las familias y las investigadoras/interventoras.

En cuanto a los planteamientos teóricos que sustentaron el concepto de co-evolución autores como Jacob (1982) y Kauffman (2003), favorecieron comprensiones que ampliaron las múltiples posibilidades de ser en lo humano; dando relevancia a la historia social y cultural, en la que se crean y recrean nuevas realidades, entornos y biosferas que favorecen la co-evolución. De este modo, se dio importancia al momento histórico que vivenciaban las familias para comprender sus posturas con respecto al sexo, la sexualidad y el género; lo que a su vez, fueron conectadas con los planteamientos de Foucault (1991) con respecto a los “*dispositivos discursivos de poder*”, que cualifican y asignan distinciones al ser humano, que al ser disonantes con las vivencias de las personas, como es el caso de las personas con diversidad sexual no normativa y sus familias, resultan problemáticas al momento de relacionarse con los otros; impidiendo procesos co-evolutivos que favorezcan entornos cooperativos.

A propósito del concepto de co-evolución, se consideró como transversal en la investigación/intervención, puesto que mediante los aportes de Kauffman (2003), se dio relevancia a la construcción de adyacentes posibles, que se ven favorecidos por la variabilidad individual de los agentes autónomos, sus ciclos de trabajo y su interacción con sus entornos ecológicos.

Además, se posibilitaron aperturas para resignificar conceptos que eran connotados como deficitarios, como es el caso de las crisis, la perturbación y el caos. En este sentido, como lo

Familia y Diversidad sexual

afirma Kauffman (2003), se entiende que los sistemas termodinámicamente abiertos evolucionan en la frontera del caos, y esta transición entre el caos y el orden, da paso a entornos diversificados para el reconocimiento de los recursos y la emergencia de lo novedoso.

Además, se amplían las comprensiones con respecto a la tercera ley de la termodinámica planteada por el autor Kauffman (2003), en la que expone los ajuste co-evolutivos que se dan en los relieves adaptativos, entendidos los relieves, como las formas en que los agentes autónomos se ganan la vida y buscan mecanismos para la auto-consistencia y la co-construcción de biosferas, en las que se comprende que todos los seres vivos pueden resolver problemas en la medida que se flexibilicen las estructuras de relieve.

Por su parte, los conceptos categoriales del macroproyecto, posibilitaron comprensiones que permitieron hacer distinciones en relación a las historias, memorias y relatos alternos. Con respecto a las historias, la sexualidad ha sido estructurada en relatos rígidos que desfavorecen procesos cooperativos entre los miembros de la familia y el entorno en el que interactúan, sin embargo, la memoria emerge como posibilitadora de adyacentes posibles y como agente creativo que conecta el pasado, presente y futuro para co-construir de forma creativa y finalmente, los relatos alternos, se estructuran en lógicas performativas, llevadas a la acción en diferentes contextos con la posibilidad de emerger reflexivamente frente a diversas experiencias.

De este modo los conceptos que se incluyeron en el sistema teórico, fueron pertinentes para el abordaje del fenómeno; sin embargo, es importante hacer dos aclaraciones: la primera, con respecto a la teoría queer, puesto que, en el afán de des-etiquetar se puede caer en dicotomías

Familia y Diversidad sexual

como lo normativo y no normativo. En relación con esto, es importante dar cuenta del tiempo interno e histórico de los sistemas, para hacer un abordaje estético que reconozca al otro en su entorno de interacción. La segunda, con respecto a la importancia de ampliar los conceptos de tiempo y cuerpo, en relación al abordaje de la experiencia en familias con un miembro con diversidad sexual no normativa y familias no normativas.

Sistema Metodológico - Modelización

El sistema metodológico, dio cuenta del proceso que se llevó a cabo, resaltando la modelización como la estrategia que permitió comprender el paso a paso co-construido de manera intencional, favoreciendo las metaobservaciones y reflexiones que iban emergiendo durante el camino. De esta manera, se construyó una hipótesis, una pregunta general de investigación/intervención y unos objetivos generales y específicos; que tenían una dinámica flexible y por tanto, se fueron transformando en la medida que se ampliaban los campos observacionales.

En este sentido, se pudo mostrar las transformaciones que complejizaron la investigación intervención, destacando el cambio desde las investigadoras, los participantes y el fenómeno de estudio, a la luz de los principios de auto-heterorreferencia, abducción, circularidad y reflexividad. Igualmente, el sistema metodológico permitió conjugar transversalmente conceptos propios de la investigación y los sistemas categoriales del macroproyecto. Los primeros denominados: narrativas conversacionales para la adaptación y co-evolución, construcciones narrativas de diversidad sexual, y construcciones sociales normativas y su relación con

Familia y Diversidad sexual

biopolítica, esta última emerge durante el proceso de análisis de resultados al plantear la necesidad de organizar los discursos que comprenden los mecanismos de control social y político para direccionar los individuos, las familias y la sociedad. Mientras que los sistemas categoriales están planteados desde el Macroproyecto “Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos” y se definen como historias, memorias y relatos alternos.

En este contextos, se puede resaltar que las transformaciones más relevantes que se presentaron en el proceso de modelización fueron el fenómeno de estudio, el cual inicialmente era pauta violenta de pareja y después, familia y diversidad sexual y el ajuste al número de escenarios, dado que se habían planteado cuatro que se ejecutaría de manera conjunta, pero siguiendo la ecología de los sistemas, fue necesario que se estructuraran de forma particular para cada familia, estableciendo finalmente once encuentros.

A propósito de la transformación del fenómeno, en el transcurso se incluyeron autores que no habían sido tenidos en cuenta en el sistema teórico, pero que a medida que se fue complejizando el fenómeno emergieron, de este modo, cabe resaltar los aporte de Prigogine y Stengers (1990), Bateson (2000) y Ricoeur (1999).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede comprender que el sistema metodológico es un gran sustento para la investigación, al demarcar el sendero que va a transcurrir, el procedimiento para favorecer la consecución de los objetivos propuestos, los actores que van a participar y los principios y conceptos que orientarán la ruta para no desviarse del proceso.

Resultados y Discusión

Familia y Diversidad sexual

Los resultados se entendieron como la comprensión de los relatos que emergieron en los once escenarios aplicados, por parte de las familias participantes y las investigadoras/interventoras. Mientras que la discusión, fue el cruce de los relatos de las y los participantes con el sistema teórico y los conceptos abordados en el mismo, para la construcción de distinciones en relación a las concurrencias, complementariedades y antagonismos. De este modo, a continuación se presenta un balance de cómo aportaron a la investigación /intervención los capítulos de resultados y discusión.

En coherencia con lo anterior, es importante destacar que los autores que más se conectaron con las historias fueron Butler y Foucault en razón a los postulados que mantienen la sexualidad confiscada a la institucionalidad y controlada por “dispositivos discursivos” que de manera simultánea, se entrelazan para dar legitimidad a los planteamientos dicotómicos y de este modo, constituirse en relatos rígidos que al ser contradictorios con las formas hegemónicas de organizar la sexualidad, se connotados de manera deficitaria. En este sentido, las familias mantienen semánticas relacionadas con “el pecado, la satanización, anormalidad, enfermedad contagiosa, prohibición y traumatismos en la infancia”. Por lo cual, los relatos se cristalizan e imposibilitan la co-construcción de relatos cooperativos, en los que sea posible ser más allá de las identidad u orientación sexual.

Por otra parte, cabe mencionar, que para esta investigación, inicialmente se abordó la relación construida entre la familia de origen y la persona con diversidad sexual no normativa; por tanto, no se había tenido en cuenta la familia constituida por parejas del mismo sexo. Lo anterior emergió de manera recurrente, puesto que había una conexión directa con la pareja y la

Familia y Diversidad sexual

confirmación de la orientación sexual en la familia de origen; además, se encontró que la relación de pareja adquiere una identidad confusa, ya que era negada en el orden lingüístico y no lingüístico en entornos sociales, incluyendo sistemas virtuales; lo que parece impedir novedades adaptativas en el sistema.

En cuanto a la familia de origen de la personas con diversidad sexual no normativa, emergieron relatos que favorecieron la comprensión de situaciones que se manifestaban mediante la presencia de atractores que organizaban las vivencias connotada como negativas en relación al momento de manifestar la orientación sexual no normativa, de modo tal, que dicha situación favorece la emergencia de síntomas como pueden ser pautas violentas, mensajes encubiertos, relatos rígidos y exposición a situaciones de riesgo.

Por su parte, las novedades emergentes en el proceso de investigación/intervención se consolidaron en relación a la forma como las personas con sexualidad diversa no normativa mantenían relatos que favorecen la auto-hetero exclusión y limitan los espacios conversacionales. En particular esta exclusión se agudiza cuando se hace referencia a la sexualidad o cuando hay presencia de niños, denotando que pueden presentarse “traumatismos” por el ciclo vital en el que se encuentran pues, es posible que no comprendan las demostraciones de afecto y la conformación de parejas igualitarias. A su vez, el ciclo vital de adolescencia, emerge como problemático al momento en el que se comunica la sexualidad no normativa, ya que se considera un momento de “inmadurez” que le resta credibilidad y consolidación a lo expuesto en el plano verbal.

Familia y Diversidad sexual

Por su parte, emerge la maternidad en personas con diversidad sexual no normativa como una novedad comprensiva, en relación a que no había sido un fenómeno considerado en la investigación/intervención y que a su vez, favoreció la recursividad y flexibilidad tanto de los sistemas familiares como del equipo de investigadoras/interventoras. Esto sin dejar de lado que el significado de maternidad se complejiza al ser narrada desde el déficit y como contradictoria con la orientación e identidad sexual no normativa. Esta configuración se basa en relatos auto-excluyentes que se conectan con la corporalidad construida sobre la base de semánticas de “incomodidad y molestia” en la gestación y lactancia.

En este orden de ideas, el cuerpo es concebido como una herramienta para la maternidad en una de las familias participantes (pareja igualitaria), lo que a su vez, se conectaba con la posibilidad de consolidar la relación de pareja; mientras que, en la otra familia (tipología extensa), surge como un evento del azar, imprevisto y desconectado de la prospectiva vital de la persona.

Con respecto a los sistemas amplios, se encuentra como novedosa, la idea de que la psicología considere la importancia de aportar a las políticas públicas, como una responsabilidad social frente al cambio, en razón a que al parecer, estas mismas son construidas sin tener en cuenta a la población a la que se dirigen. De este modo, el psicólogo/terapeuta deberá dar cuenta de su posición política, lo que implicaría la posibilidad de construir escenarios conversacionales en los que no se persuada a la población y se favorezca la emergencia que responda a las necesidades particulares, sin soslayar las categorías ya preestablecidas, dando cuenta de sus paradojas y

Familia y Diversidad sexual

posibles trampas epistemológicas que a su vez, se pueden utilizar de forma estratégica para favorecer el cambio.

Aportes al fenómeno de investigación/intervención

Para la presente investigación/intervención se partió del interés de comprender el fenómeno emergente en los procesos narrativas conversacionales en familias con un miembro con diversidad sexual no normativa, para el favorecimiento de los procesos de adaptación y coevolución. De modo tal que, retomamos la teoría queer como un planteamiento que posibilita descentrar aspectos que han sido instaurados social y políticamente. Además, partimos del hecho mismo de comprender la sexualidad desde los planteamientos de la lógica difusa, en la que es posible transitar entre lo normativo y no normativo, haciendo aperturas a las nuevas manifestaciones de la sexualidad emergentes en lo humano.

Para empezar, partimos de la importancia de que la diversidad sexual pueda ser una emergencia de lo humano, en la que las categorizaciones como Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transexuales e Intersexuales (LGBTI), si bien han dado legitimidad y reconocimiento a la comunidad, también han favorecido la exclusión dentro de los subgrupos ya mencionados. Lo anterior, se manifiesta en expresiones violentas, organizadoras de una paradoja que no favorece la coevolución de las personas y de los entornos, dado que la exclusión dentro de los subgrupos mantiene semánticas “patologizantes” de unos sobre los otros.

Es en este sentido que consideramos que se limita lo humano y por tal razón, como investigadoras/interventoras en proceso de formación, consideramos que el presente fenómeno

Familia y Diversidad sexual

debe ser comprendido y abordado con el firme conocimiento de los procesos políticos y sociales que se conectan con la necesidad de mantener las categorías ya mencionadas, cuyo riesgo es organizar las interacciones humanas en relatos rígidos y totalitarios.

Considerando lo anterior, se encuentra que dentro de las construcciones narrativas de las participantes con diversidad sexual no normativa, se mantenían relatos deficitarios que se relacionan con la auto-exclusión en contextos de interacción y en particular al momento de reconocerse en la afectividad en la relación parental y conyugal. Por tanto, para la comprensión del fenómeno, es relevante dar cuenta de estos procesos que coparticipan con las construcciones sociales sobre ser pareja y ser familias y que además, pueden mantener relatos rígidos organizadores de la auto/hetero exclusión. Es en este sentido que se hace necesario hacer aperturas dialógicas, que posibiliten el reconocimiento del sí mismo en la diferencia.

En cuanto a la parentalidad en la diversidad sexual no normativa, se reconfiguraron relatos identitarios que se conectaban con contradicciones en relación a la orientación e identidad sexual; lo que también permite dar cuenta de cómo la experiencia de la maternidad, la gestación y la lactancia, se significan de manera conflictiva y problemática. En consecuencia se entiende que seguir narrando esta experiencia desde lo deficitario puede desfavorecer la construcción de relatos consensuados en la configuración de la relación parental. Sin embargo, el hacer aperturas a la flexibilidad del relato instaurado en la heteronormatividad posibilita la emergencia de reflexiones conectadas a la experiencia de la maternidad en otros momentos de la vida y con miembros de la familia de origen.

Familia y Diversidad sexual

Finalmente, se considera relevante para el abordaje del fenómeno el tiempo interno, cronológico e histórico de las familias para lograr estéticas que favorezcan la comprensión de las emergencias de las familias y los miembros que las componen, comprendidos como sistemas que, en razón a los ya mencionados “dispositivos discursivos”, se organizan en pro de responder a los estándares sociales. Sin embargo, el encontrar disonancias en las experiencias de vida de las familias, permite deconstrucciones de lo normativo, dando paso a la construcción de adyacentes posibles.

Aportes a la Maestría y al macroproyecto “Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos”

Para esta investigación/intervención el fenómeno fue comprendido desde el lenguaje como posibilitar de realidades novedosas que favorecen la ampliación de relatos alternos que reconfigura la experiencia narrada, conectada a la experiencia vivida. , Por otro lado, se reconoce la relevancia de chequear constantemente la hetero y auto-referencia, con el fin de construir entornos emancipadores que den cuenta de los recursos de los sistemas consultantes y de su capacidad para transformar la historia. En este sentido, el fenómeno abordado se enriqueció en la medida en que se encontraron caminos alternos que eran co-construidos en entornos de respeto y solidaridad.

De esta manera, el macroproyecto se favoreció al ahondar en las comprensiones políticas de quehacer de la psicoterapia y la responsabilidad que le es otorgada a la Maestría, en cuanto a la formación de profesionales que sean críticos frente a los “dispositivos de poder” y de este modo,

Familia y Diversidad sexual

no ser ingenuos en relación a los cambios históricos y a las exigencias políticas que clasifican y categorizan al ser humano.

Por otra parte, se considera relevante que se ahonde en la corporalidad como herramienta del lenguaje en la que también emerge la memoria, siendo el cuerpo el primer agente presente en el encuentro humano; esto en relación a que para esta investigación/intervención, la comunicación analógica/corporal, favoreció la identificación del cambio.

Finalmente, en respuesta a que esta investigación/intervención se desarrolló en su mayoría, en los domicilios de las familias participantes, puesto que la ecología de los sistemas así lo dispuso, se hace relevante reflexionar sobre la clínica vista solo desde el consultorio, para ser ampliada a otros entornos, donde se pueda responder a las necesidades particulares de los fenómenos emergentes; esto, sin dejar de lado la importancia que se le debe otorgar a la construcción de espacios conversacionales con otras áreas del conocimiento.

Aportes a las Instituciones I.P.S Consultorio de Psicología Universidad Santo Tomás

En tanto que los espacios conversacionales se desarrollaron en su mayoría en los domicilios de las familias, se encuentra que la I.P.S. permitió el contacto relacional y emocional cuando fueron convocadas las tres familias, favoreciendo la posibilidad de construir colectivamente, de reconocerse en el otro y en la experiencia del otro. En consecuencia, la IPS, como espacio para la investigación, favoreció la coevolución junto con la participación de las co-autoras e investigadoras/interventoras, lo que le sumó fuerza al reconocimiento de la diversidad en

Familia y Diversidad sexual

contextos que pueden promover de la patologización de la sexualidad no normativa, esto en relación a las comprensiones ortodoxas de la psicología.

Por otra parte, es relevante que se consideren los procesos de adaptación emergentes en la posmodernidad, que implican cambios trascendentales para la comprensión de los fenómenos humanos. De tal manera que como institución, la Maestría podría posibilitar la construcción de redes que acompañen dichos cambios y que permitan dar a conocer la voz de las investigaciones que resultan de los procesos realizados en estos contextos.

Lo anterior, en razón a que al buscar instituciones que apoyaran el proceso de investigación/intervención, resultó complejo encontrar alguna que se sumara al propósito, ya que, este mismo refuta las categorías emergentes en la comunidad LGBTI, siendo estas instituciones rígidas frente al cambio. Sin embargo, se entiende que esta situación es comprensible ya que, el mantenerse en esas categorías, favorece el establecimiento y garantía de los derechos aunque se considera relevante que los profesionales inmersos en estas instituciones, se permitan la construcción de comprensiones flexibles y recursivas para el cambio.

Aportes a los participantes

Con respecto a los aportes a los participantes, se reconoce los escenarios conversacionales como espacios que favorecieron el intercambio dialógico, ampliando las posibilidades de vida en cuanto hay un reconocimiento de la emocionalidad del otro y la construcciones de saberes consensuados. Este proceso entonces, favoreció la flexibilidad en el discurso que es impuesto respecto a los parámetros sociales establecidos.

Familia y Diversidad sexual

Los participantes resignifican las crisis familiares como momentos que favorecen la emergencia de recursos del sistema y la auto-organización, de esta manera la crisis es significada como una oportunidad de unión, de emergencia de aprendizajes novedosos, de co-construcción de significados y aprendizajes, que se conecta con procesos adaptativos y co-evolutivos.

Se amplían las comprensiones del ser pareja y la parentalidad en la sexualidad diversa no normativa. De este modo, se significa el reconocimiento de la existencia del otro como una forma de legitimar la existencia la pareja. Lo anterior favoreció la co-construcción de la historia compartida de la relación, al visibilizar al otro en contextos sociales e íntimos, lo que posibilita el respeto como puente discursivo que mantiene la unión. Igualmente, los participantes asumen una postura crítica frente a mandatos sociales establecidos, entre ellos la idealización de la familia nuclear y se narran desde un entorno generativo para los hijos; así se resignifica la concepción de ser “mal ejemplo para los niños”, resaltando el sentido pragmático en la relación parentofilial.

Por otro lado, los participantes cuestionan la necesidad de pertenecer a una categoría específica que los identifique (LGBTI), dado que se reflexiona en torno a la auto-hetero exclusión generada por pertenecer a un grupo u otro. Por tanto se amplía la visión de mantener la unión y el respeto por la diferencia, permitiendo transitar por el género, resaltando las cualidades del ser y descentrando la orientación sexual.

Los participantes reconocieron que es importante ampliar estos aprendizajes a otros contextos, lo que favorece entornos diversos y el respeto por la diferencia, dado que se reflexiona sobre el desconocimiento de la sociedad con respecto a la diversidad sexual no normativa, lo que se

Familia y Diversidad sexual

conecta con situaciones de exclusión. Así se destaca el rol de la familia como primer agente de cambio dado que es allí donde se pueden gestar nuevas posibilidades de ser y se amplían las oportunidades para el crecimiento del sistema.

Aportes al proceso de aprendizaje a las investigadoras/interventoras

Las investigadoras/interventoras, fortalecieron el estilo terapéutico y encarnaron el enfoque construccionista, constructivista, sistémico y complejo; lo que favoreció la ampliación del campo observacional del fenómeno de investigación. Así, se comprendió que las vivencias en las familias con un miembro con sexualidad diversa no normativa, pueden llevar a situaciones de crisis dentro del sistema pero a su vez, estas crisis favorecen la construcción de adyacentes posibles en los que se deconstruyen las posturas biopolíticas. Igualmente, se reconoció el sufrimiento humano de las familias cuando uno de sus miembros no cumple con los estándares normativos impuestos socialmente, por tanto se hace necesario generar acoples lingüísticos que favorecen la co-construcción de nuevas posibilidades, respetando la subjetividad de los sistemas de manera ética y estética.

Otro aprendizaje se constituyó en la comprensión de que estamos en una sociedad á permeada por posiciones positivistas y dualistas, por tanto se corre el riesgo de redundar en lo mismo, es decir creer que el ser complejo es lo único o considerar que al deconstruir las etiquetas de género (LGBTI), se va a ser diferente si se connota como normativo o no normativo, igual se está clasificando. Por tanto, se reflexiona en torno a la necesidad de aprender a conversar con estas posturas en las que se generen aperturas para co-crear saberes consensuados, desde una postura

Familia y Diversidad sexual

política y ética, en la que prime el ser humano y se logren intervenciones locales que trascienden la repetición de las hegemonías excluyentes.

Por otro lado, se compendia que en la praxis se permite la emergencia del psicoterapeuta, por tanto es allí en donde se puede ver reflejada la aplicabilidad de los principios sistémicos de segundo orden. Así, se reconoce la importancia de tejer relaciones heterárquicas con los actores sociales en las que se exalte sus voces en cualquier proceso de intervención, significando las vivencias como la base para la co-construcción de conocimiento colectivo que a su vez, se conjuga con otros aspectos, con otros dominios como lo cognitivo, lo emocional y lo cultural.

Post-Escrito

La Diversidad...Un camino para visibilizar lo humano

“Algunos dicen que la narración es lo primero que sucumbe cuando amenaza la ruina y lo único que sobrevive cuando alrededor solo quedan escombros” (Serna, 2012 citado por Estupiñán, 2012)

Este texto, es el producto de las comprensiones que emergieron después de la sustentación del proyecto de investigación “Familia y diversidad sexual: proceso narrativo conversacional para la adaptación y co-evolución.”, la cual se desarrolló el día 22 de Marzo de 2017 y en un proceso reflexivo se obtuvieron diversas conclusiones. De este modo, vamos a dar cuenta que nuestras voces son las únicas que pueden llegar a restituir y ampliar el campo

Familia y Diversidad sexual

observacional de un proceso de transformación que favoreció la emergencia de aprendizajes y la co-construcción de una nueva historia, de la cual se puede narrar un antes y un después.

En este contexto, podemos retomar la metáfora de “revolución de conocimiento”, un poco basada en los postulados de Thomas Kuhn, quien menciona la revolución científica como el surgimiento de nuevos paradigmas y la posibilidad de evaluar los ya existentes; y por otro lado, retomando la ley de Vórtice o de la creatividad, que se hace referencia a abandonar las estructuras reconocidas, para posibilitar la auto-organización del sistema y permitir la creatividad, lo que genera angustia e incertidumbre (Estupiñán, 2012).

Pues bien, vamos a iniciar reconociendo como virtud de este proceso el haber articulado diversas teorías y voces de autores que no necesariamente hacían parte de la psicología clínica, sino que desde sus disciplinas aportaban a la construcción, deconstrucción y reconstrucción de saberes; de esta manera se comprendió la complejidad como esa imposibilidad de conocerlo todo, como esa una nueva propuesta que refuta la razón triunfante, como esa búsqueda incesante que iba más allá de las leyes exactas y el orden, desbordando la continuidad, la cual responde a posiciones causalistas que están conectadas a un nivel de realidad simplista y reduccionista. Entendiendo la realidad desde un sentido pragmático y ontológico. Desde lo pragmático como lo que se construye a partir de nuestras experiencias, representaciones, descripciones, imágenes, etc. que se tejen en las estructuras cognitivas; y desde el sentido ontológico, retomando cómo la biosfera hace parte del ser en el mundo, de este modo la realidad, va más allá de una construcción social, como lo afirma Nicolescu

Familia y Diversidad sexual

(1996) la realidad tiene una “dimensión trans-subjetiva, en la medida en la que un simple hecho experimental puede arruinar la más bella teoría científica” (p.17).

Es así, cómo asumimos el riesgo de generar un diálogo de saberes y logramos conectar voces desde la biología, la sociopolítica y la psicología clínica, resaltando la teoría queer como un eje transversal potencializador para intervenir de manera técnica y metodológica en el fenómeno de investigación “Familia y diversidad sexual: construcciones narrativas para la adaptación y co-evolución”; de este modo, se genera la posibilidad de deconstruir lo normativo; aquello normativo que se instauro en la intimidad de las personas como discursos dominantes, que se dan antes de su existencia, como características prediseñadas que limitan las posibilidades de ser y estar en el mundo. Teniendo en cuenta lo anterior, se visibiliza cómo las políticas públicas están construidas desde esta postura, con esa necesidad de clasificar, organizar y controlar; de esta manera, se resalta la necesidad de co-construir intervenciones colectivas enfocadas a lo transdisciplinar e interdisciplinar, en donde la interacción con la comunidad favorezca el reconocimiento de sí mismas y la co-creación de proyectos compartidos, enfocados en comprender lo humano como un bien común y una responsabilidad compartida. Consecuente con esto, es una gran responsabilidad para la psicología clínica entender estratégicamente la necesidad de organización del Estado, ir más allá de lo económico y lo jerárquico y actuar estéticamente para transformar dicha dinámica, es decir como lo menciona Watts (2006), piensa globalmente y actúa localmente. (p. 26).

Siguiendo este orden, surge el diseño de la metodología, de la cual destacamos la cartografía como un dispositivo discursivo, que nos permitió convocar las voces de los

Familia y Diversidad sexual

actores, reconociendo el significado de los espacios y cómo estos se conectan con dinámicas interaccionales. Es decir, que se retoma la cartografía como una estrategia originaria de un enfoque social, que “pone en contacto al hombre con su espacio, y tiene un origen paralelo al de la escritura, que más que comunicar ideas abstractas generales, representa elementos tangibles, como son los rasgos y características particulares de los detalles o lugares sobre la superficie y las relaciones que se derivan” (Mora-Páez y Jaramillo, 2003, p.129).

Otro aspecto a resaltar dentro de la metodología se centró en el planteamiento de los escenarios, ya que inicialmente se pensaban desarrollar en cuatro encuentros de manera conjunta con las familias, sin embargo allí se generó otro de nuestros grandes hallazgo, el reconocer que a pesar de los avances en materia de políticas públicas y estrategias sociales enfocadas hacia la inclusión de la diversidad sexual, estamos mediatizados por una cultura normativa que imposibilita espacios de conversaciones, por tanto se gestan silencios que organizan las dinámicas interaccionales problemáticas de los sistemas, que posteriormente también se convirtieron en una demanda del sistema terapéutico. Por tanto, es posible que no estemos listos para exponer dichas situaciones ante lo público y se visibiliza la necesidad de crear espacios amables en los que se permita comprender al otro desde su ser. Es en ese momento que se plantea como estrategia interventiva salir de las puertas del consultorio y ampliar los marcos referenciales al respecto de la psicología social comunitaria y sus conexiones con la psicología clínica como una forma de dar cuenta de la necesidad de hacer abordajes desde una intervención en red que abarque los micro y macro-contextos, las micro

Familia y Diversidad sexual

y macro políticas, reconociendo la preexistencia de las redes y respetando la ecología de los sistemas.

Como resultados de este proceso se puede resaltar dentro de las voces de los actores que existe una dinámica auto-hetero-excluyente que está conectada con la necesidad de ser parte de una categoría reconocida (LGBTI) a nivel gubernamental. Por otra parte, se flexibilizan relatos relacionados con la maternidad en parejas igualitarias, co-construyendo narrativas que dan cuenta de ejercer ese rol desde la diversidad, priorizando semánticas que narran las características de las relaciones parento-filiales; así mismo, sorprende el hecho de invisibilizar la figura del padre en las parejas de mujeres.

Teniendo en cuenta lo anterior, se visibiliza algunas de nuestras transformaciones en este proceso investigativo, no obstante no podemos cerrar este ciclo sin antes mencionar algunas comprensiones relacionadas con el sistema educativo, en el cual tuvimos la fortuna de contar con la referencia de personas con mucha experiencia y conocimiento que estuvieron dispuesta a remar con nosotras en este barco y a enseñarnos la verdadera esencia de la investigación y la heurística de lo humano; fortuna, que se va disolviendo en ese afán de alcanzar una pseudo-excelencia, porque de nada vale tener maestros que cumplen con los estándares de calidad exigidos por las políticas nacionales si se alejan de la calidad humana y profesional.

Referencias

- Abuquerque, C. (2009). Machos a la Media Luz: Miradas de una antropología impropia, *Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3), 443-467.
- Ambrosy, I. (2012). Teoría Queer: ¿Cambio de paradigma, nuevas metodologías para la investigación social o promoción de niveles de vida más dignos?, *Estudios Pedagógicos*, XXXVIII (2), 277-285.
- Angulo, H., Moreno, Y. y Portilla, J. (2009). “Dinámica vincular en el sistema terapéutico en casos de violencia conyugal” (Tesis Pregrado). Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia.
- Bertucelli, S., Mercado y Lerda (1995), Centro de Acción Comunitaria una nueva y antigua estrategia institucional para generar políticas sociales, En Dabas, E. y Najmanovich, D. (Compilado). *Redes el lenguaje de los vínculos, hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil*. Paidós: Argentina. pp. 266- 278.
- Blázquez, M., Moreno, J. y García-Baamonde, M. (2010). Revisión teórica del maltrato psicológico en la violencia familiar. *Salud y Psicología*. 20(1), 65-75.
- Briceño, M., (2012). Representaciones sociales de los profesionales de trabajo social sobre diversidad sexual: un aporte al debate sobre familia, adopción y diversidad en clave de intervención social, *Prospectiva*, (17), 379-406.
- Butler, J. (2003). *Sexualidades Migrantes, Género y Transgénero*, Grafica integral: Buenos Aires.

Familia y Diversidad sexual

Butler, J. (2006). *Deshacer el género*, Paidós: Barcelona.

Butler, J. (2007). *El Género en Disputa*, Paidós: Barcelona.

Butler, J. (2008). *Los cuerpos que importan, sobre los límites materiales y discursivos del sexo*.

Paidós: Barcelona.

Bruner, J; (2007) *Acción, pensamiento y lenguaje*. Compilación de José Luis Linaza. Edit

Alianza Psicología.

Cabrera, S., Quezada, P. y Romero, B. (2011). *Psicoterapia familiar sistémica para superar el trastorno depresivo en mujeres víctimas de maltrato intrafamiliar denunciadas en la Comisaria Nacional de Policía del Cantón pasaje año 2011* (Tesis de Grado).

Universidad Técnica de Machala, Machala – El Oro – Ecuador.

Cantera, L. y Blanch, J. (2010) Percepción Social de la Violencia en la Pareja desde los

Estereotipos de Género. *Intervención Psicosocial Vol. 19, n°2*, 121 – 127.

Congreso de la Republica (2010), *Informe de la consejería de la republica Ley 1257 de 2008 año 2010: Alta consejería para la equidad de la mujer*. Bogotá D.C.

Dabas, E. y Núñez, R. (2006). Visibilizando redes comunitarias. En: Elina Dabas (comp.), *Viviendo redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

Deleuze, G. y Guattari, F. (1991), *¿Qué es la filosofía?*, Barcelona: Bordas, p. 217

Delucca, N., González, M., y Martínez, A. (2010). Modalidades de la diversidad en los vínculos familiares. *Revista de Psicología*. (11), 105 – 123.

Familia y Diversidad sexual

D'Negri, C. y De Vito, E. (2006), *Introducción al pensamiento aproximado: lógica difusa*,
Revista Argentina de Medicina Respiratoria, (4), pp. 126-136.

Eiguer, A. (2008). La perversión en los vínculos de pareja y familia. *Subjetividades y Procesos Cognitivos*. 46-60.

Epps, B. (2008). Retos, Riesgos, Pautas y Promesas de la Teoría Queer, *Revista Iberoamericana*, 74(225), 897-920. }

Estupiñán, J, González, O. y Serna, A. (2006) Dossier 2. Historias y narrativas familiares en diversidad de contextos. Edit. Universidad Santo Tomás. Bogotá-Colombia.

Estupiñán, J., Hernández, A., Barragan, M., Rodríguez, D., Polo, M., Rodríguez, L., González., M., Morales, L., y Sandoval, H. (2003). Construcciones en psicología compleja: *Aportes y dilemas*. Edit. Universidad Santo Tomás. Bogotá-Colombia.

Estupiñán, J. (2012) *Narrativa Conversacional, Relatos de Vida y Tramas Humanos: Hacia la Comprensión de la Emergencia del Self en interacción en Contextos Ecológicos*, Universidad Santo Tomas División de Salud. Facultad de Psicología.

Expósito, F., (2011). Violencia de género. *Mente y Cerebro* 48, 20-25.

Ferrer, V., Bosch, E. y Navarro, C. (2011) La violencia de género en la formación universitaria: Análisis de factores predictores. *Anales de psicología* Vol. 27, n°2.

Fischer, A. (2003). *Devenires, cuerpos sin órganos, lógica difusa e intersexual. Sexualidades Migrantes, Género y Transgénero, Feminaria: Buenos Aires*.

Familia y Diversidad sexual

Fondo de las naciones unidas y España para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio. (2010) *Estudio sobre tolerancia social e institucional a la violencia basada en género en Colombia: programa integral contra violencias de género*. Ochoa Impresores Ltda.: Bogotá D.C.

Fonseca Hernández, C. y Quintero Soto, M. (2009). La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. México. 4(37), 70-105.

Foucault, M (1991). La Historia de la Sexualidad. La Voluntad del Saber. Siglo XXI, Tomo 1.

González, F. L. (2000) Investigación Cualitativa. Fondo Editorial. Medellín: Colombia.

González, I., Serrano, A., García, N. y Cols. (2010) Experiencias en relación con la Violencia de Género de la población que consulta en Atención Primaria. *Revista Clínica Medicina Familiar 3 (2)*, 104 – 109.

González, T. y Guzmán, M. (2011). La violencia conyugal desde la perspectiva Masculina: comprensión e intervención en Red. (Tesis de grado para Maestría) – Facultad de Psicología – Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C.

Gracia, E., Herrero, J., Lila, M., y Fuente, A. (2010). Percepciones y Actitudes hacia la Violencia de Pareja contra la Mujer en Inmigrantes Latinoamericanos en España. *Intervención Psicosocial Vol.19, n° 2*, 135 – 144.

Familia y Diversidad sexual

Guerrero, R. García, J. (2008). Ensayo clínico de la eficacia de la terapia constructivista

sistémica en casos de violencia contra las mujeres. *Apuntes de psicología*, 26 (2), 269-280.

Hernández, A. y Bravo, F. (2008) Vínculos, Individuación y Ecología Humana. Universidad Santo Tomas División de Salud. Facultad de Psicología.

Jacob, F; (1982) El juego de lo posible. En sayo sobre la diversidad de los seres vivos. Edit Grijalbo. Barcelona.

Kauffman, S. (2003). Investigaciones. Complejidad y nuevas leyes para la biología general.

Tusquets Editores S.A. Barcelona. Primera Edición.

Loinza, I. y Echeburúa, E. (2012). Apego adulto en agresores de pareja. *Acción Psicológica*, 9(1), 33 – 46.

Maffía, D. (2003). *Sexualidades Migrantes, Género y Transgénero*, Feminaria: Buenos Aires.

Maldonado, C. (2005) El Sexo como Expresión de la Complejidad de la Vida: Un Ensayo ed

Filosofía de Biología. Bioética y sexualidad, pp. 143-162.

Maldonado, C. (2007) Bioética, Política, Bioderecho y Bioeconomía: Panorama práctico sobre la

bioética, *Bioética y Biojurídica*, 43-52, disponible

en:<http://www.carlosmaldonado.org/articulos/Tunja.pdf>

Familia y Diversidad sexual

Maldonado, C. (2013). Pensar la complejidad con ayuda de las lógicas no clásicas. A publicarse en: Rodríguez, L. (Coord.), La emergencia de los enfoques de la complejidad en América latina, pp. 1-17.

Matías, T. y Duran, M. (2013). *Lógica Borrosa*, Universidad Carlos III. Recuperado de <https://ingtecnologia.files.wordpress.com/2011/06/logica-difusa2pdf.pdf>

Maturana, H. (1996), Desde la biología a la Psicología. Editorial Universitaria. Tercera edición, Santiago de Chile.

Matura, H y Varela, F. (1998). De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo. Edit: Universitaria S.A. Quinta edición, Santiago de Chile.

Márquez, S. (2013). Cuerpo-artefacto: aportes de las perspectivas de género y queer a la deconstrucción de los cuerpos naturalizados, *Revista Trilogía*, (9), 37-46.

Martínez, A. (2010). Narrativas en torno al Trastorno de identidad sexual, de la multiplicidad transgénero a la producción de Transconocimientos, *Revista de las ciencias sociales*, 4(4), 1-44.

Montero, M., Soforcada, E., Arango, C., Barrero, E., Ghiso, A., Rodriguez, P., Molina, N., Carrasco, N., Patiño, C., y Hincapié, A. (2010) *Procedimientos y herramientas terapéuticas en contextos de pobreza. El método clínico-comunitario en construcción*. En: Sujetos políticos y acción comunitaria. (pp.221-247).

Familia y Diversidad sexual

- Montero, M., Soforcada, E., Arango, C., Barrero, E., Ghiso, A., Rodriguez, P., Molina, N., Carrasco, N., Patiño, C., y Hincapié, A. (2010) *Para una psicología clínica comunitaria: antecedentes, objeto de estudio y acción*. En: *Sujetos políticos y acción comunitaria*. (pp.115-131).
- Morin, E. (1997), *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, pp. 72.
- Mora-Páez, H., y Jaramillo, C.M., (2003) Aproximación a la construcción de cartografía social a través de la goemática, *Ventana informática*, 1(11), 129-146.
- Moral, J., López, F., Díaz, R., y Cifuentes, Y. (2011) Diferencias de género en afrontamiento y violencia en la pareja. *Revista CES Psicología Vol. 4, n°. 2, 29 - 46*.
- Murray, G-M. (1995), *El quark y el jaguar: aventuras en lo simple y lo complejo*. Tuquets Editores: Barcelona.
- Narváez, Z., (2012). Transformaciones y comprensiones de las dinámicas de violencia, poder y las creencias de género en las relaciones de pareja mediante la intervención sistémica. (Tesis de grado para Maestría) – Facultad de Psicología – Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, D.C.
- Nicolescu, B. (1996). La transdisciplinariedad. Manifiesto. (Págs.32-45). Recuperado el 17 de 07 de 2012, de http://api.ning.com/files/brmkbGf*uSZiTFdCfwE*BvxAhx5RW4xc12VeBTSK1xM CkOqSE5uBI9L8bbdhntWxEjwu-

Familia y Diversidad sexual

Ix5SwzXzu1k967rumaPS3fbkff/Bassarab_Nicolescu__La_Transdisciplinariedad_Manifesto1.pdf (Disponible en línea).

Ordoñez, M., González P. (2012). Las víctimas invisibles de la Violencia de Género. *Revista Clínica Medicina Familiar* 5 (1), 30-36.

Patiño, J. (2014). Nuevas Realidades y Dinámicas de las Familias Latinoamericanas en el Contexto Globalizador, pp. 1-13.

Packman, M. (1995). Redes: Una metáfora para práctica de Intervención Social. en Dabas, E. y Najmanovich, D. (Compilado). *Redes el lenguaje de los vínculos, hacia la reconstrucción y fortalecimiento de la sociedad civil*. Paidós: Argentina. pp. 294- 302.

Packman, M. (2011) *Palabras que permanecen, palabras por venir: Micropolítica y poética en psicoterapia*. Barcelona, Gedisa.

Palazzoli, M., Boscolo, L., Cecchin, G., Prata, G. (1988), *Paradoja y Contraparadoja: Un nuevo modelo en la terapia de la familia con transacción esquizofrénica*, Paidós: Barcelona, pp. 13-14.

Patiño, J. (2014). Nuevas Realidades y Dinámicas de las Familias Latinoamericanas en el Contexto Globalizador, pp. 1-13

Pelayo, I. (2011). Performance Drag y Parodia en los Tacones Lejanos. Una Lectura Queer, *Revista ICONO*, 14 (9), 160-176.

Familia y Diversidad sexual

Pourtois J-P & Desmet, H. (1992). *Epistemología e Instrumentación de las Ciencias Humanas*,

Herder S.A.: Barcelona.

Prada, A. & Medina, A. (2012). *Violencia Hacia La Mujer en la Relación de Pareja: una*

Comprensión de Cómo a través del Proceso De Dignificación De La Mujer Es Posible

Salir De Las Dinámicas Interaccionales Violentas, (Tesis de Maestría), Universidad

Javeriana, Bogotá, Colombia.

Pulecio, M. (2010). ¿Puede estar la ciencia jurídica más allá de la heterosexualidad?, *Sección*

Monográfica (10). 115-131.

Sierra, A. (s.f.). Una Aproximación a la Teoría *Queer*: El Debate sobre la Libertad y la

Ciudadanía. *Cuadernos del Ateneo*. 29-42.

Solana, N. (2013). La teoría *Queer* y las narrativas progresistas de identidad. *Revistas de*

Estudios de Género.

Trujillo, G. (2009). Del sujeto político *la Mujer* a la agencia de *las (otras) mujeres*: el impacto de

la crítica *queer* en el feminismo del Estado español, *Política y Sociedad*, 46(1), 161-172.

Valor-Segura, I., Expósito, F. y Moya, M. (2010) Emociones Poderosas y no Poderosas ante

Conflictos de Pareja: Diferencias de Género. *Intervención Psicosocial Vol. 19, n°2*, 129 –

134.

Vanegas, J. (2011). La dinámica Vincular Celos-Infidelidad. *Pensamiento Psicológico*. 9(17), 97

– 102.

Familia y Diversidad sexual

Viteri, M. (2009). Cuando lo 'queer' si da: género y sexualidad en Guayaquil. *Ecuador Debate, Revista especializada en Ciencias Sociales*.

Viteri, M., Serrano, J., Vidal-Ortiz, S. (2009). ¿Cómo se piensa lo “queer” en América Latina? *Revista Ciencias Sociales*, (39), 47-60.

Waslawick, P., Helmick, J y Jackson, B. (1985). *Teoría de la comunicación humana*. Editorial Herder: Barcelona.

Watts, D. (2006). Seis Grados de Separación. La Ciencia de las Redes en la Era del Acceso. Barcelona: Paidós. pag. 7.

White, M. (1993). Medios narrativos para fines terapéuticos. Barcelona: Paidós.

Zapiain, J., Ortiz, M., y Gómez, J. (2012). Capacidad para aportar y solicitar apoyo emocional en las relaciones de pareja en relación con los perfiles de apego. *Revista anales de psicología*. 28(1), 302 – 312.

Zuazua, M. (2011). Jóvenes y pareja: construcción de sentido en un contexto de complejidad. *Prismasocial*. (6), 1-37.